



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Máster

El poder del humor: sátira y caricatura política  
durante la Dictadura de Primo de Rivera.

Autor/es

Pablo Gracia Vera

Director/es

Carmen Frías Corredor

Facultad de Filosofía y Letras

2015

Repositorio de la Universidad de Zaragoza – Zaguán <http://zaguan.unizar.es>

////////////////////////////////////  
ESTE NUMERO HA SIDO  
SOMETIDO A LA CENSURA  
----- MILIT'AR -----  
////////////////////////////////////

## Contenido

|  |           |
|--|-----------|
| <b>RESUMEN - ABSTRACT .....</b>                                  | <b>3</b>  |
| <b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>                                     | <b>4</b>  |
| <b>2. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....</b>                            | <b>7</b>  |
| <b>3. FUENTES Y METODOLOGÍA.....</b>                             | <b>13</b> |
| <b>4. LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA. ....</b>                  | <b>15</b> |
| 4.1 LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA EN ESPAÑA.....               | 15        |
| 4.2. LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA EN ZARAGOZA.....            | 25        |
| 4.2.1. LA SOCIEDAD ZARAGOZANA DE LOS AÑOS 20. ....               | 25        |
| 4.2.2. ZARAGOZA BAJO LA DICTADURA.....                           | 27        |
| <b>5. LA PRENSA.....</b>   | <b>31</b> |
| 5.1 EL CLIMA ANTERIOR AL GOLPE DE ESTADO EN ZARAGOZA.....        | 31        |
| 5.1.1 <i>CULTURA Y ACCIÓN</i> .....                              | 32        |
| 5.1.2 <i>LA DEMOCRACIA</i> .....                                 | 34        |
| 5.2 LA PRENSA ZARAGOZANA DURANTE LA DICTADURA.....               | 36        |
| 5.2.1 <i>HERALDO DE ARAGÓN</i> .....                             | 36        |
| 5.2.1 <i>LA VOZ DE ARAGÓN</i> .....                              | 39        |
| 5.2.3 <i>EL NOTICIERO</i> .....                                  | 55        |
| 5.2.4 <i>EL DÍA</i> .....  | 62        |
| 5.3 LA PRENSA NACIONAL. EL CASO DE <i>EL SOL</i> . ....          | 69        |
| 5.4 LA PRENSA INTERNACIONAL. EL CASO DE <i>L'HUMANITÉ</i> . .... | 81        |
| 5.5 SÁTIRA Y CARICATURA: TEMAS FRECUENTES .....                  | 86        |
| <b>6. CONCLUSIONES .....</b>                                     | <b>90</b> |
| <b>7. BIBLIOGRAFÍA.....</b>                                      | <b>94</b> |
| <b>8. ANEXOS .....</b>   | <b>96</b> |

# RESUMEN - ABSTRACT

---

La Dictadura de Primo de Rivera es un periodo esencial para comprender los inicios de siglo XX en España. La Dictadura recoge a una población desilusionada con la política y termina creando un fuerte sentimiento republicano en ella, llegando incluso a terminar derrocando al rey. De igual forma, tras el colapso de los sistemas creados artificialmente por la Dictadura, el conservadurismo quedaría desmembrado y sin liderazgo. Este estado de "catatonia política" permitirá a las izquierdas llevar la iniciativa en la década siguiente.

Zaragoza, después de haberse visto sacudida por huelgas brutales y desórdenes callejeros, encontrará un equilibrio precario para sus tensiones sociales. De hecho, para la ciudad de Zaragoza, la Dictadura supondrá una pequeña "edad de oro" en la que se embellecerán sus calles y modernizarán sus barrios, tanto viejos como de nueva construcción. Podría decirse que, a costa de perder sus derechos civiles, la sociedad zaragozana obtuvo una cierta modernización en su día a día.

Una vía de crítica, en ese contexto de pérdida de libertades, era la crítica enmascarada con humor gráfico. En los numerosos ejemplos que se publicarán en Zaragoza en los diferentes periódicos, se criticarán las deficiencias ciudadanas y los errores políticos. La simbología y los juegos de palabras permitían la interpretación de los dobles mensajes y escapar a la censura. De esta forma, nos encontramos que uno de los principales canales para la disidencia, en un contexto de negación de la libertad de expresión, fue el del humor gráfico.

Palabras clave: Dictadura de Primo de Rivera, caricatura, sátira política, censura, disidencia gráfica.

---

Primo de Rivera's dictatorship is an essential period to understand the beginning of the 20th century in Spain. The dictatorship gathers a population disenchanted with politics and ends up creating a strong Republican feeling, eventually leading to the king's deposition. Likewise, after the collapse of the artificial systems created by the dictatorship, the conservatism will be split up and lacking leadership. This state of 'politic catatonia' will allow the left wing parties to take the initiative during the following decade.

Zaragoza, after having been shock by brutal strikes and riots, will find a precarious balance in its social tensions. In fact, for the city of Zaragoza, the dictatorship will suppose a small 'golden age' in which its streets will be embellished and its neighbourhoods will be modernised, both old and new ones. It could be said that in exchange for sacrificing its civil rights the society of Zaragoza obtained a modernization of its daily life.

In this context, an available way to criticise the government was through graphic humour. In the multiple examples that will be published in Zaragoza in different newspapers, the citizens' deficiencies and the politic mistakes will be openly criticise. Symbolism and puns will allow a double interpretation and thus prevent censorship. Hence, it is found that one of the main conduits for dissidence, in such a context in which the freedom of speech is denied, was graphic humour.

Keywords: Primo de Rivera's dictatorship, caricature, politic satire, censorship, graphic dissidence.

# 1. INTRODUCCIÓN

---

Es común caer en el error de considerar a la Dictadura de Primo Rivera como un vacío historiográfico. Las primeras aproximaciones a los años 20, esos “felices años 20”, pueden parecer, engañosamente, que la época no ha sido tratada con la relevancia que tienen otras épocas del siglo XX español. Sin embargo, después de haber profundizado en el tema, se pone de manifiesto que, si bien es un tema aún minoritario, está muy vivo.

Shlomo Ben Ami, Javier Tusell o María Teresa González Calbet, entre otros, suponen el núcleo de investigadores pioneros que empezaron a tratar el periodo con una metodología determinada y un discurso científico. Atrás quedaba la historiografía rancia que solo se preocupaba por lavar la imagen y glorificar a quien fuera necesario según los vaivenes políticos, que es la principal característica de las obras redactadas durante el franquismo. Dichos autores superaron sin dificultad a aquellos que solamente intentaban congraciarse con una familia como los Primo de Rivera, y presentaron siete años de luces pero también de sombras.

Tras ellos llegó una ola nueva de historiadores jóvenes, entre los que se podían encontrar Eduardo González Calleja o Leandro Álvarez Rey, que empezaron a construir su propio discurso con los cimientos y herramientas que habían proporcionado los primeros que profundizaron en la Dictadura. De esta forma se juntaban dos generaciones diferentes con modos diferentes de tratar el periodo: los primeros con una visión más clásica e incidiendo en la relevancia del plano político, los segundos acercándose de una forma interdisciplinar y sociocultural.

Con esto se quiere decir que la Dictadura de Primo de Rivera se ha mantenido minoritaria, sí, pero historiográficamente viva. Prácticamente, aunque se haya visto alejada de la popularidad que tienen la Guerra Civil o el Franquismo, ha estado evolucionando en un discreto segundo plano durante décadas. Pronto se cumplirá el centenario del golpe de estado y, se presupone que, como ocurre siempre con las efemérides importantes, conllevará una puesta en valor de ese periodo histórico, surgiendo una nueva oleada de historiografía e historiadores que se interesen en profundizar en esa etapa. De esta forma se podrá acercar a la sociedad uno de los periodos más discretos en cuanto a producción historiográfica, pero fundamentales para comprender el siglo xx español.

Con el periodo de Primo de Rivera nos encontraríamos, pues, en un camino cuidado pero poco transitado, muy prometedor en cuanto a oportunidades para el historiador. Una de esas oportunidades es precisamente la que se ha recogido en el presente trabajo: el estudio de la vida política de la capital aragonesa a través de las caricaturas publicadas en ese periodo. A lo largo del trabajo podremos ver cómo se critica la lentitud en la ejecución de la famosa Ley de Casas Baratas (promulgada el 20 de julio de 1925), la insalubridad del suministro de agua o el desabastecimiento de productos básicos. También nos encontraremos con caricaturas respetuosas que corresponderán a personajes ilustres de la ciudad, juegos de palabras con los que burlar la censura, dobles sentidos y simbolismo.

La caricatura es una forma fácil de conectar con el público, de ejercer un “contrapoder” cuando el poder consolidado se equivoca o se destapa un escándalo, una sencilla manera de ser los portavoces del malestar popular cobijándose en la bandera del humor. Tradicionalmente, el mundo de las caricaturas, publicadas en la prensa e integradas orgánicamente en los periódicos, podía hacer caer en desgracia a políticos y hacer tambalear a

los poderosos. De ahí la tradicional obsesión del mundo de la política por ganarse el favor de la prensa.

Y es que la caricatura puede abarcar desde el lirismo refinado a la provocación chabacana, lo vulgar se puede mezclar con lo poético, la metáfora delicada con la crítica demoledora. Pueden crear un retrato heroico o pueden rebajar con dureza inmisericorde la condición del retratado.

Detrás de la sátira existe un problema compartido entre el autor y el lector. Hay un compromiso social del dibujante con la realidad que utiliza un enorme simbolismo para magnificar las debilidades y aumentar el patetismo de lo caricaturizado. El poder de la imagen es total en casos patrios como Goya o Valle-Inclán, y ambos utilizan una ridiculización que roza el absurdo para establecer una crítica sagaz y ácida a los problemas del momento.

El tema puede resultar apasionante para el historiador conocedor del periodo y entretenido para el ciudadano de a pie. En caso de profundizar en el estudio en un hipotético futuro, el tema tratado es fácilmente digerible tanto por el investigador veterano como por aquellos que nunca han tenido formación en Historia, haciendo posible tanto la publicación de artículos científicos en revistas especializadas como colaboraciones en medios divulgativos. La fuerte carga en cuanto a cantidad de imágenes se refiere hace del estudio de la caricatura algo exigente, pues hay que descifrar y comprender la mentalidad de la época para poder posteriormente explicarlas de manera accesible para todos.

Por todo ello, el estudio de la caricatura es una forma ideal para penetrar en la mentalidad de la sociedad de los años veinte, su humor, sus preocupaciones e, incluso, sus miedos. A su vez, el resultado del estudio podrá ser positivo tanto para aquellos que quieran profundizar en el conocimiento de la mentalidad de la sociedad en un momento tan concreto, como para los que quieran iniciarse en la época con un tema cercano y lleno de ejemplos visuales concretos.

La investigación de la prensa, y más concretamente la caricatura, es perfecta para abrir un balcón a las mentes de la sociedad que vive en un momento concreto de la Historia. Ellos fueron los que vivieron los eventos, los que aceptaron o rechazaron los hechos, los que se rebelaron o colaboraron. La importancia de las sociedades, en oposición a aquellos que creen que la Historia se escribe mediante las biografías de los poderosos, queda perfectamente definida en el poema de Bertolt Brecht *Preguntas de un obrero que lee*:

*¿Quién construyó Tebas, la de las siete Puertas?  
En los libros aparecen los nombres de los reyes.  
¿Arrastraron los reyes los bloques de piedra?  
Y Babilonia, destruida tantas veces,  
¿quién la volvió siempre a construir? ¿En qué casas  
de la dorada Lima vivían los constructores?  
¿A dónde fueron los albañiles la noche en que fue terminada  
la Muralla China? La gran Roma  
está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?  
¿Sobre quiénes  
triunfaron los Césares? ¿Es que Bizancio, la tan cantada,  
sólo tenía palacios para sus habitantes? Hasta en la  
legendaria Atlántida,  
la noche en que el mar se la tragaba, los que se hundían,  
gritaban llamando a sus esclavos.  
El joven Alejandro conquistó la India.*

*¿Él solo?  
César derrotó a los galos.  
¿No llevaba siquiera cocinero?  
Felipe de España lloró cuando su flota  
fue hundida. ¿No lloró nadie más?  
Federico II venció en la Guerra de los Siete Años  
¿Quién venció además de él?  
Cada página una victoria.  
¿Quién cocinó el banquete de la victoria?  
Cada diez años un gran hombre.  
¿Quién pagó los gastos?  
Tantas historias.  
Tantas preguntas.*

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

---

Llegados a este punto, podríamos diferenciar dos “estados de la cuestión”, ya que el trabajo combina la historia de la Dictadura de Primo de Rivera con el periodismo. Así pues, podríamos hablar de un estado de la cuestión relativo a la investigación sobre la prensa y los medios de comunicación de los años 20 y otro estado de la cuestión correspondiente a la investigación histórica del periodo propiamente dicho.

Las fuentes secundarias varían enormemente en cuanto a parcialidad se refiere. Las obras contemporáneas a la Dictadura son obviamente las más complacientes, como cabría esperar, y su labor se centra en hacer luminoso el periodo; unas veces oscureciendo los periodos posteriores y la gran mayoría exagerando los logros conseguidos por el dictador. Podrían considerarse obras meramente “publicitarias”, en tanto que son escritas con una función propagandística y no científica, sin embargo, este hecho no les resta interés. Siguen resultando interesantes para conocer la mentalidad de la época los temas en los que más se hacía hincapié en estas sesgadas obras, de la misma forma que las *Res Gestae* augustas son una estupenda fuente para el historiador que estudie el periodo clásico. Por poner un ejemplo, en este apartado podríamos situar *Psicología del dictador*, un desesperado intento, ya en el final de la Dictadura, de lavar la imagen de Primo de Rivera para darle una pátina de amabilidad y sacrificio en un momento en el que el desgaste de su imagen es ya irreparable.

Inmediatamente después, durante la Segunda República, el interés por el régimen dictatorial de Primo de Rivera decayó; en general, a nadie le interesaba profundizar en ese pasado inmediato y menos en la nueva etapa en la que el grueso de la población había recibido con los brazos abiertos la democracia. Por su parte, la dictadura franquista es una continuación de la deriva que ya tenía la historiografía primorriverista. El tono laudatorio destacará la recta moral, su entrega a la nación española y, no menos importante, su labor como progenitor del fundador de la Falange, en un momento en el que el falangismo había sido fagocitado y domesticado por el nacional-catolicismo.

Como se ha mencionado anteriormente, con la caída del franquismo se extiende el tratamiento de la Historia como disciplina científica y entra en desuso la utilización de la Historia como herramienta propagandística. Sin embargo, en sus inicios, el periodo fue visto como una bisagra que articulaba dos superestructuras más grandes: la democracia caciquil y corrupta de la Restauración con la política de masas de la República. De esta forma no era más que un periodo de transición secundario y menor que importaba poco comparado con el protagonismo que tenían el siglo XIX o la Guerra Civil. Esta visión estaba fuertemente influenciada por la retórica de la Dictadura de Primo de Rivera, que precisamente quería presentarse como un periodo transicional en el que arreglarían los males que sufría España rápidamente para finalmente volver a la normalidad democrática.

Tenemos que esperar hasta bien entrada la década de los ochenta para poder encontrar trabajos de Historia tal y como los concebimos hoy en día. Los pioneros en el trato científico de la materia ya han sido mencionados y podrían articularse en torno a dos puntos de vista diferenciados: aquellos que creen que la Dictadura primorriverista acabó con un sistema viciado y corrupto y los que opinaban que lo que en realidad había hecho era cortar los brotes de un sistema depurado que estaba germinando.



Los estupendos trabajos de Raymond Carr o Gerald Brenan<sup>1</sup> podrían englobarse en el segundo punto de vista, ya que ambos autores creían que la democracia española estaba dando claros síntomas de regeneración y depuración. Por otro lado, Javier Tusell y Carlos Seco Serrano<sup>2</sup> opinaban que la crisis que sufría el sistema parlamentario estaba más allá de cualquier solución inmediata y que sus vicios justificaban la intervención militar. A su vez existía un grupo englobado en los últimos autores (como por ejemplo Busquets, Cardona o Ballbé<sup>3</sup>) cuya opinión era la de que el golpe de estado constituía la última manifestación de la tradicional oposición militar al poder civil, destacando la militarización de la política, que llevaba arrastrando la nación española.

Más adelante podremos encontrar nuevos puntos de vista sobre el periodo gracias a las nuevas herramientas que le surgían al historiador: la perspectiva comparada, el abandono del excepcionalismo histórico, la puesta en valor de la historia cultural o la interdisciplinariedad, traen de la mano en los años 90 una segunda oleada de estudios sobre la Dictadura de Primo de Rivera. Estos nuevos trabajos negaban la visión de que la dictadura había sido un paréntesis de siete años de paz y resaltaban la incongruencia política de que la movilización obrera (y especialmente la republicana) había florecido al amparo de una dictadura militar. El diálogo entre historiadores también se hará más dinámico y común, siendo especialmente interesante el de Gómez Navarro<sup>4</sup>, quien opina que la Dictadura no era diferente a los muchos estados dictatoriales que florecieron en Europa en el periodo de entreguerras, y González Calleja<sup>5</sup>, quien es más de la creencia de que el régimen de Primo de Rivera supone la culminación del pretorianismo político que se llevaba gestando en España (y por lo tanto debería considerarse como la primera intervención corporativista del ejército en política).

*Gente de orden*<sup>6</sup>, de Eloy Fernández Clemente, merece una mención aparte por la monumental envergadura de la obra. En los cuatro tomos de que consta la obra (política, sociedad, economía y cultura) se traza el recorrido de Aragón durante los siete años de dictadura, con una minuciosidad y un nivel de detalle impresionante. La tetralogía de *Gente de orden* es en realidad un enorme manual de un periodo muy concreto de tiempo, que cuenta hasta el más mínimo aspecto de la vida durante los años 20. Esta obra podría ser uno de los pilares fundamentales a partir de los cuales edificar cualquier investigación sobre la situación de Aragón en los años 20. Contrastando la información de la tetralogía con la información disponible en los periódicos, se puede concluir lo acertado de la aproximación histórica que muestra *Gente de orden*.

A su vez, llegados a este punto, habría que prestar atención también a las obras que abordan el tema desde un punto de vista periodístico o de historia del periodismo. El manual

---

<sup>1</sup> Raymond CARR: *España 1808-1939*, Barcelona, Ariel, 1992. Gerald BRENAN: *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la Guerra Civil*, Barcelona, Ibérica Ediciones, 1977.

<sup>2</sup> Carlos SECO SERRANO y Javier TUSELL GÓMEZ: *La España del siglo XX. Desde Alfonso XIII a la muerte de Carrero Blanco*, 1975, Dopesa Ediciones, Barcelona.

<sup>3</sup> Julio BUSQUETS BRAGULAT: *Pronunciamientos y golpes de estado en España*, Barcelona, Planeta, 1982. Gabriel CARDONA ESCANERO: *El problema militar en la España contemporánea*, Madrid, Albo Libros, 1983. Manuel BALLBÉ MALLOL: *Orden público y constitucionalismo en la España Constitucional (1812-1983)*, Madrid, Alianza, 1983.

<sup>4</sup> José Luís GÓMEZ NAVARRO: *El régimen de Primo de Rivera*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1991.

<sup>5</sup> Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria 1923-1930*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.

<sup>6</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente: *Gente de orden, Aragón durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)* Tomo 1: la política, España, Ibercaja, 1995.

de María Cruz Seoane<sup>7</sup> es un estupendo punto de partida ya que enumera sintéticamente las principales publicaciones a nivel nacional, explicando brevemente sus características y contexto. En él se aborda con claridad lo que supuso la Dictadura de Primo de Rivera para los medios de comunicación, la relevancia de la censura y la calidad de información (o en algunos casos “desinformación”).

Tras el estupendo trabajo de Seoane, la sucesión lógica sería *Metodología de la historia de la prensa española*<sup>8</sup>, libro que recoge los trabajos presentados en Pau en el Seminario de Metodología de la Historia de la Prensa Española de 1979. No hay que menospreciar el libro por su edad, ya que a pesar de ello la información que contiene sigue siendo útil para el investigador: los capítulos referentes a la prensa del siglo XX y, en especial el referente a la metodología a la hora de investigar prensa, son esenciales para cualquier persona que se inicie en el campo del periodismo histórico. A simple vista puede parecer un libro discreto, pero dentro están condensadas la experiencia y el saber hacer de maestros en el campo de la investigación de los medios de comunicación escritos.

Finalmente nos encontraríamos con los trabajos más localistas. No existe un estudio profundo de la caricatura política durante la Dictadura de Primo de Rivera, pero existen algunos que abordan el tema de una forma más amplia (normalmente el siglo XX en su conjunto), que incluyen la década de los 20 en sus análisis. Podríamos destacar *Historia de la prensa aragonesa*<sup>9</sup>, de Eloy Fernández Clemente y Carlos Forcadell, y que trata de publicaciones en general, sin importar la carga gráfica que tuvieran en sus páginas. Podría decirse que es el mismo espíritu que caracteriza a Seoane, pero en un marco mucho más limitado, por lo que ninguna de las dos obras llega a solaparse con la otra.

Por otro lado tenemos *Un siglo de humor gráfico*<sup>10</sup>, de Josefina Clavería. Al contrario que *Historia de la prensa aragonesa*, la obra de Josefina se centra solamente en las representaciones gráficas que aparecen en la prensa aragonesa, independientemente de si su función era el humor o el arte gráfico. Uno de los aspectos más interesantes de la obra es que el texto se intercala muchas veces con ilustraciones, apoyando con ejemplos concretos las teorías que defiende Josefina Clavería y permitiendo relacionar fácilmente a muchos de los dibujantes por su estilo de dibujo. Esta investigación, combinada con *Historia de la prensa aragonesa* y *Gente de orden* pueden ser los tres pilares fundamentales sobre los que he edificado el presente trabajo, si bien, claro está, no me he limitado a ellos exclusivamente.

Encontrar fuentes secundarias relativas al humor gráfico es relativamente fácil para un historiador ya que, aunque no son especialmente numerosas, no es más difícil que buscar bibliografía de cualquier otro tema. Pero debemos ser conscientes que investigar una emoción en fuentes primarias, como puede ser el humor, tiene una dificultad añadida, ya que es los sentimientos no dejan huella material. A pesar de ello, el sentido del humor es una de las cualidades que definen al ser humano. La risa está presente en cualquiera de las culturas que cohabitan en el planeta Tierra y en muchas de ellas es un eje central de la vida pública. En occidente la risa está vista como un sentimiento positivo de alegría mientras que en los países

---

<sup>7</sup> María Cruz SEOANE y María Dolores SÁIZ: *Historia del periodismo en España 3. El siglo XX: 1898- 1936*. Madrid, Alianza Editorial, 1996.

<sup>8</sup> VARIOS Autores: *Metodología de la historia de la prensa española*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1982.

<sup>9</sup> Eloy FERNÁNDEZ CLEMENTE y Carlos FORCADELL: *Historia de la prensa aragonesa*, Zaragoza, Guara Editorial, 1979.

<sup>10</sup> Josefina CLAVERÍA JULIÁN: *Un siglo de humor gráfico (1862-1962)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2006.

orientales, como Japón, es una manifestación privada que solo debería mostrarse en entornos cercanos.

El humor aplicado a los entornos políticos, como por ejemplo el empleo de la sátira política, no es algo nuevo. Ya en la antigua Pompeya se escribían mensajes atacando a opositores políticos, como se ha descubierto en labores arqueológicas. También las obras tragicómicas griegas normalmente caricaturizaban a gobernantes y aristócratas bien conocidos por los espectadores. La meta era desacreditar al contrario mediante la exageración de sus rasgos y la construcción de cierto patetismo alrededor de su figura.

Charles Baudelaire, autor de *Las Flores del Mal*, afirmaba en relación a la risa: *El sabio se lo piensa mucho antes de permitirse reír [...] la risa es por lo general privativa de los tontos, y que siempre implica en mayor o menor medida ignorancia y debilidad*<sup>11</sup>. Poco después, continuando con la teoría de la risa, apuntaba: *Encontraremos en el fondo del pensamiento del que ríe cierto orgullo inconsciente. Es el punto de partida: yo no me caigo; yo camino derecho; yo, mi pie es firme y seguro. No sería yo quien cometería la tontería de no ver una acera cortada o un adoquín que cierra el paso*<sup>12</sup>. Francis Hutcheson, por el contrario, creía que el humor residía en las incongruencias entre dos realidades<sup>13</sup>. Utilizando el mismo ejemplo que Baudelaire, si un hombre petulante y adinerado se tropezara caminando, al existir una incongruencia entre su aspecto y su torpeza, se crearía humor. Por el contrario, la misma escena protagonizada por un vagabundo de aspecto mísero no produciría risa sino lástima.

Yendo a un ejemplo mucho más novelesco, el argumento de la novela de Umberto Eco *El nombre de la rosa*<sup>14</sup> gira en torno a las misteriosas muertes de monjes que tienen lugar en una remota abadía medieval. Los desafortunados monjes asesinados comparten una curiosa característica: todos han leído un manuscrito sobre la risa que se encuentra en la biblioteca. El asesino es otro monje, cuya visión fanática le impulsa a perpetrar los crímenes al considerar que la risa es algo indigno, pecaminoso y diabólico y, por tanto, el fin justifica los medios. En otras palabras, para la mentalidad del monje es lícito llegar a matar si con ello se protege de la peligrosidad diabólica de la risa.

Por tanto, es lógico pensar que donde ha habido vida política ha habido humor relacionado con dicha política, ya que la risa ha sido un elemento constante a lo largo de la Historia. Sin embargo, la sátira como herramienta política nace en la Ilustración, dando a luz a toda una generación primitiva de periódicos satíricos que ironizarán sobre la vida política de su momento histórico. Estas publicaciones no usarán el dibujo en sus críticas, sino el texto, normalmente en forma de coplillas satíricas que tenían una forma y un tono similares a las que hicieron famoso a Quevedo<sup>15</sup>.

Es precisamente en el siglo XVIII cuando aparece en España el periódico *El Censor*, que publica desde 1781 a 1787<sup>16</sup>. En los textos de sus páginas cargará contra dos facetas de la vida civil de su época: la nobleza y el poder eclesiástico, ambos sectores con enormes privilegios respecto a la incipiente burguesía española. *El Censor* es solamente un ejemplo de los periódicos efímeros que surgieron al calor de la Ilustración, sumamente intelectuales y escasos

---

<sup>11</sup> Charles BAUDELAIRE: *Lo cómico y la caricatura*, Madrid, Editorial Visor, 1988, página 18.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 24.

<sup>13</sup> Francis HUTCHESON: *Escritos sobre la idea de virtud y sentido moral*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1999.

<sup>14</sup> Umberto ECO: *El nombre de la rosa*, Madrid, Editorial Debolsillo, 2009.

<sup>15</sup> En este aspecto, se podrían destacar del autor "*Capitulaciones matrimoniales y Vida de Corte y oficios entretenidos en ella*", cuya temática satiriza las costumbres de la Corte, o "*Epístolas del Caballero de la Tenaza*" que ridiculiza la hidalguía presentando a un caballero tacaño y miserable.

<sup>16</sup> Francisco UZCANGA Meinecke: *Sátira en la Ilustración española. Análisis de la publicación periódica El Censor (1781-1787)*, Frackfurt, Vervuert, 2003.

en tirada. Estos periódicos contenían artículos cuajados de retórica progresista, pues solían ser una vía de comunicación novedosa que los sectores más conservadores aún no habían explotado.

Otro hito importante en el camino para llegar a la caricatura moderna, es la colaboración con las artes gráficas. Este trabajo conjunto entre las dos disciplinas (periodismo y grafismo) se alcanzará en el siglo XIX, momento en el cual estupendos grabadores pasarán a ser plantilla de las publicaciones más destacadas. De hecho, existen muy válidos estudios sobre la sátira política en el siglo XIX<sup>17</sup>. A todos nos suenan la serie de acuarelas tremendamente descarnadas y ácidas que los hermanos Bécquer hacen del periodo isabelino<sup>18</sup>. Estas acuarelas son, en realidad, un ataque a la línea de flotación de la propia monarquía, criticando inmisericordemente sus vicios y errores, sin tregua ni respiro.

Los principales avances en la técnica de reproducción de las imágenes permitieron a los periódicos insertar más y mejores imágenes entre sus hojas. Por ello, a principios del siglo XX la prensa escrita podía incluir numerosos dibujos o fotografías con mayor facilidad y mejor integradas en el espacio disponible. Y es que ya a finales del siglo XIX muchos periódicos comenzaron a incluir a dibujantes profesionales en sus plantillas para que abrieran con una viñeta de humor diaria o retrataran caricaturizadamente a las personas relevantes del momento, como artistas, toreros o deportistas.

A principios del siglo XX, las revistas humorísticas estaban en auge. En Barcelona, numerosas publicaciones satíricas encontraron mercado. *La Campana de Gracia*, *iCu-cut!*, *Papitu* (cambiándose el nombre bajo la censura de Primo de Rivera a *Pakitu*) son algunos de los nombres de las revistas más influyentes de aquel tiempo. Seguidamente llegará la Dictadura de Primo de Rivera, periodo en el que se profundiza en el presente trabajo, caracterizado por la censura editorial y la carencia de libertades públicas. En esta época, muchos de los artistas echan mano de sus instrumentos de dibujo para criticar con simbolismos y metáforas el régimen dictatorial.

Una vez acabada la Dictadura, y tras la eliminación de la censura, el humor y la sátira política volvieron a florecer con fuerza. Al calor de la Segunda República volvieron a nacer otras tantas revistas satíricas, normalmente de izquierdas<sup>19</sup>. El tremendo desarrollo que experimentaron las artes gráficas (tanto dentro de los periódicos como en revistas exclusivamente humorísticas) fue ampliamente utilizado al estallar la Guerra Civil.

Durante la contienda, los ilustradores de las revistas colaboraron activamente con los propagandistas republicanos, aunando esfuerzos para desacreditar y ridiculizar lo máximo posible a los máximos dirigentes sublevados; el fascismo internacional también será el blanco de la crítica de las viñetas de ese periodo. Una de las revistas más influyentes por su descarnada e inmisericorde crítica a la figura de Franco fue la revista valenciana *La Traca*. Sin embargo, al vencer el bando sublevado, muchos de los artistas que realizaron esas ácidas viñetas acabarán exiliándose o enfrentándose a un fusilamiento sumario, destino que sufrieron tanto su director, Miquel Calceller, como uno de sus dibujantes estrella, Bluff.

---

<sup>17</sup> Como por ejemplo: Enrique BODERÍA Ortiz, Francesc Andreu MARTÍNEZ Gallego e Inmaculada RIUS Sanchis: *Política, cultura y sátira en la España isabelina: Bernat y Baldoví*, Valencia, Institució Alfons el Magnanim, 2004.

<sup>18</sup> Isabel BURDIÉL: *Los Borbones en pelota*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002.

<sup>19</sup> En esta época aparece una revista satírica de derechas llamada *Gracia y Justicia*. Sus formas serán parecidas a las de las revistas de izquierdas, pero los blancos de sus chistes serán Largo Caballero, Azaña y otros destacados políticos izquierdistas.

Como ya hemos visto en el comentario de fuentes, existen estudios que abarcan la materia gráfica en los periódicos, pero lo hacen de una manera general. Los estudios de la caricatura del siglo XX prefieren trabajar con las fuentes de la Segunda República o la Guerra Civil, una “edad de oro” del grafismo satírico, fruto de la colaboración entre propagandistas y dibujantes. Ya en las obras de carácter general, sería necesario profundizar en el periodo primorriverista, un periodo en el que las viñetas humorísticas estaban cargadas de contenido simbólico y dobles sentidos para el lector avisado. Además, numerosos dibujantes que posteriormente trabajarán para la República iniciarán su carrera en los años 20, con la relevancia que eso supone.

### 3. FUENTES Y METODOLOGÍA

---

Habiendo tratado todas las fuentes secundarias, solamente quedaría comentar las fuentes primarias trabajadas, pero no por ello debería parecer que quedan relegadas a un segundo plano: las fuentes primarias son la columna vertebral del presente trabajo, arropadas posteriormente por la información extraída de las fuentes secundarias. Esencialmente se tratan de periódicos locales de Zaragoza, de una tirada limitada y un área de influencia bastante reducida. Lo que a priori parece un inconveniente, podría ser una ventaja a la hora de no llamar la atención de la censura, como veremos en el caso de publicaciones como *El día* o *La voz de Aragón*. Independientemente de lo tratado en este capítulo, todos los periódicos tendrán un comentario más o menos extenso en su apartado.

El primer y más grande periódico, cuya trayectoria llega hasta el presente, es el *Heraldo de Aragón*. Fue uno de los elegidos debido a su gran importancia a lo largo de todo el siglo XX. Sin embargo, en cuanto a contenido gráfico y humor es uno de los menos interesantes para este estudio ya que intenta capear la Dictadura sin posicionarse demasiado a favor o en contra.

*El Noticiero*, por su parte, carece de relevancia humorística, algo comprensible si tenemos en cuenta que dicha publicación es una herramienta de los conservadores católicos zaragozanos. Su relevancia reside en una serie de caricaturas de los principales personajes del directorio militar que publica Antonio Mayandía durante los primeros meses de vida de la Dictadura de Primo de Rivera. De hecho, Mayandía sería testigo de primera fila de todos esos personajes, ya que era secretario de su padre en Madrid: el General Mayandía, uno de dichos miembros destacados del directorio.

*El día* fue un periódico efímero ya que, aunque el inicio de su vida se remonta a 1922, acabará en 1924. Comparativamente, respecto a otras fuentes trabajadas, es de los que menos material se dispone: 3 rollos de microfilm frente a los 16 rollos de *Heraldo de Aragón* o los 21 de *La voz de Aragón*, por poner un ejemplo. A pesar de ello, es una publicación con una clara vocación gráfica y arroja numerosas viñetas y chistes que pueden ser relevantes en el presente trabajo.

*Cultura y acción* y *La democracia* son dos publicaciones que durante la Dictadura no llegan a publicarse, pero que eran prometedoras disidentes en el caso de haber seguido su línea editorial. Ambas acaban el 8 de septiembre de 1923, el fin de semana anterior al golpe de estado, y eran modestas cabeceras del obrerismo zaragozano. En *La democracia* colaboraba esporádicamente el relevante artista aragonés Ramón Acín, muy comprometido con los movimientos de izquierda. Por otra parte, *Cultura y acción* era más propensa a introducir carga gráfica en forma de viñetas que atacaban el sistema burgués y oligárquico de forma poco disimulada.

*La voz de Aragón* es quizá el periódico más interesante para el presente trabajo. No sólo transcurre durante la mayor parte de la Dictadura, sino que desde 1925 a 1930 tiene una clara fascinación por la imagen y la fotografía en sus hojas. Su principal dibujante, Luis Teixidor "Teixi", dibujará viñetas irreverentes que no dejarán títere con cabeza y, cuando en 1930 dimita el dictador, el diario entrará en una vorágine de chistes mordaces que durará semanas. Es por ello que a pesar de ser una publicación seria y humilde, *La voz de Aragón* podía llegar muchas veces a ser bastante transgresora para su momento.

*L'Humanité*, contrariamente a las fuentes primarias mencionadas anteriormente, es un periódico que se publica más allá de las fronteras españolas. Su elección no es casual, ya que desde sus comienzos se caracterizó por una línea editorial izquierdista y militante, oponiéndose fervientemente al imperialismo capitalista y al sistema político burgués. Por ello, es comprensible que al periódico tampoco le agradara una dictadura militar y se mostrara alarmado primero, hostil más tarde y finalmente combativo. Todos esos estados por los que pasa el rotativo van dejando algunas viñetas, aunque es cierto que la naturaleza seria y la relativa importancia de otros temas acabarán eclipsando a la preocupación sobre la dictadura primorriverista.

A lo largo de este capítulo se han resumido los principales aspectos de las fuentes más relevantes, tanto primarias como secundarias. Ha habido más consultas y ejemplos encontrados, sobre todo en lo referente a las fuentes primarias, que no han sido incluidas ni expuestas por cuestión de espacio, ya que de otro modo el apartado de anexos habría quedado totalmente desproporcionado<sup>20</sup>. De igual modo, y hablando de dichas fuentes primarias, ha habido periódicos que no se han podido encontrar, periódicos que no se han conservado y periódicos que, lamentablemente, no han servido para este estudio por carecer de carga gráfica suficiente.

En definitiva, se ha intentado cumplir lo que propone *Metodología de la historia social de España*, obra del historiador Tuñón de Lara: *La prensa tiene una importancia fundamental en la historia de los dos últimos siglos. Su utilización exige un fuerte espíritu crítico y siempre es preferible poder comparar dos o tres periódicos de orientación diferente para estudiar un mismo tema. En algunos casos en que la censura de prensa es muy fuerte, se impone la comparación con otros periódicos de otro país, siempre que estos últimos tengan una información sólida y buenos corresponsales*<sup>21</sup>. Este párrafo, aunque la obra en general esté superada en muchos aspectos, contiene información que está de plena actualidad; a nadie se le ocurriría trabajar con un solo periódico o con una sola línea editorial si lo que se intenta es dar una visión de conjunto.

Sin embargo, se ha preferido no centrarse en fórmulas matemáticas y cuadros de porcentajes para analizar los periódicos, metodología que puede ahora considerarse obsoleta y superada. Esto es no sólo para impedir el encorsetamiento de los análisis, sino también debido a que el estudio de la caricatura es algo más tangible y comparable que, por ejemplo, el análisis de la deriva política de una publicación concreta o expresar el grado de censura de una publicación con un simple porcentaje.

---

<sup>20</sup> Por ello se ha intentado hacer una selección de viñetas que sirvan como apoyo y ejemplo a muchas de las ideas expuestas. También se han elegido unas y descartado otras por su relevancia o variedad, ya que es preferible elegir una viñeta representativa de varios temas diferentes que insistir en un único tema con dibujos similares.

<sup>21</sup> Manuel TUÑÓN DE LARA: *Metodología de la historia social de España*, Siglo XXI Editores, Madrid, 1974, página 23.

# 4. LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA.

---

## 4.1 La dictadura de Primo de Rivera en España.

La revista británica *Punch* del 1 de enero de 1929<sup>22</sup> contenía una viñeta en la que se veía a Mussolini sentado junto a Primo de Rivera mientras comentaban lo concurrido que estaba “el café de los dictadores”, una cafetería en la que aparecían caricaturizados los dictadores más relevantes del momento. El nuevo personaje es Alejandro I de Yugoslavia, pero en la sala ya se encontraban, además de Mussolini y Primo de Rivera, Mustafá Kemal, Josef Pilsudski y Reza Khan. Y no están todos. Este puñado de dictadores son sólo los que se habían consolidado hasta la fecha de la publicación.

El periodo de entreguerras fue una época propicia para que todo tipo de regímenes autoritarios se aprovecharan de los sentimientos antiliberales de ciertos sectores de la población, y España no fue un país diferente en muchos aspectos. Muchos de esos países, concretamente los del este de Europa, compartían una industrialización tardía y una tenue modernización económica y social. Con una sociedad tradicional, tanto económica como socialmente, es comprensible que los avances culturales y científicos de principios de siglo XX se concibieran como una amenaza y se recurriera a la vía dictatorial como solución.

Hungría (1919), España (1923), Portugal (1926), Polonia (1926), Yugoslavia (1928), Albania (1928), Letonia (1934), Estonia (1934), Bulgaria (1935), Grecia (1936) y Rumanía (1938)<sup>23</sup> son algunos de los países que terminaron sufriendo una dictadura como sistema político para su nación. Todos estos regímenes dictatoriales necesitan de un golpe militar, que coaccione al gobierno electo democráticamente, para acceder al poder. Ninguno de estos dictadores alcanzará el poder tras resultar elegido en unas elecciones, votados por los ciudadanos, aunque contarán con la colaboración silenciosa del grueso de la población.

Todas estas salidas políticas provinieron de sectores conservadores de la sociedad, en colaboración con un brazo militar que añoraba un pasado glorificado y totalmente idealizado. Una visión romántica de los Estado-Nación, el gusto por las corrientes filosóficas irracionales, exaltación de las élites y la jerarquía social y cierto grado de racismo<sup>24</sup> fueron las piezas a partir de las cuales se ensamblaron las diferentes dictaduras. Se trataba de una respuesta de carácter tradicional ante las peticiones de evolución política y cultural, que enraizaba en el pretorianismo del siglo XIX, pero que incorporaba algunos valores nuevos para hacer que esta salida política no se viera caduca y apollillada nada más nacer.

Con todo ello es comprensible que las dictaduras tuvieran, incluso, buena crítica entre los ciudadanos. La dictadura era una salida autoritaria y autocrática que combinaba la sociedad de masas con aspectos del orden tradicional. Controlaba las evoluciones culturales con un estamento militar fuerte que era considerado un espejo de las virtudes nacionales. Frente al

---

<sup>22</sup> Consultado el 23-11-2015 en <http://www.punch.co.uk/>

<sup>23</sup> José Luís GÓMEZ NAVARRO: *El régimen de Primo de Rivera...* pp. 13- 52.

<sup>24</sup> Carmen GONZÁLEZ MARTÍNEZ: “La Dictadura de Primo de Rivera: una propuesta de análisis”, *Anales de Historia Contemporánea*, Murcia, 16 (2000), p. 341.



parlamentarismo democrático, cobraba importancia el sistema corporativo; la vida social y la vida política quedaban supervisadas por el ejército y la burocracia estatal respectivamente.

Para ello, muchas de las dictaduras crearán partidos únicos que monopolicen el poder político y eviten que los países caigan en los extremismos. Dialécticamente se oponían a los que provenían tanto de la derecha como de la izquierda, pero en la práctica la represión sistemática recayó sobre los sectores izquierdistas. La prioridad de esos partidos será la colaboración interclasista vertebrada por el amor a la patria, y así quedará de manifiesto en el espíritu que transmiten sus nombres: Unión Patriótica para el caso español, União Nacional en el caso portugués, Bloque no Partidario de Colaboración para el gobierno de Pilsudski y Partido de Unidad Nacional para la Hungría de Horthy.

De igual forma, en dichos países se establecieron milicias con un grado de disciplina militar diversa. La variedad oscilaba desde el férreo sistema paramilitar de los “camisas negras” italianos a la “milicia anémica”<sup>25</sup> española en el caso del Somatén Nacional, pasando por los “camisas azules” portugueses. Su labor e importancia también variaba entre países, unos fueron una forma creada desde las esferas políticas para cohesionar y controlar a la población civil, mientras que otros países les otorgaron un status y privilegios similares a los de la policía, con todo lo que ello conlleva.

Las similitudes políticas de España serán más grandes con los regímenes polaco, húngaro y portugués, ya que todas esas sociedades estaban poco industrializadas y eran naciones en las que el sector primario aún tenía un peso enorme en el sistema económico<sup>26</sup>. Que la mayoría de la población estuviera empleada en la agricultura hacía que dichos países fueran atrasados y poco competitivos respecto a otros estados como Francia o Gran Bretaña, que habían experimentado los avances de la Revolución Industrial tempranamente, y en consecuencia tenían un sector secundario consolidado y avalado por años de experiencia.

Podríamos encontrar elementos comunes en los regímenes dictatoriales mencionados. Todos tenían un carácter eminentemente militar, fruto de una herencia que enraizaba en el siglo XIX. Particularmente, en el caso español, el cuerpo militar había tenido un peso enorme en la sociedad a lo largo del siglo anterior, como ocurrió con los famosos “espadaños” de la época isabelina<sup>27</sup>. Posteriormente se había visto como la gloria militar del país quedaba reducida por un desastre militar, que fue considerado como un insulto perpetrado por las fuerzas políticas. En España ese desastre lo constituyó la pérdida de las últimas colonias de ultramar y la desastrosa intervención en Marruecos; en el caso húngaro fue la frustración de haberse visto desgajados del Imperio Austrohúngaro tras la Primera Guerra Mundial.

Precisamente esa es una de las particularidades del caso español. La Primera Guerra Mundial no había llegado a la Península Ibérica y, sin embargo, algunos sectores conservadores desarrollaron una animadversión al sistema parlamentario similar a aquellos que, habiendo luchado en la Gran Guerra, se habían sentido traicionados por la clase política liberal. Este descrédito de la democracia llevaba gestándose años atrás, desgastado por episodios controvertidos como la Semana Trágica o huelgas y disturbios religiosos, lo que

---

<sup>25</sup> Shlomo BEN AMI: *La dictadura de Primo de Rivera...* en la página 117 llega a calificar a los somatenistas con duras palabras como “ejército de papá” y de “actores de opereta”.

<sup>26</sup> Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *La España de Primo de Rivera...*

<sup>27</sup> A pesar de ello, el siglo XIX fue un siglo de parlamentarismo en España. Hasta 1923, el cuerpo militar nunca se había impuesto por la fuerza al Parlamento.

sumado a políticos que no tenían el magnetismo que tenían sus homólogos del siglo XIX, ahondaba la crisis política pese a no haber tomado parte en la Gran Guerra<sup>28</sup>.

1917 es un año crítico para entender el porqué del golpe de estado. En 1917 coincidían tres problemas diferentes para la nación española: uno social, otro militar y, finalmente, uno parlamentario. Y, sin embargo, la clase política del momento no pudo solucionarlo con efectividad, con la repercusión negativa que eso conlleva. El problema militar venía de la crítica de los desastres militares que iba cosechando España en sus colonias, lo que impulsaba a organizarse en Juntas Militares a las que Alfonso XIII daba concesiones en detrimento de la vía civil. De esta forma, lejos de amortiguar las tensiones sociales, generaba descontento en la población civil, al ver sus intereses subordinados a los del brazo armado.

Paralelamente al proceso de las Juntas Militares, en Cataluña estalló un movimiento totalmente crítico y con ciertos tintes regionalistas, que fue visto como un auténtico pulso al poder central de Madrid. Partidos opuestos al sistema monárquico tradicional que representaba Alfonso XIII (republicanos, socialistas y regionalistas, mayormente) acudieron a esa convocatoria de reunión, para los diputados y senadores críticos, en Barcelona aquel verano de 1917. Todos ellos estaban convencidos de que los militares, siguiendo las ideas regeneracionistas de las Juntas, se sumarían al movimiento, sin embargo, conforme fueron llegando los diputados, fueron detenidos sin oposición por las fuerzas militares para posteriormente ponerlos en libertad. Realmente este movimiento supuso una nota de atención para aquellos movimientos “díscolos” más que una dura represión, pero para los sectores reformistas que habían acudido fue la demostración de que el ejército sería un obstáculo y no un colaborador a la hora de regenerar el sistema por la vía civil.

Finalmente, 1917 se caracterizará por una huelga como hacía mucho no se veía en España<sup>29</sup>. UGT y CNT habían convocado una huelga de ferrocarriles. Las razones eran parecidas a las que habían empujado a los diputados a acudir a Barcelona, pero su desarrollo fue irregular por toda la geografía española. Con un obrerismo que se estaba aún gestando, la huelga cobró fuerza en los centros industriales y tuvo una acogida mucho más tibia fuera de esos ambientes. El resultado de esta huelga fue una represión que convirtió las calles en un baño de sangre, acabando con la vida de ciento setenta huelguistas<sup>30</sup>.

El conflicto entre el poder militar y el poder civil hizo que el equilibrio de la balanza de poder político se inclinase poco a poco a favor de los militares, que empezaban a verse a sí mismos como los salvadores de la patria. Alfonso XIII iba impulsando que parcelas de poder que hasta entonces se habían reservado para el poder civil, pasaran a estar bajo la influencia del ámbito militar<sup>31</sup>. Pero estas concesiones no eran un regalo, suponían la recompensa por una represión eficiente y sumaria de las numerosas protestas que vivía la sociedad del momento. De esta forma, la ciudadanía podía observar cómo se premiaba a aquellos que les reprimían, al mismo tiempo que era consciente de cómo sus derechos políticos eran recortados, aumentando la brecha entre las dos esferas.

---

<sup>28</sup> María Teresa GONZÁLEZ CALBET: La dictadura de Primo de Rivera... p. 14.

<sup>29</sup> Raymond CARR: España: de la Restauración a la democracia 1875-1980, Barcelona, Ariel, 1998.

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 124.

<sup>31</sup> En este aspecto hay que resaltar el incidente de *El Cu-Cut*, en 1905: tras la publicación de una viñeta muy crítica con el ejército, se produjo el asalto por parte de los militares a las oficinas de la publicación satírica catalana. Cuando llegó el momento de castigar a los asaltantes militares, en vez de penar un asalto violento, el gobierno respondió con la Ley de Jurisdicciones (1906), ley que dejaba en manos de la justicia militar los delitos contra la Patria, como el caso de la controvertida viñeta.

De esta forma es comprensible que la población estuviera desilusionada con el sistema liberal mientras que, excepto una minoría comprometida y fervientemente liberal que nunca apoyó el golpe de estado, veía a los militares como los garantes de la paz social. En Barcelona, por ejemplo, los disturbios estaban a la orden del día, fruto de los enfrentamientos entre sindicalistas y patrones, retroalimentando huelgas salvajes y brutales represiones. Andalucía también fue un foco de conflicto entre jornaleros, que trabajaban las propiedades por sueldos miserables, y latifundistas, que monopolizaban la riqueza y las tierras. Frente a estas tensiones, la patronal optó por asesinar a los cabecillas sindicales, aumentando el desprestigio sin haber acabado con la conflictividad.

La derrota de Annual fue otro clavo en el ataúd del sistema liberal. Las tropas indígenas, que desde la óptica colonial se las dibujaba como atrasadas y salvajes, derrotaron a un ejército muy superior en cuanto a efectivos y material. Las bajas del bando español llegaron a 12.000 muertos en apenas unas horas. Lo que había empezado como un ataque, acabó como una huida en desbandada acosada por los francotiradores rifeños y que, con las prisas de la retirada, dejó el paisaje cubierto de cadáveres que se dejaron descomponer a la intemperie. En su momento, fue considerada como *la tragedia más sangrienta y humillante del ejército español*<sup>32</sup>.

Con todos estos procesos y eventos, es comprensible que la población creyera que la política parlamentaria era incapaz de superar sus conflictos. Al contrario de lo que sucederá en 1936, cuando ocurra el pronunciamiento militar de Franco; en este la gran mayoría de la población permanecerá silenciosa y aceptará pasivamente el golpe de estado<sup>33</sup>.

Primo de Rivera organizará un golpe de estado tradicional, el 13 de septiembre de 1923, con el que conquistará el poder sin derramamiento de sangre. Este militarismo será la parte más evidente de un pretorianismo militar que enraizaba en el siglo anterior, con un cuerpo militar acostumbrado a intervenir en la vida política del país. Ningún partido político articula una oposición efectiva frente a los golpistas y, cuando dimite pacíficamente el gobierno de García Prieto, se da por exitoso el pronunciamiento.

Sin embargo, el golpe de estado no se muestra claramente triunfal en sus comienzos. Inicialmente sólo se adhieren al levantamiento dos capitanes generales además de Primo de Rivera<sup>34</sup>, el resto esperarán con expectación al monarca, puesto que él era el jefe del ejército. Por su parte, el monarca, jugará un poco con la incertidumbre: Alfonso XIII se encontraba de vacaciones en San Sebastián y utilizó esa excusa para sopesar la situación antes de tomar una decisión vinculante<sup>35</sup>.

Finalmente el monarca se posicionó con los golpistas y derogó la Constitución de 1876, que era la que se mantenía en 1923<sup>36</sup>, cuestión que no sorprendió a demasiadas personas. Alfonso XIII ya había realizado importantes críticas al sistema liberal en discursos públicos,

---

<sup>32</sup> Julián CASANOVA y Carlos GIL ANDRÉS: *Breve historia de España en el siglo XX*, Barcelona, Ariel, 2012, página 63.

<sup>33</sup> Javier TUSELL GÓMEZ: *Radiografía de un golpe de Estado: el ascenso al poder del general Primo de Rivera*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.

<sup>34</sup> En el caso de Zaragoza, el gobernador militar, Palanca, se sumó al golpe de estado por acción del General Sanjurjo. De hecho, Ben Ami sugiere que Sanjurjo convenció a Palanca para que no interviniera, insinuando que quien realmente tuvo la batuta a la hora de dirigir la adhesión al golpe de estado no fue el gobernador militar de Zaragoza, sino el propio Sanjurjo. BEN AMI Shlomo: *La dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*, Barcelona, Planeta, 1984, página 46.

<sup>35</sup> Javier TUSELL GÓMEZ: *Radiografía...*

<sup>36</sup> María Teresa GONZÁLEZ CALBET: *La dictadura de Primo de Rivera, el directorio militar*, Madrid, Ediciones El Arquero, 1987.

había favorecido al aparato militar (como ya hemos visto respecto al tema de las Juntas Militares) y gozaba de una buena relación con los monarcas italianos (que habían arropado a Mussolini). Todo ello se podía interpretar como una cierta inclinación hacia tendencias autoritarias, nada disimuladas por parte del rey<sup>37</sup>.

Alfonso XIII era consciente de que el sistema de la Restauración estaba agotado, como también estaban agotados los huelguistas y la Asamblea de Parlamentarios tras la difícil coyuntura de 1917, y que un nuevo cambio que actualizara la anticuada vida política a las incipientes culturas políticas del siglo XX era viable. El rey optó por anticiparse a cualquier tipo de reforma “desde abajo” y vio con buenos ojos una salida dictatorial, solución que convenía a la monarquía y a las clases dominantes<sup>38</sup>. Por eso, la monarquía se adhirió tempranamente al golpe de estado, porque ofrecía una forma novedosa de hacer la política sin dar poder a las “peligrosas” masas populares. La Iglesia también apoyó al dictador en sus inicios, resentida con el trato que le había ofrecido el sistema liberal retirándole privilegios morales y educativos. Los grandes empresarios capitalistas vieron en la insurrección militar una forma de trasladar la rígida disciplina castrense a las calles llenas de huelguistas.

El panorama inicial era prometedor. La Dictadura comenzaba con un punto de partida claramente favorable, tanto nacional como internacionalmente. Pilares fundamentales de la sociedad veían con buenos ojos un golpe de estado militar de corte tradicionalista pero regeneracionista. En otras palabras, veían positivamente un régimen político que hiciera pequeños cambios que contentaran a la población y que permitieran que todo siguiera como siempre, sin temor a insurrecciones revolucionarias.

Desde el primer momento, Miguel Primo de Rivera se presentará como un regenerador, la encarnación del concepto de “cirujano de hierro” que creó Joaquín Costa<sup>39</sup>. También anunció sus intenciones de sanear el sistema político, eliminar el caciquismo y modernizar el país, todo ello de la forma más rápida y eficaz posible. La Dictadura se verá a sí misma con falsa modestia, presentándose como un mal menor necesario y como una solución dura pero necesaria. Desde un primer momento la dictadura se proyectará como un sistema transitorio, excepcional y corto, como una dictadura romana. Tras él, y después de haber solucionado todos los problemas de la nación española, se volvería al sistema constitucional con total normalidad.

Debido a estas características, el régimen recién nacido tendrá un fuerte carácter personalista, en el que el carisma de Primo tendrá mucho que ver<sup>40</sup>. Sin embargo, en este nuevo sistema, Miguel Primo de Rivera sólo respondería de sus acciones ante el propio monarca. Estas premisas fueron con las que se construyó el sistema que se pretendía que sustituyera al régimen constitucional y fuera una alternativa válida a sus estructuras políticas ya consolidadas. Dentro de ese plan de renovación política, una de las primeras medidas fue la disolución de los ayuntamientos. Se designó a concejales nuevos en los principales ayuntamientos, sustituyendo a las viejas élites por políticos de nuevo cuño elegidos entre los

---

<sup>37</sup> Javier TUSELL GÓMEZ: *Historia de España en el siglo XX: del 98 a la proclamación de la República*, Madrid, Taurus, 2007.

<sup>38</sup> Ben Ami, en la página 25 de su obra *La dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930*, opinará que *el pronunciamiento de Primo de Rivera tuvo lugar precisamente en un momento en el que el sistema parlamentario daba muestras de volverse auténtico, con lo que la política parlamentaria se convertía en una verdadera amenaza para la posición, hasta entonces indiscutible, de la monarquía y la prerrogativas de los militares.*

<sup>39</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente: *Gente de orden...* vol. 1 p.172.

<sup>40</sup> Javier TUSELL GÓMEZ: *Historia de España en el siglo XX: del 98 a la proclamación de la República*, Madrid, Taurus, 2007.

afines al nuevo sistema. De esta forma se buscaba desarticular las viejas redes clientelares de las que se nutría el caciquismo a nivel local, para posteriormente ser sustituidas por personas fiables comprometidas con el espíritu de la Dictadura.

Siguiendo la promesa de eliminación de las antiguas élites, se creó un nuevo partido, Unión Patriótica, utilizado tanto para dar una pátina de legalidad a la dictadura como una forma de canalizar las aspiraciones políticas de los ciudadanos. En la práctica, Unión Patriótica será un partido de arribistas, con profundas contradicciones en su base que impidieron que sobreviviera a la Dictadura. El partido era una mezcla extraña de proto-fascistas, reformistas de izquierdas, patriotas, intelectuales y gente de distinto pelaje, por lo que una vez la autoridad de Primo de Rivera desapareció, comenzaron a enfrentarse entre ellos.

Para atajar la conflictividad social callejera, se encontró que los anarquistas de la CNT eran las cabezas de turco ideales a las que culpar en el caso de que la paz social se viera alterada, tuvieran o no la culpa real. Para luchar contra estos agentes desestabilizadores, se movilizó a una milicia voluntaria de “agentes del orden”, constituida el 17 de septiembre de 1923 por Real Decreto, conocida como el Somatén Nacional. Normalmente, los somatenistas eran sinónimo de personas reaccionarias, que creían fervientemente que la nación española estaba al borde de una revolución bolchevique y que ellos eran la primera línea de defensa. Por ello, las acciones de los somatenistas que buscaban “mantener la paz social” normalmente tenían que ver con “reprimir a grupos de anarquistas y socialistas peligrosos” lo que, sumado al Estado de Guerra en el que se encontraba España desde el mismo día del pronunciamiento militar, se traducía en el encarcelamiento de los principales líderes radicales izquierdistas.

Sin embargo, la Dictadura de Primo de Rivera no se caracterizó por una represión continuada y sistemática, como la que utilizarían otros sistemas dictatoriales europeos que se harán tristemente famosos por su crueldad. En palabras del historiador Javier Tusell, *el régimen de Primo castigó poco, perdonó mucho y resistió sugerencias a favor del endurecimiento*<sup>41</sup>. Por lo tanto estaríamos ante un sistema dictatorial paternalista, no represor.

Mediante el somatén y mediante Unión Patriótica se introdujo cierta militarización en la vida civil del ciudadano español. Sin embargo, la militarización del somatén fue superficial y, en comparación, muy inferior respecto a los grupos paramilitares de otras dictaduras que surgieron por Europa. Excepto en entornos rurales, el peso de mantener el orden público siguió recayendo en los acuartelamientos militares, como llevaba ocurriendo durante las dos décadas anteriores. Y para eso, España conservó el Estado de Guerra durante la mayor parte de la dictadura.

A pesar de ello, cuando se empleó el ejército raras veces se utilizó para sofocar los desórdenes cívicos, y se prefirió tenerlo más como método coercitivo que como represión activa. Los altercados sociales se contestaron con la milicia cívica que era el somatén y no con el ejército, medida esta última que se veía desproporcionada en muchos casos. Puede resultar contradictorio, pero el somatén fue la organización en la que recayeron las acciones puntuales de represión, mientras que el ejército sirvió como amenaza efectiva, como medida pasiva de coacción, a pesar de no salir de sus acuartelamientos.

El ámbito de importancia para el ejército fue Marruecos, territorio en el que ya llevaba interviniendo con luces y sombras desde hacía tiempo. La postura de la Dictadura respecto al problema marroquí no fue realmente clara, Tusell llega a hablar de “intuicionismo”<sup>42</sup> para definir la forma en la que intervenía la Dictadura en Marruecos. Pero ni siquiera la población

---

<sup>41</sup> Javier TUSSELL GÓMEZ: *Historia de España...* pág. 453.

<sup>42</sup> Javier TUSSELL GÓMEZ: *Historia de España...* p. 456.

española tenía una opinión cohesionada al respecto: un sector quería abandonar la colonia, ya que el coste humano y material lastraba el progreso de la Península, mientras que otro sector de la población española consideraba que estaba en juego el honor de una nación mancillada y con sueños imperiales frustrados.

De hecho, una de las principales características culturales de la Dictadura fue un patriotismo españolista que enraizaba con esa visión romántica y gloriosa del Imperio Español. Esta fogosidad en la propaganda del folklorismo español venía como respuesta a los nacionalismos periféricos que se habían acentuado en las primeras décadas del siglo XX, en especial el nacionalismo catalán. Este nacionalismo suponía que *la exaltación pueril de los aspectos más folclóricos de la idiosincrasia local y provincial trataba de elaborar un compendio abigarrado y no problemático del nacionalismo español por encima de las «peligrosas» identidades regionales*<sup>43</sup>. En el caso zaragozano en concreto, el traje regional de baturro se verá popularizado.

En materia menos regional, y más relacionada con la política exterior del país, el gobierno dictatorial tuvo que navegar entre las aguas del abandonismo y del africanismo respecto a la guerra en Marruecos. Primo de Rivera, consciente de la impopularidad del conflicto, se mostró inicialmente abandonista al respecto, prometiendo que pondría fin a las pretensiones coloniales en Marruecos. Sin embargo, y a raíz de la oportunidad militar que supuso la victoria en Alhucemas de 1925, la posición del Directorio respecto a la colonia marroquí cambió diametralmente. Alhucemas supuso una inyección de ánimos para el ejército y trajo prestigio internacional, oportunidad que aprovechó la Dictadura para llenar los canales de comunicación de mensajes triunfalistas. Allí donde se había prometido acabar con el conflicto, ahora se luchaba con ánimos redoblados. Las decisiones de Primo de Rivera respecto al conflicto marroquí se improvisaban sobre la marcha, dependiendo del contexto de la propia guerra.

1925, con la victoria del Desembarco de Alhucemas, supuso un punto de inflexión para la Dictadura, que experimentará un giro que le hará evolucionar hacia un ligero abandono del peso que tenía el ejército en la vida política en favor de la sociedad civil: es el paso del Directorio Militar al Directorio Civil. A pesar de este oportuno lavado de imagen, el régimen no sufre ningún cambio hacia un régimen más aperturista o más democrático. Primo de Rivera seguirá como cabeza de gobierno absoluta, respondiendo solamente ante el rey, monopolizando el poder ejecutivo de la nación.

Con este cambio la Dictadura se ponía una máscara de legitimidad, aprovechando que se encontraba en la cumbre de su popularidad. La Dictadura había vencido allí donde el sistema liberal había fracasado, en Marruecos, y eso era razón suficiente para demostrar el buen hacer del sistema de Primo de Rivera. Al menos, así es como se vio en su contexto. Aprovechando la legitimación tanto nacional como internacional que le otorgaba el triunfo de Alhucemas, se introdujeron algunos cambios más en el gobierno de la nación y se procedió a empezar a dismantelar el sistema liberal parlamentario de forma sistemática, culminando la destrucción que había comenzado a gestarse tras el golpe de estado del 13 de septiembre<sup>44</sup>.

Copiando la idea de que para resolver los problemas entre el ciudadano individual y el Estado debían existir unos cuerpos intermedios que mediaran según intereses, se adoptó el sistema corporativo italiano. Incluso se llegó a crear, a semejanza del modelo italiano, la Asamblea Nacional Consultiva, un órgano “independiente” que admitía a una pequeña sección

---

<sup>43</sup> Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *La España de Primo de Rivera...* p. 200.

<sup>44</sup> Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *La España de Primo de Rivera...* pp. 141.

de opositores políticos, pero que en la práctica estaba monopolizada por personas afines a la Dictadura<sup>45</sup>. Con este movimiento, era obvio que el “carácter provisional” que se prometía en el manifiesto de aquel 13 de septiembre de 1923 se había olvidado y la Dictadura buscaba activamente la forma de asentarse legítimamente. Sin embargo, Primo de Rivera no había inventado nada: la Italia fascista ya había puesto en marcha el sistema corporativista y la derecha española llevaba tiempo reclamándolo para la Dictadura. Llegados a este punto, hay que recordar que hablar de corporaciones es totalmente diferente a hablar de partidos políticos: Primo de Rivera ya había formado un partido político, Unión Patriótica, y las corporaciones se presumía que debían ser asociaciones apolíticas.

Económicamente España progresó a costa de perder el libre comercio y abrazar una economía planificada por el Estado. Los principios liberales eran el germen del capitalismo y estaban en entredicho, con lo que se optó por una alternativa en la que el proteccionismo arancelario y la autarquía económica cobraron fuerza<sup>46</sup>. El Estado era quien debía regular la economía y quien tenía la potestad absoluta para crear monopolios (como Telefónica, CAMPSA o CEPSA), invertir en infraestructura y llevar las riendas de la construcción pública.

La adjudicación de esos monopolios fue un tema controvertido muchas veces y solían estallar escándalos y polémicas debido a la opacidad en las adjudicaciones<sup>47</sup>. Juan March fue una de esas personas que se beneficiarán enormemente de los monopolios y pesará sobre él una constante sospecha por las turbias formas de hacer negocio. Sin embargo, gozará de la amistad personal del dictador, quien le permitirá seguir disfrutando del monopolio del tabaco en Marruecos a pesar de las numerosas denuncias y acusaciones que verterán sobre él sus competidores comerciales.

A pesar de ello, las luces del progreso económico se centraron en los desembolsos que hizo la Dictadura en una especie de proto-keynesianismo. Las Confederaciones Hidrográficas, siendo la primera la del Ebro, potenciaron el regadío en los valles fluviales y aumentaron la producción industrial (ligada a las corrientes de agua) y la producción agrícola. La consecuencia de estos sistemáticos gastos no debe sorprendernos: la deuda del estado español aumentó increíblemente en el periodo de 1924 a 1931<sup>48</sup>.

La medida para mitigar esa deuda fue una reforma fiscal propuesta por Calvo Sotelo que, en resumidas cuentas, proponía una redistribución de la carga fiscal<sup>49</sup> de forma que el grueso de los impuestos recayeran en las clases medias y los grandes capitalistas, al mismo tiempo que castigara severamente el fraude fiscal<sup>50</sup>. El éxito de esta reforma quedó empañado por la Guerra de Marruecos, que lastró el superávit económico conseguido. Las clases medias, obligadas a pagar más, retiraron la confianza en Primo, dejando con una sensación agri dulce a aquellos que esperaban una modernización económica.

Pero la relación con las clases capitalistas no fue lo único que se fue enfriando; Alfonso XIII, consciente de que no podía ligar su reinado a la aprobación del dictador, también se fue distanciando. El rey cada vez se mostraba más receptivo a un hipotético cambio de dictador, pero ya era demasiado tarde: Alfonso XIII ya era visto por la opinión pública como el rey que

---

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 144.

<sup>46</sup> Shlomo BEN AMI: *La dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*, Barcelona, Planeta, 1984, p. 161.

<sup>47</sup> José Luis GÓMEZ NAVARRO: *El régimen de Primo de Rivera...* p. 463.

<sup>48</sup> Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *La España de Primo de Rivera...* pp. 213 y ss.

<sup>49</sup> En la página 179 de su libro *La dictadura de Primo de Rivera* Shlomo Ben Ami llega a afirmar que *si Calvo Sotelo hubiese podido aplicar todas las reformas fiscales que se proponía, se habría recordado ciertamente a la dictadura como el régimen que ejecutó una radical redistribución de la carga fiscal.*

<sup>50</sup> Shlomo BEN AMI: *La dictadura de Primo de Rivera...* p. 178.

había traído la Dictadura a España. Al haber aceptado a Primo de Rivera como dictador y colaborado con él desde sus inicios, se había identificado a la monarquía como una extensión del régimen dictatorial<sup>51</sup>, haciendo que muchos de sus detractores abogaran por el republicanismo como sistema político estatal.

Por uno u otro motivo los sectores que habían aupado a la Dictadura se desilusionaron paulatinamente con ella. La burguesía, la Iglesia, el ejército y otros apoyos menores retiraron su confianza en el ¿al? dictador en un momento en el que la virulencia de los opositores aumentó. Políticos de los antiguos partidos, republicanos de nuevo cuño, e incluso el apoyo popular, terminaron por enfrentarse abiertamente a la Dictadura. La misma pasividad que hizo que nadie defendiera el sistema liberal cuando sucedió el golpe de estado volverá a escena cuando el dictador pida un compromiso para dar continuidad a su sistema.

Cuando en 1929 Primo de Rivera pregunte al ejército (claro síntoma de que, pese a su máscara civil, en España seguía teniendo el bastón de mando el estamento militar) sobre su popularidad, se encontrará con unas respuestas vagas y tibias. Abandonado, ante unos enemigos políticos cada vez más fuertes<sup>52</sup>, por aquellos que lo habían apoyado y enfermo de diabetes, Miguel Primo de Rivera hará lo que ningún otro dictador y presentará su dimisión voluntaria el 27 de enero de 1930. La inercia hizo que el sistema dictatorial siguiera su andadura un poco más en manos del General Berenguer pero, atacada la Dictadura por todos los enemigos<sup>53</sup> y carente de apoyos sólidos que la defendieran, apenas duró un año más.

Los intentos del monarca de cambiar al dictador para lavar la imagen del régimen terminaron en un estrepitoso fracaso. El General Berenguer, que carecía del carisma de Primo de Rivera, fue incapaz de establecer una continuidad legal consensuada. El creciente republicanismo que había llegado a la escena política tomó el relevo y Alfonso XIII, desacreditado como monarca y carente de apoyos firmes con los que defender su trono, terminó obligado a marchar al exilio.

La Dictadura había llegado al poder gracias a la desilusión de ciertos sectores con el sistema liberal. Esa misma desilusión, estaba parcialmente extendida en la ciudadanía, que había creído en el discurso populista y regenerador del dictador. Ese mismo desencanto propició que nadie intentara defender el sistema democrático cuando Primo de Rivera le pusiera fin. Sin embargo, siete años después, la Dictadura en su colapso había arrastrado a la debacle a los sectores conservadores de la sociedad española, que quedarán desmadrados y sin jerarquía. Esta desarticulación en la organización política conservadora hizo que en los inicios de la década de los años treinta sea la izquierda quien lleve la iniciativa.

Primo de Rivera había enarbolado la bandera de querer modernizar a España, lo que en los inicios de la Dictadura le granjeó numerosos apoyos. Pero la tibieza de sus reformas no habían contentado a aquellos que habían depositado su confianza en su labor reformadora, como la Unión General de Trabajadores. Irónicamente, esas reformas que no habían satisfecho

---

<sup>51</sup> Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *La España de Primo de Rivera...* p. 383.

<sup>52</sup> Acción Republicana (fundada en 1925 por Manuel Azaña en los círculos del Ateneo de Madrid) y, de carácter más popular, el Partido Republicano Radical-Socialista, (fundado en 1929 por Marcelino Domingo) fueron los dos partidos más activos y comprometidos con el desmantelamiento de la Dictadura en los últimos años.

<sup>53</sup> Mediante el conocido como Pacto de San Sebastián, los partidos opuestos al sistema dictatorial de Miguel Primo de Rivera establecerán una colaboración entre ellos para avanzar hacia la república como forma de gobierno para España. Gracias a esta colaboración, Alfonso XIII no será capaz de retomar el sistema de la Restauración una vez se haya agotado la vía dictatorial.



a los sectores más reformistas habían enfadado a los sectores más inmovilistas, calificando a algunas de sus medidas como “bolcheviques”<sup>54</sup>.

El tiempo había hecho que el dictador perdiera sus apoyos más firmes: la burguesía capitalista catalana acabó desilusionada porque en los conflictos sociales se favorecía al obrero gracias a la mediación del único sindicato obrero, UGT; de la misma forma, los sindicatos católicos se sintieron ultrajados por el trato de favor que recibieron los socialistas. Los militares tampoco se sentían especialmente favorecidos después de las relaciones tensas que mantuvo la Dictadura con el Cuerpo de Artillería en lo relativo al sistema de ascensos que se intentó implementar. El descontento del ejército llegó a tomar tintes republicanos e incluso se culpó al Rey de las injusticias que los cuerpos militares sufrían<sup>55</sup>.

Además de los débiles apoyos, que se iban resquebrajando con el tiempo, la Dictadura no hizo más que provocar a los intelectuales, quienes se mostraron tremendamente críticos con la labor de Primo. Unamuno, desde el exilio, se convirtió en el abanderado del malestar general con la labor dictatorial. De hecho, la estrecha relación que se había establecido entre Alfonso XIII y Miguel Primo de Rivera hizo que se identificara la voluntad del monarca con el devenir de la Dictadura y los problemas estructurales terminaran apuntando al propio Alfonso XII. De esta forma, los republicanos supusieron la punta de lanza del cambio político y pasaron a ser vistos por la ciudadanía como una alternativa política válida que contentaba a clases medias, liberales, burgueses y hasta a conservadores<sup>56</sup>.

---

<sup>54</sup> Shlomo BEN AMI: *La dictadura de Primo de Rivera...* p. 178.

<sup>55</sup> José Luís GÓMEZ NAVARRO: *El régimen de Primo de Rivera...* p. 385.

<sup>56</sup> Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *La España de Primo de Rivera...* p. 383.

## 4.2. La dictadura de Primo de Rivera en Zaragoza.

### 4.2.1. La sociedad zaragozana de los años 20.

Podríamos decir que la Dictadura de Primo de Rivera benefició a la ciudad de Zaragoza, en cuanto a que fue una de las épocas que mayor desarrollismo y embellecimiento urbano experimentó la localidad. El recubrimiento del Huerva, el establecimiento de la Confederación Hidrográfica del Ebro en la ciudad o la ruptura de los límites urbanos tradicionales con la construcción de nuevas casas gracias a la Ley de Casas Baratas, son “recompensas” que obtuvo la ciudad por su temprana fidelidad al régimen<sup>57</sup>.

Zaragoza a principios de siglo es una ciudad que ronda los cien mil habitantes, sin embargo, es posible que su relevancia se deba más a las comunicaciones de las que gozaba la ciudad que al peso poblacional que era capaz de mantener. Zaragoza estaba conectada a la red nacional de ferrocarriles y contaba con otras infraestructuras y vías de comunicación que la sitúan, aún hoy, en el cruce de caminos para los viajeros de Castellón, Barcelona, Madrid o, incluso, la parte francesa de los Pirineos. La ciudad tenía también una industria incipiente, aunque el grueso de la actividad económica estaba aún ligada a la agricultura del Valle del Ebro. Si hacemos caso a la antigua *Baedeker's Guide*:

*Zaragoza, (184,4m), con 98 200 hab., la capital de la provincia con el mismo nombre, y el asentamiento de una universidad, una Audiencia, un arzobispado, el capitán-general de Aragón, y otros oficiales, se sitúa en la margen derecha del río Ebro. Ocupando el punto central de la cuenca de dicho río, Zaragoza ha sido, en todas las épocas, de vital importancia para el comercio entre los Pirineos y Castilla, puesto que en el sitio por donde se cruza el Ebro. Aunque se encuentra situado en medio de un desierto, los inmediatos alrededores de la ciudad conforman una fructífera huerta, regada por el Canal Imperial, el Ebro, el Huerva y el Gállego. Se tiene una impresionante vista de la el valle de Aragón, respaldado por las nevadas cimas del Pirineo.*

*[...] La ciudad está rodeada por casas de campo, llamadas aquí, como en Barcelona, torres. La construcción del Canal Imperial a lo largo de la altura de Zaragoza ha llevado a la construcción de molinos y fábricas. A cada lado se ven cauces de agua que corren por jardines y campos.*

*Desde la apertura de cuatro vías férreas, Zaragoza ha ido progresando constantemente. El antiguo centro de la ciudad, con los curiosos solares de la nobleza y la aristocracia, en los cuales cada casa era una fortaleza, se han conservado casi inalterados. A su alrededor, sin embargo, se han construido nuevas calles; y la escena de las sangrientas pugnas por las que Zaragoza es conocida está ahora ocupada por el barrio más sofisticado de la ciudad. Así, la Zaragoza de hoy en día puede presumir de ser una ciudad que ofrece al mismo tiempo las características de las ciudades más antiguas y las más modernas de España, por lo que se recomienda hacer una visita, algo prácticamente esencial para conocer el país, hasta al más apresurado de los viajeros<sup>58</sup>.*

---

<sup>57</sup> Recordemos que Zaragoza es una de las primeras ciudades que apoyan el golpe de estado en Barcelona de Primo de Rivera.

<sup>58</sup> Karl BAEDEKER: *Baedeker's Spain and Portugal*, Londres, 1901. Traducción propia del original en inglés.

En Zaragoza nos encontramos con una sociedad tradicional, como en muchas otras partes de la España del momento, que empieza a descubrir las vanguardias culturales europeas. A los ciudadanos culturalmente conservadores se les oponen una nueva clase de semejantes: aquellos que reciben con los brazos abiertos las ideas que el siglo XX comienza a ofrecer: la mujer trabajadora, el fútbol, el cine o los novedosos avances científicos.

Pese a todo, nos movemos en una sociedad eminentemente masculina. La mujer aún tendrá mucho camino por recorrer para salir del reconocimiento excepcional e individual e integrarse en la vida pública cotidiana. En el ámbito del humor, los chistes en los que la mujer es el objeto de la burla abundan<sup>59</sup>. La población activa femenina es anecdótica y normalmente relacionada con el sector terciario (normalmente en el servicio doméstico, como profesoras o como religiosas<sup>60</sup>). Obviamente, los datos laborales distan mucho de la realidad: la mujer trabajaba en las labores domésticas y en las explotaciones agrícolas familiares tanto como el hombre, solo que en la mentalidad de la época desempeñar esos trabajos era un deber obvio y no queda registrado en los datos oficiales.

En aquella época, el entretenimiento estaba reservado a los varones; si una mujer quería pasar el tiempo de ocio fuera de la casa y no deseaba despertar murmullos y críticas a su alrededor, tenía que ir acompañada de un hombre. En España, hasta entrado el siglo XX, la principal distracción de la que gozaban tanto las clases altas como las clases populares eran las corridas de toros. Los toreros coparán las páginas de deportes de los diarios con los que se ha trabajado en la presente investigación, especialmente si el personaje en cuestión ha hecho un trabajo impresionante en la plaza<sup>61</sup>. En la época, los toreros gozaban de una fama equivalente a la que hoy se reserva a los futbolistas, lo cual nos lleva al siguiente punto: durante los años 20 comienza a ganar popularidad ese deporte.

Paralelamente al desarrollo del deporte como entretenimiento, el cine se configura como una alternativa asequible, intelectual y familiar, comparativamente con el teatro (que se reservaba para las clases adineradas) e incluso a las corridas de toros, aunque las películas sonoras no se popularizarán en la capital aragonesa hasta 1930<sup>62</sup>. Sin embargo, el ocio más esperado por los ciudadanos lo representaban las vacaciones estivales. Las familias pudientes optaban por ir a San Sebastián, Santander u otras ciudades del norte de España. Las familias menos adineradas se tenían que conformar con visitar a familiares dispersos por los pueblos cercanos para desconectar en las vacaciones de verano. Las clases más humildes que no se podían permitir unas vacaciones terminaban haciendo excursiones de día por los alrededores del casco urbano<sup>63</sup>. El tema del veraneo también será un argumento constante al que acudir a la hora de crear humor.

Por todo ello, la dictadura primorriverista llega en un momento de cambio. La sociedad aragonesa, y la sociedad española en general, se encontraba en una encrucijada entre el tradicionalismo y la cultura de masas. La alternativa que traía Primo de Rivera se presentaba a sí misma como un sistema que era por un lado lo suficiente conservador como para contentar a las élites tradicionales, mientras que por otro lado incluía una serie de reformas y asimilaba

---

<sup>59</sup> El periódico *La Voz de Aragón* se llega a publicar un chiste en el que una mujer le dice a otra “¿Qué tal está tu marido de las manos?”, a lo que la mujer preguntada contesta “Mejor; hoy ha podido ya pegarme un poco”.

<sup>60</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente: *Gente de orden...* vol. 1 p. 67.

<sup>61</sup> Sanz Lafita será uno de los dibujantes que más retratos y caricaturas de toreros realizará en el periódico conservador *El Noticiero*. Porcentualmente menor será el número de futbolistas, pero indudablemente se verá que el deporte se está haciendo un hueco en la sociedad del momento.

<sup>62</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente: *Gente de orden...* vol. 1 p. 137.

<sup>63</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente: *Gente de orden...* vol. 1 p. 140.

algunos avances culturales que le permitían presentarse como una alternativa modernizadora en vez de un regreso al pasado.

#### 4.2.2. Zaragoza bajo la Dictadura.

Como hemos visto, la relación de Zaragoza con el golpe de estado fue buena desde un principio. Controlar Zaragoza era esencial para controlar las comunicaciones entre Madrid y Barcelona, como quedará patente con el suceso de Portela Valladares, un acto aparentemente sin importancia pero de una enorme carga simbólica. El Heraldo de Aragón escribiría:

*En el expreso de Madrid viajaba en dirección a Barcelona el ministro de Fomento señor Portela Valladares, para asistir a al acto inaugural de la Exposición del mueble que había que verificarse hoy*

*Al llegar el expreso a las tres y cuarto a la estación del Campo del Sepulcro, el tren se detuvo.*

*En el andén se hallaban el gobernador civil, señor González Cobos, y el jefe de policía, señor Fernández, que penetraron en el departamento que ocupaba el señor Portela, a quien informaron de lo ocurrido [el golpe de estado en Barcelona].*

*El señor González Cobos había recibido un telegrama del capitán general de Cataluña en el que se le rogaba que entregase otro a señor Portela, comunicándole galantemente el acuerdo tomado y advirtiéndoles de la conveniencia de regresar a Madrid, puesto que ya no era ministro<sup>64</sup>.*

Como podemos ver en dicho suceso, cuando el Ministro de Fomento llegó a Zaragoza, tanto el gobernador civil como el jefe de policía se posicionaron en contra de la legalidad democrática. Teniendo la oportunidad de oponerse al golpe de estado y de defender a un ministro elegido democráticamente, eligieron cooperar con Primo y enviar de vuelta a Madrid a Portela Valladares. Aunque el conflicto se solucionó de forma pacífica y sin derramamiento de sangre, podría haberse desarrollado de una forma mucho más dramática si el Ministro de Fomento se hubiera resistido o el gobernador civil y el jefe de policía se hubieran excedido violentamente. Parece obvio, dado este ejemplo simbólico, que Zaragoza optó por una posición colaboradora desde el principio de la Dictadura.

Además, al dictador le convenía llevarse bien con Aragón para poder legitimar su discurso regeneracionista, puesto que su imagen renovadora bebía de uno de los regeneracionistas aragoneses más ilustres, Joaquín Costa. Aunque, como dice Eloy Fernández Clemente<sup>65</sup>, se tratase de un *costismo ventrílocuo* que ponía en boca de Costa propuestas que beneficiaban a la dictadura, mediante una interpretación interesada llena de creatividad, al mismo tiempo que desvirtuaba aquellas que no le favorecían.

Primo de Rivera logró seducir con populismos, como por ejemplo el hacer alusiones a Aragón en sus discursos y viajes por el territorio, a algunos sectores de la población descontentos con el sistema liberal. Obviamente también logró ganarse la colaboración de la mayoría de sus políticos, ya que estaban puestos a dedo por las altas jerarquías, seleccionados

---

<sup>64</sup> *Heraldo de Aragón*, 13 de septiembre de 1923.

<sup>65</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente: *Gente de orden...* vol. 1 p. 172.

entre los partidarios de Unión Patriótica. De forma parecida actuó Alfonso XIII<sup>66</sup>, solo que prefería centrarse únicamente en la capital aragonesa y no gustaba de viajar por núcleos urbanos más pequeños, como sí que haría el dictador. Con la visita de cualquiera de estas dos personalidades políticas, los actos de adhesión y de homenaje se multiplicaban.

Cada visita del dictador a la ciudad de Zaragoza estaba acompañada por actos de propaganda y adhesión pública a la Dictadura. Estos eventos patrióticos de adhesión estaban coordinados por el somatén de Zaragoza, y solían incluir desfiles de los militantes, exhibiciones de las principales banderas de los somatenes locales, o comidas populares al aire libre. Las visitas del monarca se celebraban de igual forma, quedando registradas fotografías de los actos en los periódicos del momento que se publicarán a lo largo de los días siguientes a la visita. Ejemplos de estos actos quedan recogidos en el tomo primero de *Gente de orden*<sup>67</sup>.

De hecho, el somatén de Zaragoza se constituye tempranamente (el 25 de septiembre de 1923, bajo las indicaciones de Sanjurjo<sup>68</sup>) y sirve esencialmente para ser un listado de personas ilustres que apoyan el golpe de estado. Sin embargo, extrañamente, no se establece oficialmente hasta el 25 de mayo de 1924, eso sí, bajo tremenda pompa y boato: el propio dictador acude a la entrega de bandera del somatén, a la que le siguen toda una serie de festejos y homenajes que duran todo el día. Más adelante, cuando la Dictadura esté ya consolidada, los actos del somatén de Zaragoza serán escasos y sus apariciones en la prensa, discretas. Los ánimos de los somatenistas zaragozanos se irán enfriando cuando las aspiraciones paramilitares de muchos de sus integrantes se vean frustradas<sup>69</sup> pero los miembros de los somatenes rurales, donde las milicias de la Dictadura tenían un peso más importante como pacificadores de conflictos que en la vida urbana, continuaban exaltados. Todo ello supone que el somatén de Zaragoza se limitaba a la mera celebración de homenajes y eventos populares en la ciudad.

Por su parte, Unión Patriótica fue el intento de *conectar al Gobierno con el pueblo en una dirección doble: de arriba abajo para proporcionar una base ciudadana y civil y apoyarla en una constante expresión de aceptación pública [...] y de abajo a arriba, para establecer un cauce a través del cual llegara al gobierno el sentir popular*<sup>70</sup>. En Aragón el partido se nutrió de militantes del catolicismo social, regionalistas y hombres procedentes del maurismo<sup>71</sup>. Eloy Fernández Clemente apunta que la creación tardía de Unión Patriótica en Zaragoza se debía principalmente a la existencia de una infraestructura política fuerte de esos grupos que dificultó el crear una nueva.

Otra de las medidas iniciales de la Dictadura (30 de septiembre de 1923) fue la de disolver los ayuntamientos y sustituir a los alcaldes allá donde la vieja política estuviera más arraigada, para destruir el caciquismo. Aunque una de las banderas que enarbó la Dictadura fue el desguace caciquil, nunca hubo una voluntad real ni pretendió acabar con el caciquismo: solo destituyó a aquellos caciques que se opusieron activamente a la labor dictatorial. Tal y

---

<sup>66</sup> Cada vez que ocurra una de estas visitas, todos los periódicos locales dedicarán páginas y páginas, repletas de fotos, para cubrir la noticia. A la visita de Alfonso XIII del 4 de diciembre de 1923, el Heraldo de Aragón le dedicó cuatro hojas, una de ellas entera para fotografía, una relevancia importante para las características del periódico en esas fechas.

<sup>67</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente: *Gente de orden...* vol. 1 p. 234-235.

<sup>68</sup> *Ibid.*, p. 232.

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 256.

<sup>70</sup> María Teresa GONZÁLEZ CALBET: *La dictadura de Primo de Rivera...* p. 138.

<sup>71</sup> José Luis GÓMEZ Navarro, María Teresa GONZÁLEZ Calbet y Ernesto PORTUONDO "Aproximación al estudio de las élites políticas en la dictadura de Primo", *Cuadernos económicos del ICE*, nº10, 1979, páginas 183-209.

como dice Teresa Calbet, la lucha contra el caciquismo fue tremendamente diferente dependiendo de si el cacique local era adepto o no a la Dictadura<sup>72</sup>. En Zaragoza los alcaldes designados por la Dictadura duran menos de dos años cada uno de media (cinco alcaldes en siete años), un mandato muy breve si tenemos en cuenta que eran personas nombradas a dedo y no elegidas mediante la voluntad popular. Eloy Fernández Clemente los llega a denominar “alcaldes efímeros” en *Gentes de Orden*<sup>73</sup>.

El alcalde dorado de la Dictadura en Zaragoza, pese a durar en el cargo dos años solamente, es Miguel Allué Salvador. Llega a la alcaldía en enero de 1927 tras la dimisión voluntaria del anterior alcalde, Julián Alberto Cerezuela, y durará en el cargo hasta julio de 1929. Entre muchos de sus actos como alcalde figuran la celebración del centenario de Goya, la inauguración de la Academia General Militar, la inauguración de la Confederación Hidrográfica del Ebro, aisló la Puerta del Carmen, abrió Gran Vía con el Huerva cubierto, pavimentó calzadas, inauguró monumentos y urbanizó ensanches de la ciudad<sup>74</sup>. Y lo más sorprendente: pese a todo, saneó la Hacienda pública. Además, su carácter agradable e inquieto le hizo ganar la complicidad de sus conciudadanos, quienes le nombraron alcalde honorario de la ciudad tras su dimisión.

Relacionado con la política municipal, están las reformas urbanas que experimentó la ciudad de Zaragoza. Podría decirse que las grandes avenidas que definen el centro de Zaragoza se configuran en esta época: se embellece el Paseo Independencia, se cubre el Huerva y se crea Gran Vía, se ensancha la ciudad por el Paseo Sagasta con casas de la burguesía... se proyectan con dinero público y privado ensanches de casas que trasladen la superpoblación del casco viejo a zonas más exteriores, nuevas e higiénicas de la ciudad. Se crean nuevos barrios, como el barrio Oliver o las Delicias, y se embellece la ciudad con parques y jardines. El principal parque será el Parque Primo de Rivera (actualmente llamado José Antonio Labordeta), creado con el espíritu de ser un enorme jardín de uso público, pero también se ajardinarán en esta época las riberas del Ebro.

El contexto universitario, a nivel nacional, fue para la Dictadura una gran fuente de discordia desde casi el principio, cuando quedó bien claro que Primo de Rivera iba a optar por el militarismo en vez de un régimen civil, y tensó las relaciones entre el mundo intelectual y la propia Dictadura gracias a sus continuas polémicas con Unamuno. La Universidad de Zaragoza, por el contrario, mantiene una buena relación comparada con sus homólogas del resto de España, aunque procura no manifestar demasiada adhesión al régimen dictatorial. Cuando a mediados de 1928 estallen por toda la geografía española enfrentamientos de universitarios contra la dictadura primorriverista, la Universidad de Zaragoza se mantendrá al margen de las protestas y se ganará las loas de los miembros del Directorio por su comportamiento.

Si obiáramos la carencia de libertades en el ámbito civil y político, algo que tiene tremenda importancia, podríamos erróneamente concluir que la Dictadura de Primo de Rivera supuso una época dorada para Aragón en general y para Zaragoza en particular. Las necesidades del régimen de legitimarse mediante el regeneracionismo de Joaquín Costa empujaba a una relación cordial con la tierra en la que nació y eso se tradujo en que Primo de Rivera prestó una enorme atención hacia Aragón, realizando numerosas visitas a sus provincias. De la misma forma, Aragón correspondió ese repentino protagonismo con una fidelidad personal al dictador.

---

<sup>72</sup> María Teresa GONZÁLEZ CALBET: *La dictadura de Primo de Rivera...* p. 223.

<sup>73</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente: *Gente de orden...* vol. 1 p. 272.

<sup>74</sup> Consultado el 23-11-2015 en la *Gran Enciclopedia Aragonesa* <http://www.encyclopedia-aragonesa.com/>

Dentro del enorme plan de obras públicas que se llevó por toda la geografía española en los siete años de dictadura, que comprendió la construcción de escuelas, hospitales y carreteras entre otras muchas cosas, Zaragoza también se ve beneficiada. Se acometen numerosos trabajos de renovación por toda la ciudad, actualizando infraestructuras y pavimentando calles. En general, durante esta época, se moderniza toda la ciudad.

A pesar de ello, es una modernización ligera, fruto de una ornamentación superficial y no de una solución efectiva de los problemas. Higiene, suministro de agua, alumbrado público, hogares modernos... son necesidades que sigue manteniendo la ciudad a principios de la década de los años treinta, dado que son temas que se continúan tratando en las viñetas satíricas que se publican en el periodo.

Sin embargo, el balance de la Dictadura a nivel general parece ser insuficiente para la ciudad. El Heraldo de Aragón escribía una enumeración de los problemas que tenía la ciudad de Zaragoza, temas que también se verían reflejados en las viñetas publicadas en el periodo:

*La cuestión de las casas baratas sigue siendo un enigma para todo el vecindario y especialmente para las sociedades cooperativas que se constituyeron a tal fin. El agua, cuya pureza nos prometieron para fecha ya muy pasada, continua siendo el tormento y la preocupación de los ciudadanos. Lo mismo sucede con la limpieza, con el alumbrado y con otros servicios tan fundamentales como los citados. Los barrios próximos a la ciudad se encuentran en un estado de abandono incalificable. En el ensanche del Portillo no se avanza un paso. [...]*

*Por otra parte, Zaragoza no puede verse condenada eternamente a soportar esos barrios céntricos que son un atentado a la salud pública y que impiden su desarrollo comercial<sup>75</sup>.*

---

<sup>75</sup> Heraldo de Aragón, 5 de enero de 1930.

## 5. LA PRENSA.

---

Hay que tener presente que estamos hablando de un periodo en el que la censura es la norma en cuanto a libertad de prensa. Es comprensible que la información esté alterada o manipulada de alguna forma y que las opiniones más combativas habrán, simplemente, desaparecido. El fatídico “Este número ha sido sometido a la previa censura” debería ponernos sobre aviso de que los puntos de vista más críticos con el sistema dictatorial habrán sido sustituidos por sospechosos espacios en blanco. De igual forma, los periodistas sabrán ser discretos y comedidos en cuanto a tocar temas sensibles se refiere si no querían ser objeto de multas o suspensión de la profesión. En cualquier caso, la rigurosidad de la censura viene más dada por la personalidad del censor que por las directrices estatales.

En los editoriales de los periódicos se podrán encontrar una enorme variedad de opiniones, incluso en un ambiente de privación de derechos de expresión en la prensa. La Dictadura primorriverista, al contrario que la franquista, admitirá cierta cantidad de crítica y solo buscará acabar con las opiniones más extremistas. Dicho de otra forma, una crítica comedida tenía muchas más oportunidades de pasar el visado de la censura que una oposición exaltada.

Por ello, los diferentes periódicos abarcarán desde una crítica velada a una aceptación laudatoria. La cantidad de espacios vacíos que podemos encontrar a lo largo de las hojas de las publicaciones puede darnos una idea de lo crítico o colaborador de sus mensajes. A pesar de estar bajo un sistema dictatorial, la variedad de mensajes que se podía leer en la prensa era suficiente como para que se llegara a contradecir, siempre dentro de unos límites que nunca estuvieron demasiado delimitados, el discurso hegemónico oficial.

### 5.1 El clima anterior al golpe de estado en Zaragoza.

Antes del golpe de estado, Zaragoza era un foco de actividad sindical muy importante. De hecho, en la madrugada del 8 al 9 de enero de 1920 la ciudad sufrió un intento de sublevación revolucionaria que se saldó con tres muertes en el momento y siete condenas a muerte posteriores a los colaboradores<sup>76</sup>. La sublevación estaba pensada para tomar el cuartel de artillería de la calle de Hernán Cortés pero, al contrario de lo que pensaba el agitador anarquista Ángel Chueca, los soldados no cooperaron, a excepción de un puñado de amigos de Chueca. Aunque no tuvo mayores repercusiones, el acto sirvió para crear un clima tenso en la ciudad.

En ese clima de ebullición revolucionaria, las publicaciones políticas nacían y morían en cuestión de semanas. Estos “periódicos” solían tener mucho de ideológico y poco de periodístico, buscando más provocar que informar. Era normal, por tanto, que una publicación comenzara su andadura y apenas arrojara un puñado de números para después ser clausurada por su radicalidad o por no tener beneficios.

Raramente tenía esta prensa una periodicidad diaria, simplemente no era rentable para el rotativo mantener en plantilla a un puñado de periodistas y hacer tiradas diarias. Por su

---

<sup>76</sup> Consultado el 23-11-2015 en [http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz\\_id=4452](http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=4452)



limitada cronología y números vendidos, se conservan pocos ejemplares de este tipo de publicaciones lo que, sumado a la persecución durante el franquismo a quienes tuvieran en su poder alguno de estos números, hace que sean relativamente escasos de encontrar como colecciones enteras.

Las dos publicaciones que se analizan a continuación son una introducción, de alguna forma atípica, que busca demostrar que en los albores de la Dictadura existían en Zaragoza una serie de rotativos que podían hacer bastante daño con sus críticas al Directorio. Son periódicos pequeños de tirada limitada, sí, pero su virulencia compensaba con creces esas debilidades. Con el pronunciamiento militar, ambas publicaciones desaparecerán, correspondiendo al 8 de septiembre de 1923 el último número conservado: el fin de semana anterior al estallido del golpe de estado. Posteriormente, una vez la Dictadura de Primo de Rivera haya acabado y ya dentro de la Segunda República Española, estas publicaciones censuradas tendrán una “refundación” y retomarán sus líneas editoriales que forzosamente tuvieron que abandonar en 1923.

### 5.1.1 *Cultura y Acción*

*Cultura y Acción* es quizá el más importante y longevo de esos periódicos efímeros, por lo que se podría considerar una “rareza”. Su andadura comienza “hacia 1910” si hacemos caso al testimonio de Manuel Buenacasa, su primer director<sup>77</sup> y durará hasta 1938, tras retomar la dirección del periódico una vez se finalizara la etapa primorriverista. Realmente, no se publica los 28 años regularmente, sino que la publicación tiene altibajos importantes, cambios de imprentas y de directores, pero lo que importa es que *Cultura y Acción* se mantiene firme en su ideología durante todo ese tiempo, no en vano se presenta como *Semanario sindicalista, órgano de la Confederación Regional de Aragón, Rioja y Navarra, y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo*.

La elección de Zaragoza en la publicación de esta cabecera no será casualidad, la capital aragonesa era una ciudad tremendamente sindicada al inicio de los años 20, razón por la que el *órgano de la Confederación Regional de Aragón, Rioja y Navarra* terminara asentándose en ella. El impulso económico que supuso para España la Gran Guerra se traducirá en un enorme número de puestos de trabajo para Zaragoza y, de manera totalmente involuntaria pero proporcional, un tanto de trabajadores sindicados en la ciudad. El gran sindicato en Zaragoza en estos momentos es la Confederación Nacional del Trabajo, que contaba con alrededor de 20.000 militantes<sup>78</sup>. *Cultura y Acción* escribía en el número del 7 de abril de 1923 *Zaragoza tiene bastantes obreros federados en la actualidad; Zaragoza puede hacer – y ello lo ha demostrado cuando preciso ha sido – una huelga general cada semana*<sup>79</sup>.

*Cultura y Acción* fue una publicación de claros tintes cenetistas, con una retórica exaltada y con multitud de artículos que llamaban a la insurrección contra los privilegiados. Debajo de la cabecera ya aparece definido como “Semanario sindicalista, órgano de la Confederación Regional de Aragón, Rioja y Navarra, y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo”. Su periodicidad era variable, normalmente cada una o dos semanas y sus páginas, pocas.

---

<sup>77</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente y Carlos FORCADELL: *Historia de la prensa aragonesa...* p. 158.

<sup>78</sup> *Ibid.*, p. 159.

<sup>79</sup> *Cultura y Acción* número del 7 de abril de 1923.

En dichas hojas se atacará sistemáticamente a la “burguesía corrupta” y a las injusticias que sufrían los obreros diariamente. Otros temas comunes serán la petición de amnistía a los presos políticos, la llamada al boicot de determinados productos de empresas cuyos patrones explotan a sus obreros y, en general, toda la cosmología obrera de inicios del siglo XX. Hay publicadas, incluso, las impresiones de un viaje por las regiones de Aragón, Rioja y Navarra en la que nos narra los aspectos y hechos de la vida sindical y obrera de distintas localidades. Esto último puede ser tremendamente interesante de cara a ver en qué plazas se podía hacer fuerte un movimiento opositor a la Dictadura, una vez hubiera llegado.

El apartado gráfico sigue la línea editorial del periódico y no busca hacer reír: las viñetas que se publican no son humorísticas, pero son increíblemente fértiles en cuanto a contenido político. La autoría de los dibujos es muy diversa, lo que nos empuja a pensar que carecen de un caricaturista regular y que se nutren de viñetas de varios colaboradores que dibujan bajo seudónimo. La disparidad de estilos de dibujo y trazos refuerza esta teoría.

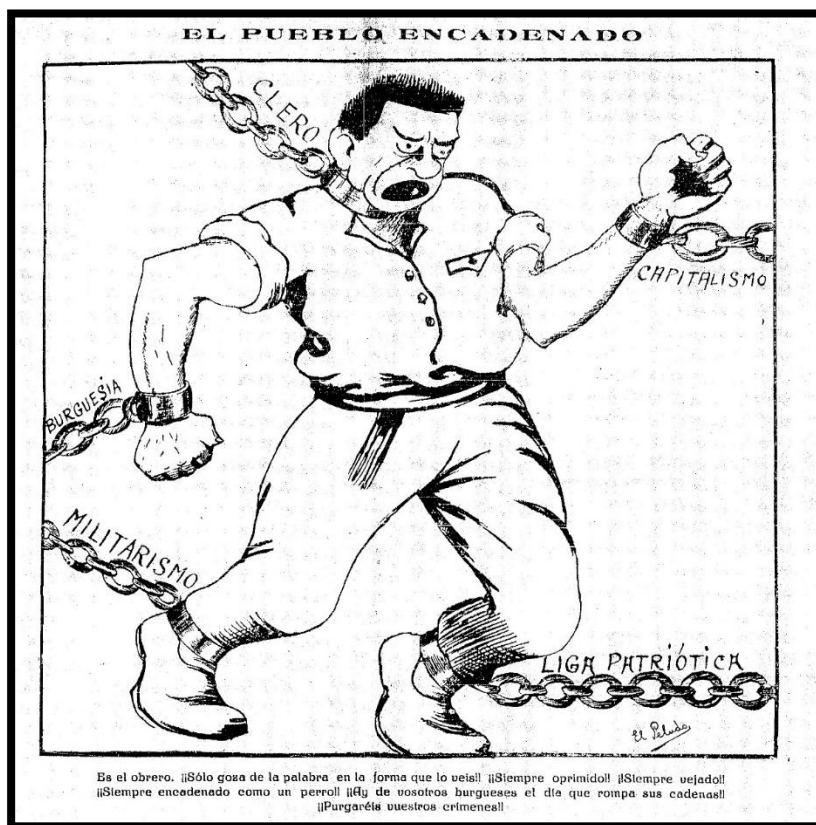


*Cultura y Acción*, 10 de marzo de 1923 - *Vidas paralelas* (Leaburil): Los sin trabajo - Los que no trabajan

En la primera viñeta aparecen seis personas apesadumbradas, aunque se intuye que la fila prosigue más allá de la viñeta. Sus ropas están rotas, remendadas, sus bolsillos están vacíos y hacia afuera, dando la sensación general de pertenecer al proletariado inequívocamente. Además, están soñando con comida; pero no es cualquier comida, son platos de comida sencillos, como pescado, pan o embutidos.

Enfrentados a esta viñeta, están los sectores privilegiados. Pueden distinguirse un guardia civil con su característico tricorno, un militar, una monja, un cura con sotana, un político con chistera y un capitalista con una saca de dinero (estos tres últimos sosteniendo un puro humeante cada uno). A la izquierda de la escena aparece una mesa con abundante comida y frutas variadas.

La crítica de esta viñeta va dirigida a la desigualdad entre clases sociales, ahondada por la crisis de superproducción que sufrió España tras la Primera Guerra Mundial. Los productos de alimentación básicos, que era más lucrativo exportarlos a los países beligerantes en la Gran Guerra, alcanzaron precios insostenibles para los salarios que percibían las clases más bajas. Gracias a este sistema, las clases populares crecieron en miseria mientras los productores capitalistas se llenaban los bolsillos.



La representación antropomórfica del proletariado intenta sacudirse las cadenas que lo mantienen oprimido, que son el clero, el capitalismo, la burguesía, el militarismo, y la liga patriótica. El pie de foto es autoexplicativo y explícito.

La viñeta está dentro de la normalidad de la retórica revolucionaria de principios de siglo XX y está en la tónica del obrerismo exaltado. Sin embargo, el proletariado no adquirirá conciencia de clase hasta la Guerra Civil, por lo que, pese a toda esta dialéctica amenazadora, nunca hubo una verdadera revolución bolchevique en España

*Cultura y Acción*, 14 abril 1923 - *El Pueblo encadenado* (El Peludo): Es el obrero. ¡¡Sólo goza de la palabra en la forma que lo veis!! ¡¡Siempre oprimido!! ¡¡Siempre vejado!! ¡¡Siempre encadenado como un perro!! ¡¡Ay de vosotros burgueses el día que rompa sus cadenas!! ¡¡Purgaréis vuestros crimenes!!

### 5.1.2 La Democracia

Podríamos considerar que *La Democracia* es un periódico hermano de *Cultura y Acción*. O, por lo menos, todo lo dicho anteriormente de *Cultura y Acción* podría extrapolarse también a *La Democracia*. Es una publicación periódica “menor” si la comparamos con los rotativos del momento, quedando pequeña incluso al lado de *Cultura y Acción*.

El estilo editorial también es similar: obrerismo militante, discurso impregnado de retórica revolucionaria, oposición a los grupos sociales capitalistas y privilegiados... todo ello condensado en unas pocas páginas. Sin embargo, una de las cosas por las que merece una mención especial que distinga la publicación son las colaboraciones esporádicas de Ramón Acín en el periódico.

Ramón Acín será uno de esos artistas que pasan desapercibidos para la mayoría de la gente pero que supuso un vanguardismo de primera fila para Aragón<sup>80</sup>. Fue profesor de dibujo en la Escuela Normal del Magisterio de Huesca y desde muy temprano se identificó con unas ideas libertarias y comprometidas con su sociedad, haciendo que en el ambiente oscense se hiciera famoso por su anarcosindicalismo militante y por su enorme relevancia cultural. Debido

<sup>80</sup> La figura de Ramón Acín está magistralmente tratada en TORRES Planells Sonya: *Ramón Acín, una estética anarquista y de vanguardia*, Barcelona, Virus Editorial, 1998.

a sus ideales, el bando sublevado lo fusilará sumariamente en 1936. Hasta su muerte, Ramón Acín cultivará el arte de escribir, el de pintar y el de esculpir.

Su ideología libertaria le empujará a tener unas posiciones antifolkloristas muy críticas, como por ejemplo con la tauromaquia, pero se sentía muy identificado con las artes populares y la cultura proletaria, por eso en su trabajo usaba normalmente materiales sencillos. Aunque durante la década de los años 20 dejará de lado su faceta como ilustrador y se centrará en sus trabajos como pintor y escultor de vanguardia, lo cual es perfectamente comprensible teniendo en cuenta su punto de vista totalmente opuesto al de Primo de Rivera. Una vez acabada la Dictadura retomará sus colaboraciones en diferentes periódicos de línea editorial marcadamente progresista.

Las viñetas de Ramón Acín se caracterizan por un humor amargo y brutal, con unos chistes que más que hacer reír lo que consiguen es hacer reflexionar al lector. Sus dibujos se publicarán fundamentalmente en *El Diario de Huesca*<sup>81</sup>, pero colaborará activamente con otras publicaciones de marcado carácter obrero, como *La Democracia*, que nos ocupa este apartado, o la barcelonesa *Solidaridad Obrera*. Durante la Dictadura de Primo de Rivera, Ramón Acín será encarcelado en 1924 por sus escritos y actividades críticas, manteniendo posteriormente un perfil mucho más bajo y aprovechando para visitar París en repetidas ocasiones y refinar su estilo al ponerse en contacto con los artistas vanguardistas europeos.

Por lo tanto, aunque *La Democracia* sea una publicación mucho más pequeña que el resto de publicaciones analizadas en el presente trabajo, encontramos entre sus colaboradores a un artista de enorme peso. La relevancia cultural de Ramón Acín en el mundo obrero no debería pasar por alto: una viñeta con su firma tenía la atención del proletariado, ya estuviera publicada en Zaragoza, Barcelona o Huesca. Su fama en ambientes libertarios podía haber sido utilizada en la clandestinidad o seguir en un discreto segundo plano, pero prefirió utilizar este tiempo en formarse y evolucionar como artista, eclosionando durante la Segunda República.

---

<sup>81</sup> En *El Diario de Huesca* se convertirá en un colaborador asiduo publicando, con diferente regularidad desde 1913 a 1936, no solo dibujos y viñetas sino también artículos de opinión y escritos de diversa índole, todos ellos comprometidos con el obrerismo oscense.



La viñeta tiene una fuerte carga crítica con la guerra de Marruecos. Dos baturros (uno a pie y otro subido en una mula) llevan el cuerpo desmadejado de un soldado: le faltan los brazos y las piernas, pero en su pecho puede verse claramente una medalla. Ese es el "piazó e chico" (pedazo de chico) que le devuelven a la madre. Pero, como dice el pie de foto, a la señora Crisanta la Guerra de Marruecos le ha costado la vida de su hijo.

La guerra colonial fue tremendamente impopular entre las clases menos favorecidas, que la veían como una guerra que libraba el pobre para que los hijos de los ricos pudieran medrar en la jerarquía militar en la Península. El sistema de reclutamiento, que permitía pagar a alguien para suplir la movilización, se traducía en el pago de los sectores adinerados a jóvenes de clases pobres para que sus hijos no tuvieran que luchar en la horrible Guerra de Marruecos. Por todo ello, se concebía la guerra como algo especialmente injusto, especialmente a raíz del Desastre de Annual.

*La Democracia*, 2 junio 1923 - *Comenzó el licenciamiento* (Ramón Acín): "A tu madre aun le güelven un piazó e chico; pior es lo de la señá Crisanta, que se lo han quedau allí todo"

## 5.2 La prensa zaragozana durante la Dictadura.

### 5.2.1 *Heraldo de Aragón*

Irónicamente, uno de los periódicos más longevos también es uno de los menos interesantes en cuanto a crítica política gráfica. *Heraldo de Aragón* es, aún hoy, uno de los periódicos de más relevancia en el ámbito regional aragonés. Su historia se remonta al año 1895, año en el que Luis Montestruc (un terrateniente de Tardienta) inaugura el periódico. Sin embargo, Montestruc no verá crecer su creación: enfermo de tuberculosis y consciente de que su fin estaba cerca, vende el periódico a su amigo y compañero periodista Antonio Motos Martínez<sup>82</sup>.

*Heraldo de Aragón* se centró desde muy pronto en cubrir el panorama regional de Aragón, adoptando numerosas innovaciones en su redacción para situarlo al mismo nivel que sus competidores del momento (grafismo por fotograbado, inclusión de suplementos especiales, conexión telefónica en las oficinas...). Supo rodearse de profesionales competentes que lograron elevar exponencialmente las ventas del periódico en los inicios del siglo XX: de 15000 ejemplares de tirada en 1913 se pasa a 35000 ejemplares en 1920).

En cuanto a las cifras de ventas, el *Heraldo de Aragón* disputó una auténtica guerra con *La Voz de Aragón* por ver quién de los dos era capaz de vender más ejemplares en el ámbito aragonés. La lucha estuvo reñida durante los años 20, hasta que el director inicial de *La Voz de Aragón* muera y quede el *Heraldo de Aragón* como ganador de la competición, dejando que su

<sup>82</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente y Carlos FORCADELL: *Historia de la prensa aragonesa...* p. 98.

competidor fuera perdiendo terreno y finalmente se extinguiera. La ideología de ambos periódicos era similar: mientras que el *Heraldo de Aragón* estaba más identificado con la vieja política progresista y sus mitos (Costa y la Institución Libre de Enseñanza, entre otros), *La Voz de Aragón* proponía una alternativa mucho más fresca. Pero, en esencia, ambos periódicos se nutrían de republicanos, socialistas y liberales en sus respectivas redacciones y plantillas profesionales.

La relevancia del *Heraldo de Aragón* es escasa en este trabajo, pero fue uno de los diarios más leídos en el Aragón de la época. Como uno de los periódicos de mayor tirada, leído por un nutrido y heterodoxo público, se convirtió paulatinamente en casi una institución en cuanto a periodismo regional se trata. Por ello, los años 20 significan una época de expansión y triunfo para la redacción del *Heraldo de Aragón*: a finales de la Dictadura de Primo de Rivera, el rotativo tenía en construcción unas impresionantes oficinas en el Paseo de la Independencia, mucho más céntricas y nuevas que las que habían ocupado anteriormente en el número 74 de la calle Coso<sup>83</sup>.

El periódico se caracterizará políticamente durante la Dictadura por resaltar su independencia ideológica, característica que buscará preservar celosamente. En los tiempos en los que transcurre la Dictadura de Primo de Rivera, el *Heraldo de Aragón* navegará entre el apoyo tibio y la disensión discreta, apoyando aquellas medidas que consideró oportunas alabar y criticando aquellas que no le convencían plenamente. En los primeros momentos de la Dictadura muestra sus dudas ante los proyectos que planea llevar a cabo el Directorio, críticas más exaltadas perecen bajo la censura, como así nos lo demuestran los muchos espacios en blanco que jalonan las hojas del *Heraldo de Aragón*.

Sin embargo, podríamos destacar que las críticas a la Dictadura preferirán dedicarlas desde artículos y textos repartidos por sus hojas, no desde las viñetas o imágenes. Normalmente el blanco de estas críticas será la odiada censura pero, cuando se proponga la redacción de una Constitución que legitime la labor de la Dictadura, el *Heraldo de Aragón* criticará duramente la instrumentalización y tergiversación del ideario de Joaquín Costa. A pesar de ello, las críticas no le impedirán dedicar un importante número de hojas a las visitas de Primo de Rivera o Alfonso XIII a Zaragoza, como ocurre el 4 de diciembre de 1923<sup>84</sup>, si bien es cierto que dichas críticas aumentarán conforme se asiente la Dictadura.

La maquetación y disposición interna del *Heraldo de Aragón* queda perfectamente resumida en las palabras de Eloy Fernández en el segundo tomo de la tetralogía *Gentes de Orden: El diario es muy sobrio en sus titulaciones y maqueta con no mucha gracia, lo que diluye a veces artículos valiosos. Trae muchos anuncios, bien gráficos, muy vistosos, bien breves, Además de las secciones fijas de todo diario (nacional, internacional, regional, local, toros, deportes, teatro y espectáculos, etc.) va introduciendo nuevas secciones, como los suplementos "Lectura para las Damas" y "Cosas para chicos"*<sup>85</sup>

Adentrándonos ya en el tema del humor, nos encontramos con un periódico que utiliza los dibujos como instrumento humorístico, los viñetistas del *Heraldo de Aragón* preferirán evitar los retratos y se sentirán realmente cómodos usando el espacio destinado a ellos para crear un humor de claros tintes regionalistas. Un enorme porcentaje de los chistes publicados tienen como protagonistas a baturros estereotipados, pertenecientes al mundo rural y de una

---

<sup>83</sup> Consultado el 23-11-2015 en [http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz\\_id=6745](http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=6745)

<sup>84</sup> En el número de ese día, a la noticia de la visita real se le dedican cuatro páginas: una íntegra de fotografías y otras tres llenas de texto que cubre totalmente las diferentes actividades y actos que se realizan por toda Zaragoza.

<sup>85</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente: *Gente de orden...* vol. 2 p. 112.

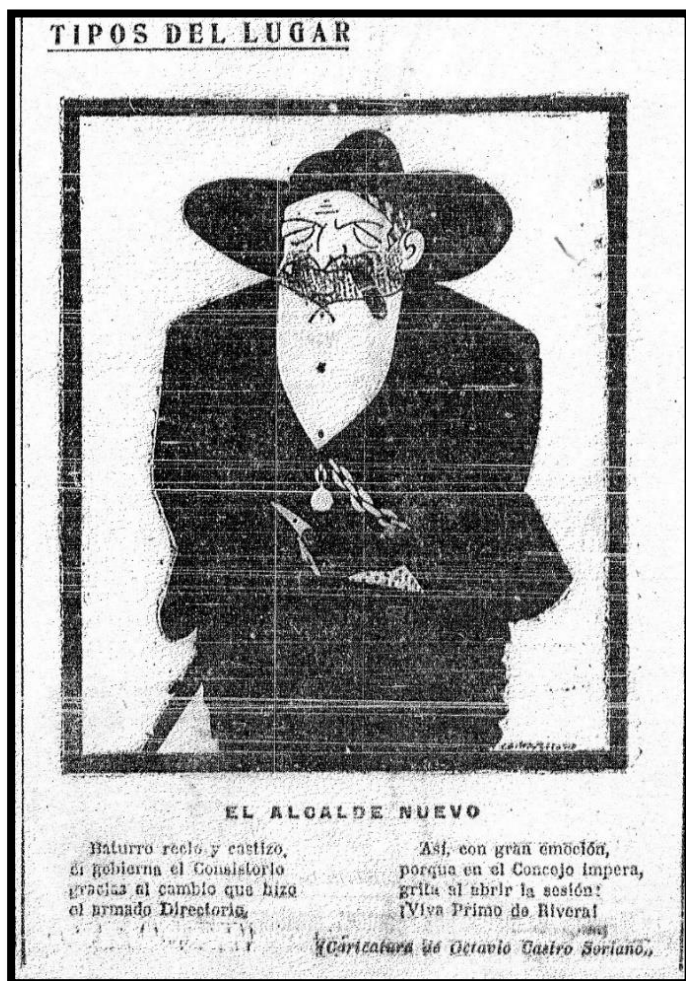
inocencia supina. Los chistes restantes los protagonizan habitantes de la ciudad, mucho más variados en tipos y formas que el estereotipado aragonés baturro. Dentro de este humor folklórico podemos encontrar las diferentes series de dibujos como “Lentejica el fematero” (1924), “La fuga de las Brujas” (1925), los “Romances de Gila Blasa” (1926-1927), “Viaje en burro alrededor de Zaragoza” (1930) y “Aventuras de tres mozas y un chico” (1930).

Numerosos ejemplos de humor gráfico se publican en el *Heraldo de Aragón*, Teodoro Gascón es el primero y más duradero dibujante colaborador con su sección titulada “Cuentos Baturros”. Le siguen, a partir de 1926, varios colaboradores como Octavio Castro, que dibuja baturros también pero bajo el título “Notas humorísticas”, Francisco Ugalde publica caricaturas personales en “Lo que dicen las estatuas”, “Las figuras de nuestra feria” y “Siluetas del paseo”. La caricatura personal también será cultivada por Enrique Ortega en su “Gente Conocida”. A pesar de ello, el principal colaborador, Marcial Buj, llegará casi al final de la Dictadura (1930) y su relevancia no se podrá más que intuir en esos primeros comienzos<sup>86</sup>. A todo esto habría que sumar aquellas viñetas que se publican de prensa extranjera, citando su procedencia cuando se terciara.

Por ello podríamos concluir que el *Heraldo de Aragón*, a pesar de su enorme importancia periodística en Aragón, no tiene especial peso a la hora de caricatura con tintes políticos. Las viñetas del *Heraldo de Aragón* buscarán crear humor, no esconder una intención crítica: si había algo que criticar, se prefería abordar en artículos periodísticos. A pesar de ello, no significa que el periódico dejara de lado el género gráfico: numerosos dibujantes encontrarán hueco entre sus hojas para dar rienda suelta a sus habilidades, casi siempre relacionado con un humor de claras influencias regionalistas y folklóricas.

---

<sup>86</sup> Josefina CLAVERÍA JULIÁN: *Un siglo de humor gráfico...* p. 29.



Esta es una de las pocas caricaturas de tinte político que se pueden encontrar en *El Heraldo de Aragón*. Esta, en concreto, es del alcalde Juan Fabiani y Díaz de Cabria, político destacado de Unión Patriótica: desempeñó la labor de alcalde de Zaragoza en los años 1923 a 1924, lo cual quiere decir que fue el primer alcalde bajo el gobierno dictatorial de Primo de Rivera. El trazo de la caricatura no se esfuerza en desacreditar a Fabiani, pero tampoco hay una intención de idealizar su imagen: simplemente se muestra con naturalidad cotidiana.

*Heraldo de Aragón*, 20 octubre de 1923 – TIPOS DEL LUGAR (Octavio Castro)

EL ALCALDE NUEVO

Baturro recio y castizo

Así con gran emoción,

él gobierna el Consistorio

porque en el Concejo impera,

gracias al camino que le hizo

grita al abrir la sesión

el armado Directorio

¡Viva Primo de Rivera!

### 5.2.1 *La Voz de Aragón*

Quizá el periódico más interesante de los analizados en este trabajo sea *La Voz de Aragón*. Por lo menos es el que más ejemplos de humor con tintes políticos ha arrojado, con varias centenas de viñetas seleccionadas, fruto de la evidente apuesta de la cabecera por el humor gráfico. De hecho, en muchos aspectos se podría considerar que *La Voz de Aragón* fue un periódico transgresor o incluso irreverente respecto a las convenciones sociales establecidas<sup>87</sup>.

<sup>87</sup> A principios de agosto de 1927, varios colaboradores de *La Voz de Aragón* deciden emprender un viaje en patinete a Madrid, bautizándolo con mordacidad “el Raid Zaragoza-Madrid” y siendo cubierto por el periódico de forma satírica, parodiando los viajes reales en avión o coche que tan de moda estuvieron en la época posterior a la Gran Guerra.



*La Voz de Aragón* aparece por primera vez el 27 de mayo de 1925 y durará poco más de una década, hasta el 17 de noviembre de 1935. Su fundador y primer director es Francisco Aznar Navarro, un historiador con vocación y talento para el periodismo, que dirigió *La Voz de Aragón* hasta su muerte en 1927 fruto de una pulmonía<sup>88</sup>. El éxito de su periódico no se debe a la casualidad, ya que Aznar Navarro había participado y ganado experiencia anteriormente con otros periódicos, como el *Diario de Zaragoza* o el *Heraldo de Aragón*, y había fundado con colegas suyos *La Correspondencia de España* (en 1908 en Madrid) y *Región* (en 1923 en Oviedo). De hecho, Francisco Aznar Navarro solía presumir, no sin razón, diciendo: “He engendrado tres periódicos y ocho hijos y todos viven”<sup>89</sup>

*La Voz de Aragón* supone un tipo de diario diametralmente distinto a los periódicos con los que convivía. Tempranamente apuesta por el humor gráfico y por incluir numerosas fotografías en sus páginas y, de hecho, incluye diferentes suplementos destinados a mujeres (*Gaceta de la mujer*) y niños (*Para gente menuda*) que se mezclan con secciones ya veteranas de cualquier periódico como los toros, deportes o sociedad. Frente a otros periódicos, que permanecían anclados en formas tradicionales de información, *La Voz de Aragón* suponía un soplo de aire fresco de características totalmente innovadoras en una ciudad de provincias como era Zaragoza.

Los suplementos mencionados también tienen una importante carga gráfica, aunque sobresalen los destinados a la mujer debido a la presencia constante de figurines de moda y dibujos sobre tendencias y la moda. En las hojas destinadas al público femenino básicamente sólo se hablaba de moda, lo cual nos puede dar una idea de qué clase de mujeres eran las que leían periódicos: mujeres procedentes de la burguesía, con tiempo libre, alfabetizadas y cuyo pasatiempo era, fundamentalmente, el de enterarse de lo que estaba o dejaba de estar en boga. Por ello, era necesario que esas páginas estuvieran repletas de dibujos que ejemplificaran los estilos novedosos que podían venir de Madrid o del extranjero.

Pero si algo define a *La Voz de Aragón* es su carga satírica. Publica en la portada una sección que se denominada “Diario de un ingenuo”, en la que el director habla de temas de actualidad, y en la contraportada encontramos una pequeña sección en la parte superior que se llama “Jota de las indirectas” (una pequeña coplilla popular sobre temas del momento). En la misma contraportada está también la sección más relevante para el presente trabajo: las viñetas de Teixi, que con su humor ácido utiliza la ironía y el simbolismo para hablar de temas que de otra forma no pasarían el visado de la censura.

Luis Teixidor Cortals publicó bajo los seudónimos de “Teixi” y “Mallo” en periódicos como *El Día* y *La Voz de Aragón*. Josefina Clavería, en su libro *Un siglo de humor gráfico*, dirá: *Sin duda alguna, lo mejor de Teixi está en La Voz de Aragón; la contraportada recogió casi a diario su excelente análisis sobre los temas de actualidad, recurrió a personajes como “Inocencio”, “Juan Español” o la serie “Cómo se vive en el otro mundo”*<sup>90</sup>. Dichos personajes no son casuales, ambos ironizan sobre la ignorancia y el patriotismo rancio y barato; el primero siendo un personaje ignorante y naif, el segundo un estereotipo españolista más preocupado por los toros y el boxeo que por la deriva de la nación.

*Sus figuras son esquemáticas, muy expresivas y todos los elementos que componen las viñetas parecen estar dotados de vida. Los bloques de viviendas aparecen inclinados, las farolas anudadas, a veces los árboles tienen en sus ramas pajaritas de papel y muchas de las*

---

<sup>88</sup> Consultado el 23-11-2015 en [http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz\\_id=1696](http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=1696)

<sup>89</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente y Carlos FORCADELL: *Historia de la prensa aragonesa...* p. 183.

<sup>90</sup> Josefina CLAVERÍA JULIÁN: *Un siglo de humor gráfico...* p. 165.

*manos de sus hombres parecen llamas. Las escenas, generalmente, están formadas por dos personajes sobre un fondo urbano; cuando representa escenas de masas, incluye todos los tipos urbanos que se dan en una ciudad [...] ahí está el pobre, el rico, el político y el español medio como el mejor de los testimonios*<sup>91</sup>.

Teixi será un humorista sobresaliente que trascenderá los límites gráficos. Junto a algunos compañeros de *La Voz de Aragón* se lanzarán en el verano de 1927 al descabellado proyecto de viajar de Zaragoza a Madrid en patinete, una forma de parodiar la obsesión por la velocidad y el movimiento que estaba impregnando a la sociedad del momento. Mientras los héroes de las películas americanas que se proyectaban en los cines iban en automóvil o avión, los reporteros de *La Voz de Aragón* viajaban en patinete.

Ese “gamberrismo” le llevará a reírse de personas de todo signo político en sus viñetas, aunque en los últimos estertores de la Dictadura tenga una eclosión satírica fruto de una censura mucho más laxa. El mes de febrero de 1930, después de la dimisión de Primo de Rivera, será un periodo en el que Teixi se reirá de Unión Patriótica y del desconcierto político sin que le censuren. Y es que la ideología de Luis Teixidor Cortals estaba cercana al republicanismo, como su posterior deriva vital dejara de manifiesto: se destacará como defensor de la República cuando estalle la Guerra Civil, lo que le costará el renombre, el trabajo y se le obligará a participar en las revistas *Amanecer* y *El Duende* para limpiar su pasado republicano.

En los chistes publicados desde la creación del periódico hasta 1930, Teixi abordará numerosos temas de relevancia. Las quejas sobre la censura serán comunes (disfrazadas, claro está) y abordadas desde la complicidad y el simbolismo. Los “espacios en blanco” servían para simbolizar la censura. También las críticas a la censura recurren a la ironía o al doble sentido para llegar al lector. Otras veces no se andaba con tantos remilgos y era mucho más explícita, como el 22 de agosto de 1929: se muestra un tórculo en el que cuelgan dos chisteras (una vieja y otra nueva) y que está cerrado con un candado. Sin embargo, no todos los chistes escapan del censor: algunos dibujos se muestran sin el pie de imagen que normalmente es lo que nos proporciona una pista de cómo interpretar la imagen en cuestión.

Los políticos, estereotipados y con enormes chisteras, tampoco quedarán a salvo de Teixi. Estos políticos estarán caracterizados por su constante preocupación por banquetes y homenajes, como si su único cometido como figura pública fuera el de comer y figurar en eventos que ellos mismos proclaman. Sin embargo, la figura del alcalde Miguel Allué es vista con simpatía y hasta con cariño. Como personaje político se distanciará del político de enorme chistera, Allué llevará una chistera mucho más pequeña que dejará a la vista una impresionante calva, y un bigotillo igualmente pequeño en el centro de su cara.

Como ya se ha mencionado, otra de las constantes es el recurso de su personaje “Juan Español” o “Inocencio”, una forma de criticar la pasividad del ciudadano español medio. Este personaje va vestido con traje cordobés (sombrero, chaquetilla y faja) y suele estar representado con guitarras, porrones o toros para representar su desidia por los asuntos nacionales. Los temas de conversación de estos personajes suelen ser el boxeador Uzcudum, los aviones y sus progresos, los toreros del momento o el fútbol, todos ellos vistos desde un punto de vista infantil y provinciano.

Otro de los grandes recursos es “Cómo se vive en el otro mundo”, una serie de dibujos que había que interpretar como una forma de ironizar sobre la realidad. En este otro

---

<sup>91</sup> *Ibid.*, p. 167.

mundo, habitado por seres extraños que recuerdan vagamente a la forma humana, todos tienen buenas casas, son instruidos y, en general, viven una vida de abundancia y libertades. Era una forma de crítica que enmascaraba los aspectos negativos de la realidad bajo una exageración positivamente absurda, contando con la complicidad de que el lector sabría extrapolar ese mundo ideal a las carencias de la realidad.

Relacionado con esa carencia, también había una serie de constantes temas sobre los que se satirizaba. La poca cantidad de alimentos de primera necesidad disponibles era un tema siempre presente: Teixi hacía chistes, sobre todo, de los altos precios de la carne y de la continua adulteración de la leche con agua. El 3 de junio de 1927 se publicaba en *La Voz de Aragón* una viñeta que elevaba a las patatas a la categoría de joyas, expuestas en el escaparate de una joyería.

Otra de las carencias importantes en la ciudad de Zaragoza era la de la vivienda. La lentitud del tema de las “casas baratas” prometidas por la Dictadura exasperó a Teixi y se tradujo en numerosas viñetas que dejaban clara esa impaciencia. De la misma forma, se criticó los altos alquileres y el mal estado de las casas disponibles en la ciudad con igual mordacidad. La insalubridad del agua y su abastecimiento deficiente en la ciudad fue objeto de chistes sobre el color “café con leche” del agua.

Precisamente se criticó también desde las viñetas de Teixi las numerosas obras que vio Zaragoza florecer en sus calles. El cubrimiento del Huerva, las sucesivas obras en el Paseo Independencia o la edificación de la cárcel de Torrero encontraron su sitio en las viñetas de *La Voz de Aragón*, siempre desde un punto de vista mordaz e irreverente. El proyecto del Parque Primo de Rivera (actual José Antonio Labordeta) también despertó el interés crítico del dibujante por las medidas que se tomaron para proteger el arbolado (como la desproporcionada medida de rodear los árboles de alambre de espino<sup>92</sup>), que perjudicaron a los visitantes.

En los últimos años de la Dictadura, se produce un declive de las viñetas firmadas por Teixi en *La Voz de Aragón*. Desde 1927 entra un nuevo dibujante, Bayo Marín, y se alternan la colaboración gráfica. Luis Teixidor, con su característico humor político socarrón, queda relegado en numerosas ocasiones en favor del más moderado Bayo Marín pero, cuando la Dictadura vaya perdiendo fuerza, el humor de Teixi volverá a ganar fuerza en *La Voz de Aragón*. Los meses de enero y febrero de 1930, con la Dictadura de Primo de Rivera ya muerta, serán una explosión de ironía y humor satírico como no se había visto hasta entonces, haciendo alusión casi diaria a la descomposición de Unión Patriótica, la desbandada de los colaboradores de la Dictadura y la torpe forma de intentar arreglar el panorama político del país.

Podríamos concluir que *La Voz de Aragón*, de la mano de su principal dibujante, cuestionaba veladamente y dentro de sus propios límites las acciones de la Dictadura. Casi todos los temas importantes o susceptibles de ser criticados veían su correspondiente viñeta en la contraportada del periódico con un chiste lleno de mordacidad ácida. La relevancia del periódico es total para el presente trabajo: más de la mitad de las referencias encontradas sobre sátira o caricatura de tintes políticos corresponden a *La Voz de Aragón*.

---

<sup>92</sup> Josefina CLAVERÍA JULIÁN: *Un siglo de humor gráfico...* p. 103.



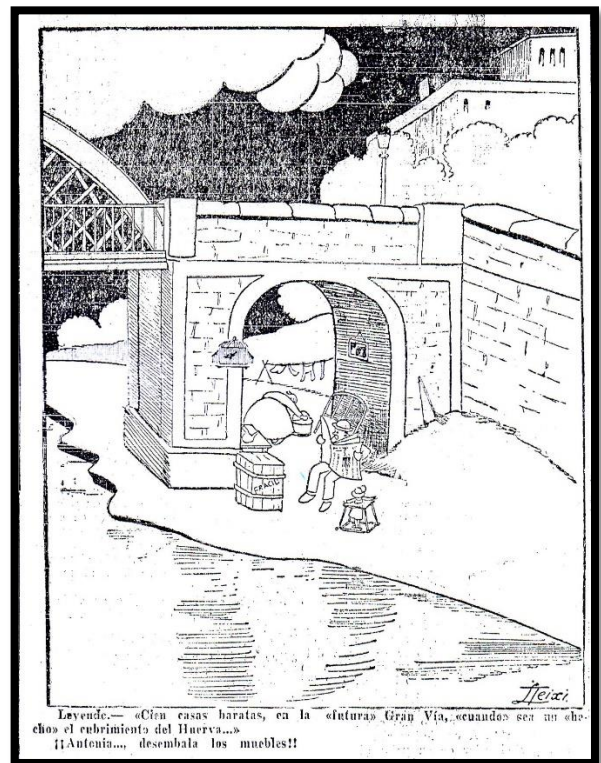
RIETE DE JAUJA, LECTOR—¡Oh este Saragossa, ser maravilloso; mi no comprender cómo en las foentes poder salir café con leche...!

En este dibujo se representa a la Fuente de la Samaritana, situada en la época en la Plaza de la Seo, una fuente que reproduce a una mujer con vestimenta grecorromana y que vierte agua desde los dos cántaros que porta. En contraposición a la fuente, hay un extranjero: se le distinguen unas enormes patillas y el típico *pith helmet* colonial que, junto con la caricaturización en la forma de hablar, refuerzan la idea de que nos encontramos ante un ciudadano estereotipado de nacionalidad inglesa. El chiste es una crítica a la mala calidad del agua de Zaragoza, que porta tanto barro que hace que sea “de color café con leche”.

*La Voz de Aragón*, 31 de mayo de 1925 (Luis Teixidor)

RIETE DE JAUJA, LECTOR - ¡Oh este Saragossa, ser maravilloso; mi no comprender cómo en las foentes poder salir café con leche...!

La problemática de la vivienda también fue una constante en las reivindicaciones gráficas publicadas durante la Dictadura. La lentitud en la construcción de dichas viviendas será fuente de burla en *La Voz de Aragón* durante la gran parte del gobierno de Primo de Rivera. En concreto, en esta viñeta se ironiza sobre la lentitud de la puesta en marcha de esas “casas baratas” con la conversación de un matrimonio que vive debajo de un puente: el marido le dice a la mujer que desembale los muebles, señal de que van a asentarse debajo de ese puente, pese al optimismo que emana del periódico que está leyendo. Esta sería una sutil crítica a dos bandas, por un lado a la mencionada lentitud de construcción, pero también se puede distinguir una leve alusión al optimismo absurdo que emanaba de la prensa oficial.



Leyendo.— «Cien casas baratas, en la «futura» Gran Vía, «cuando» sea un «hecho» el cubrimiento del Huerva...»  
¡¡Antonia... desembala los muebles!!

*La Voz de Aragón*, 22 de junio de 1925 (Luis Teixidor)  
Leyendo .- «Cien casas baratas, en la «futura» Gran Vía, «cuando» sea un «hecho» el cubrimiento del Huerva...»  
¡¡Antonia..., desembala los muebles!

Estamos ante otra crítica hacia el tema de la construcción de las "casas baratas". En este caso, dos hombres conversan sobre el tema, bromeando uno de ellos sobre que la mejor forma de tener una casa barata es ingresar en el hospital, el manicomio o la cárcel, instituciones en las que no se paga alquiler ni manutención.



*La Voz de Aragón*, 16 de agosto de 1925 (Luis Teixidor)

- ¿Casas baratas, dice usted? ¡Ja, ja! ¡Como no recurra al hospital, al manicomio o a la cárcel...!



*La Voz de Aragón*, 9 de septiembre de 1925 (Luis Teixidor)

ENTRE PERIODISTAS

- ¡Hombre por Dios, no diga usted que hay severidad en la censura. Jamás me han tachado ni una línea!

- ¿Qué sección hace usted?

- ¡La religiosa!

Una de las quejas más comunes en las viñetas de los periódicos es la de la censura. Dicha protesta será furibunda en el periódico *El Sol*, pero en *La Voz de Aragón* se sumará una interpretación añadida: la crítica al trato de favor que recibían las publicaciones moralistas y religiosas en los primeros años de Dictadura. De esta forma, la queja del periodista sobre la censura se ve respondida con el alardeo de que quien escribe en la sección religiosa nunca ha visto su trabajo mutilado.

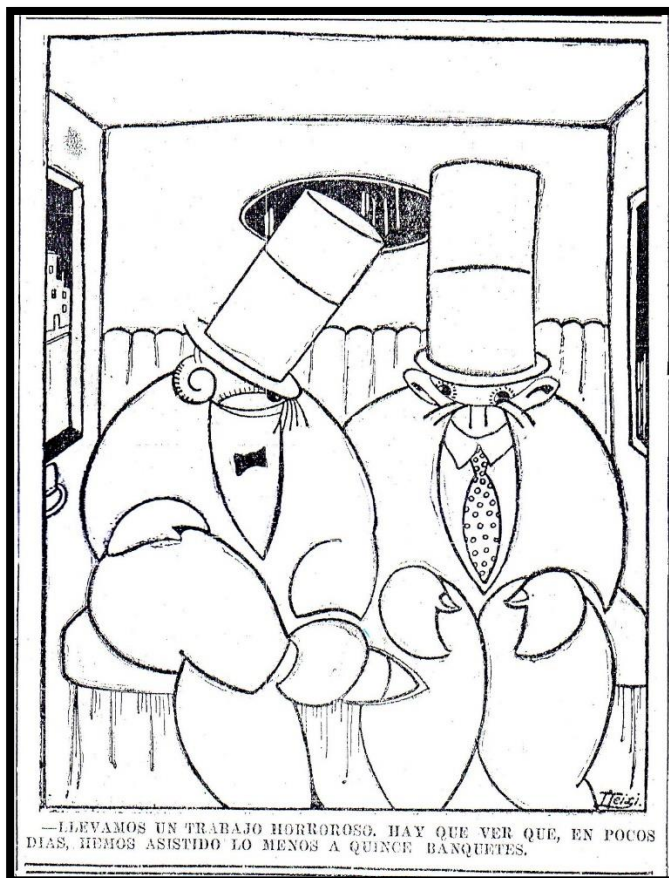
La problemática de obtener alimentos básicos también será una fuente de chistes, abundando los relativos al precio de la carne y de la picaresca relacionada con la venta de leche. Por sus propiedades, la leche era fácilmente adulterable con agua para obtener mayores rendimientos, cosa que será fuente de chistes con toda naturalidad y denuncias en clave de humor en las viñetas de Teixi.



*La Voz de Aragón*, 21 de septiembre de 1925 (Luis Teixidor)

- ¿Esta leche será de confianza, verdad?

- ¡Ya lo creo; bástele saber que soy de las que menos han multado por adulteración!

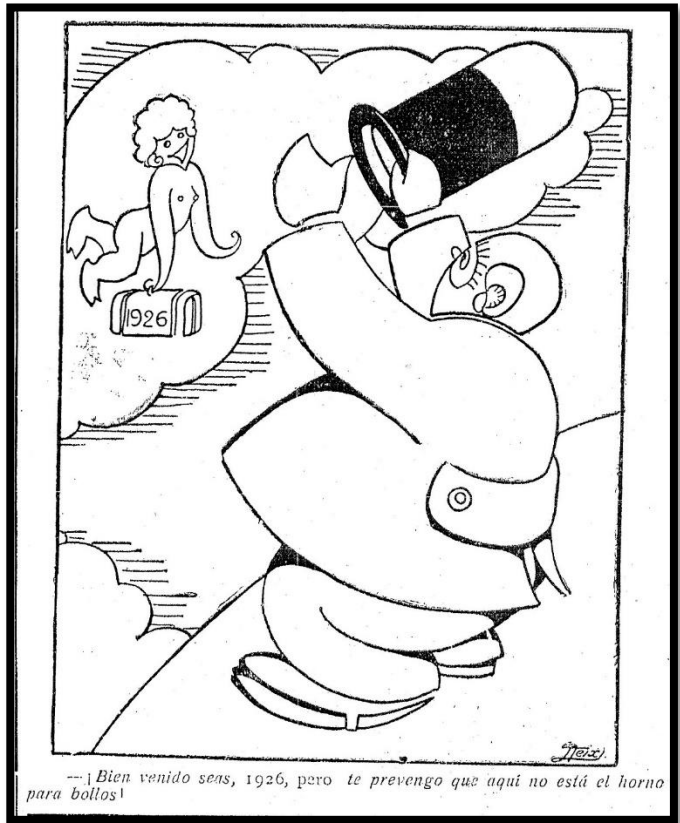


Teixidor también hará de los políticos el blanco de sus chistes. Cuando se refiera a ellos los representará con enormes chisteras y casi siempre en actitudes perezosas, reforzando la idea de ociosidad de la clase política. En este caso, las figuras están deformadas y van en el interior de un cómodo coche mientras comentan lo trabajoso que es asistir a los numerosos banquetes. Si comparamos este chiste con las viñetas sobre la carestía de alimentos básicos, tenemos un panorama sumamente amargo y descarnado respecto a la vida de los políticos, que vivirían ajenos a las penurias de la población.

*La Voz de Aragón*, 22 de diciembre de 1925 (Luis Teixidor)

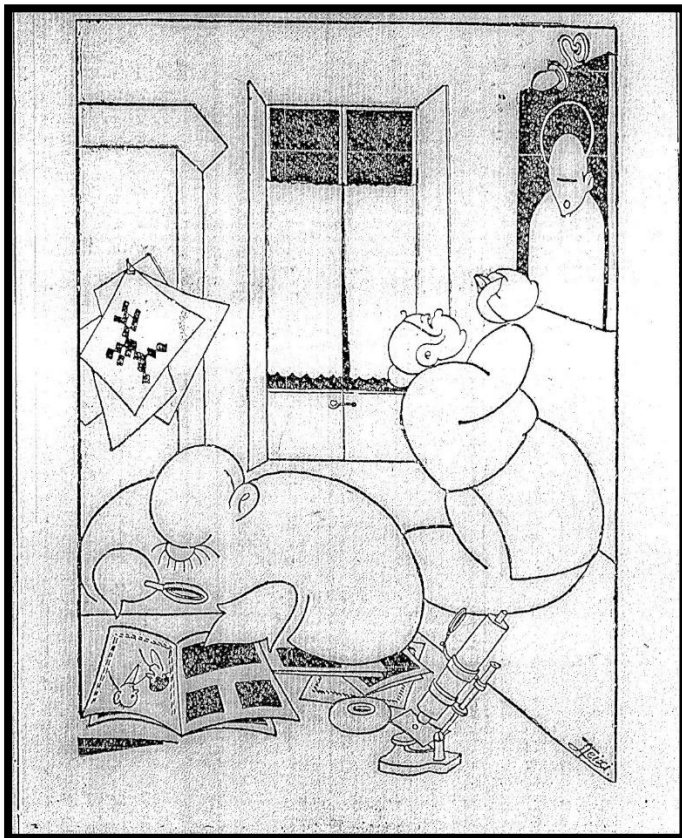
- LLEVAMOS UN TRABAJO HORROROSO. HAY QUE VER QUE, EN POCOS DIAS, HEMOS ASISTIDO LO MENOS A QUINCE BANQUETES.

La viñeta es autoexplicativa. Teixi no se anda con simbolismos (más allá del manido estereotipo de representar al año entrante como un recién nacido): el político, señalado una vez más por una exagerada chistera, ya avisa al recién llegado que "no está el horno para bollos", una expresión popular para indicar que no es el momento ideal para llegar.



*La Voz de Aragón, 1 de enero de 1926 (Luis Teixidor)*

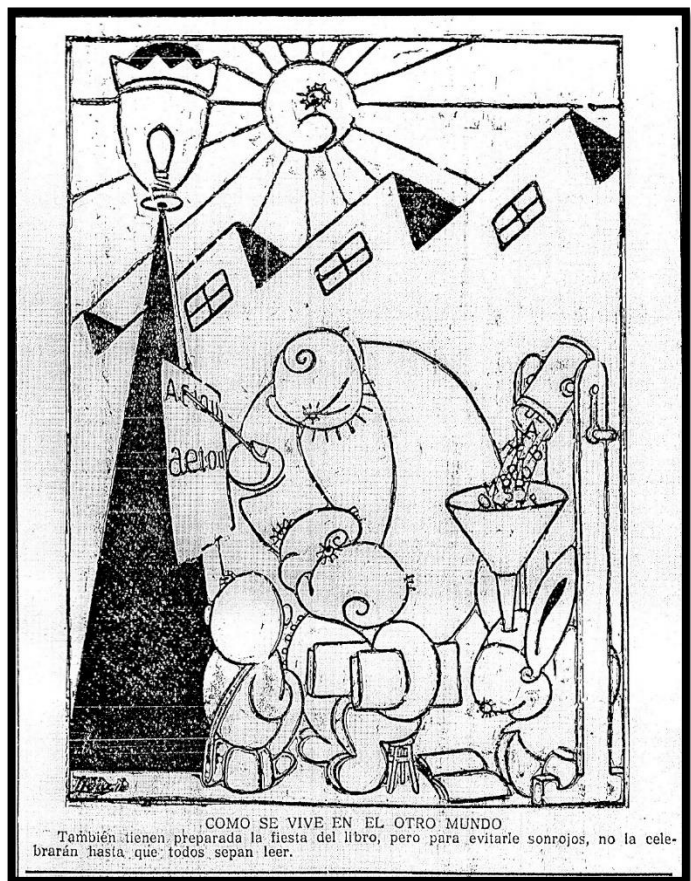
- ¡Bien venido seas, 1926, pero te prevengo que aquí no está el horno para bollos!



Este dibujo ha sido censurado, ya que el censor ha borrado el característico pie de imagen que acompaña a todos los chistes de Teixi. Podemos distinguir a una pareja, él está mirando fotografías con una lupa en la misma mesa en la que hay un microscopio. Ella está rezando a la representación de algún santo que está colgada de la pared.

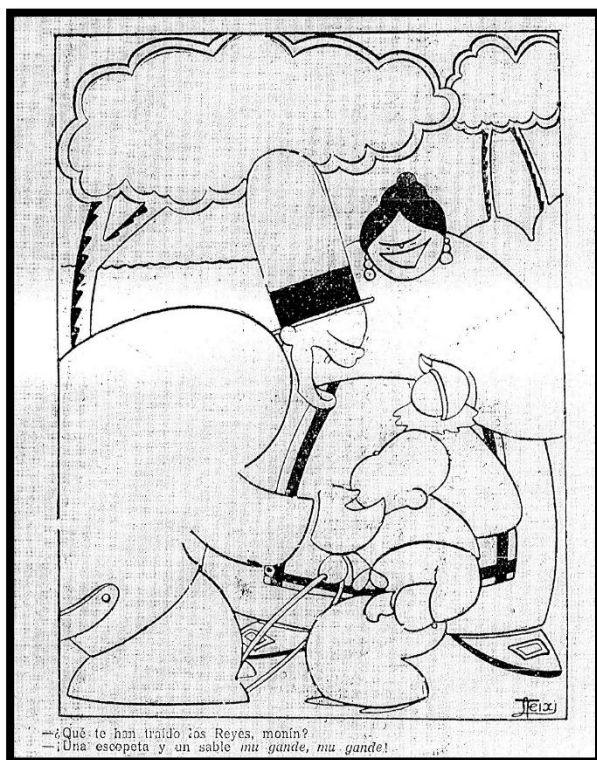
*La Voz de Aragón, 21 de septiembre de 1926 (Luis Teixidor)*

Pese a los avances en materia cultural (González Calleja llega a hablar de una "Edad de Plata") la realidad era bien distinta: los índices de alfabetización aún eran tremendamente bajos y las capas más humildes de la sociedad apenas sabían leer y escribir. Luis Teixidor satiriza sobre este hecho en su serie "cómo se vive en el otro mundo", que utiliza para criticar problemas de su tiempo mediante una abstracción fantasiosa. En este caso concreto, en el "otro mundo" también se celebra una feria del libro, pero no será hasta que todos los habitantes sepan leer, oponiéndose a la realidad de que en "este mundo" se celebra habiendo un importante porcentaje de población analfabeta.



La Voz de Aragón, 12 de octubre de 1926 (Luis Teixidor)  
COMO SE VIVE EN EL OTRO MUNDO

También tienen preparada la fiesta del libro, pero para evitarle sonrojos, no la celebrarán hasta que todos sepan leer.

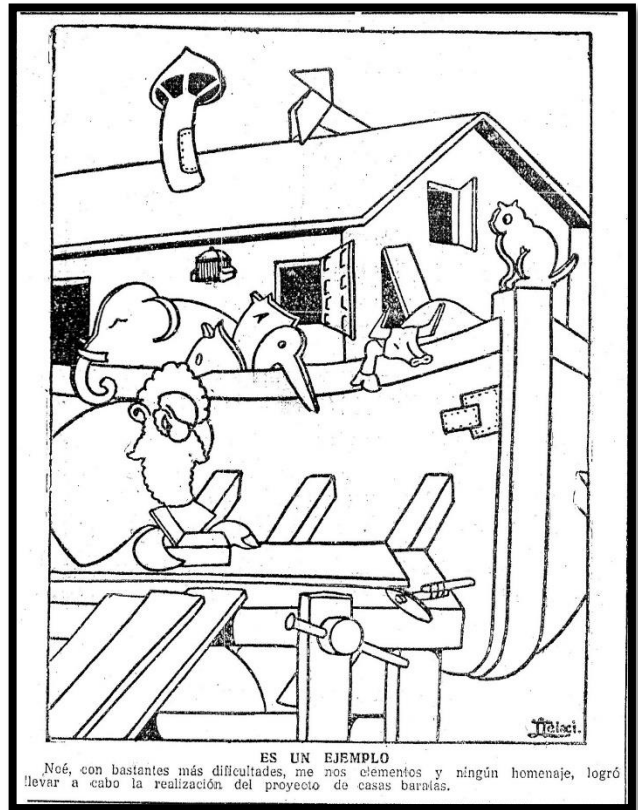


La Voz de Aragón, 7 de enero de 1927 (Luis Teixidor)  
- ¿Qué te han traído los Reyes, monín?  
- ¡Una escopeta y un sable mu grande, mu grande!

La relación Reyes Magos – Reyes de España fue muy común cuando se quería realizar alguna crítica camuflada, con el fin de que no fuera censurada. En esta viñeta, los Reyes Magos (está publicada el día 7 de enero) han regalado al niño una escopeta y un sable, dos objetos relacionados íntimamente con el mundo militar y que, en especial el segundo, nos recuerdan a los "espadoses" de la política del periodo isabelino. En cualquier caso, la excusa de los regalos de Reyes es una forma de relacionar a la monarquía con la dictadura militar, poniendo de manifiesto las buenas relaciones que había entre Alfonso XIII y Primo de Rivera.



La problemática de la vivienda se repetía continuamente en las críticas que realizaba Teixi a la Dictadura. En una ciudad en franca expansión, como lo era Zaragoza, la necesidad de casas asequibles era una realidad cotidiana. La solución no parecía llegar nunca, pese a que había sido una de las promesas estrella de la Dictadura. En el chiste se llega a aludir entre líneas a los políticos perezosos, poniendo en contraposición a un laborioso Noé, recalando que este último llegó a construir su Arca "con bastantes más dificultades, menos elementos y ningún homenaje".



ES UN EJEMPLO  
Noé, con bastantes más dificultades, me nos elementos y ningún homenaje, logró llevar a cabo la realización del proyecto de casas baratas.

*La Voz de Aragón*, 18 de febrero de 1927 – *ES UN EJEMPLO* (Luis Teixidor)  
Noé con bastantes más dificultades, menos elementos y ningún homenaje, logró llevar a cabo la realización del proyecto de casas baratas.



Esta es una de las viñetas de Teixi censuradas. En ella hay un baturro mirando el cartel, pero tanto el propio cartel como el pie de imagen han desaparecido, dejando un hueco vacío que evidencia la mutilación del chiste por parte del censor.

*La Voz de Aragón*, 18 de marzo de 1927 (Luis Teixidor)

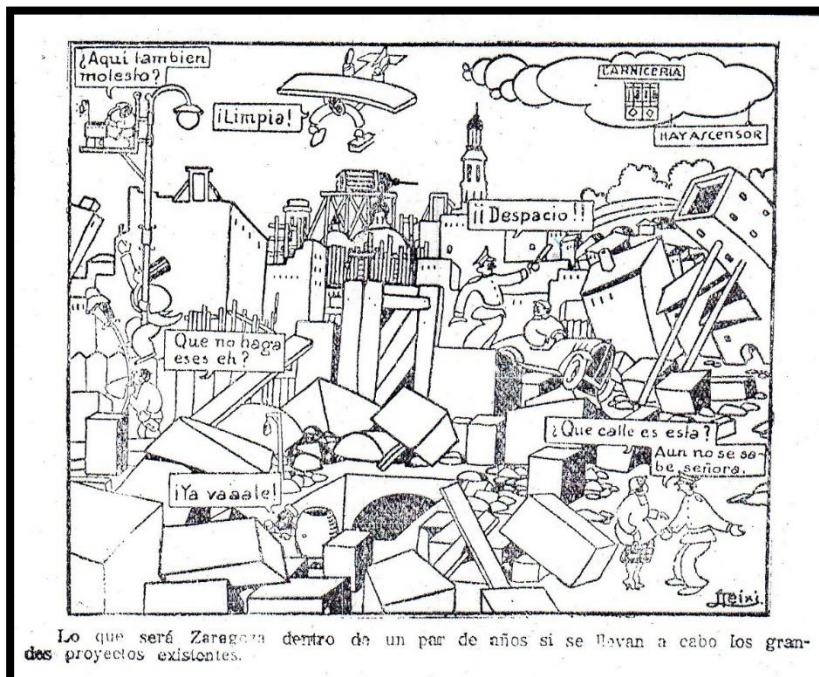
El desabastecimiento que sufría la sociedad a principios de los años 20, fruto de una coyuntura económica en la que era más lucrativo exportar los alimentos que venderlos en el propio país, seguía presente a finales de los años 20. La viñeta analizada satiriza, mediante una hipérbola, el elevado precio de los alimentos más básicos poniendo en el escaparate de una joyería algo tan humilde como un par de patatas.



La Voz de Aragón, 4 de junio de 1927 (Luis Teixidor)

LA VIDA EN 1950

- ¡Anda, marido mío, cómprame este par de patatas!

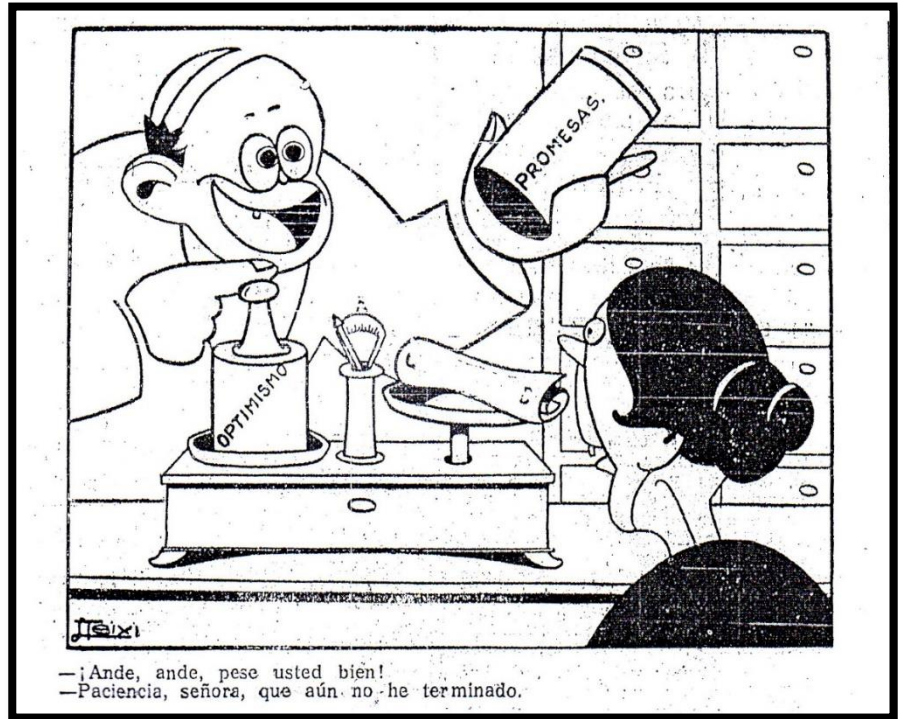


La Voz de Aragón, 1 de octubre de 1927 (Luis Teixidor)

Lo que será Zaragoza dentro de un par de años si se llevan a cabo los grandes proyectos existentes.

Estamos ante una visión agrídulce de futuro. Las obras de remodelación del entramado urbano que se acometen durante la Dictadura renuevan la ciudad, pero es a cambio de hacer cundir el caos en las calles: las obras han convertido la calzada en una escombrera, un guardia pide a un conductor que aminore la velocidad, una señora pregunta a otro guardia sobre la calle en la que está, mostrándose el propio guardia perplejo e inseguro. Uno de los detalles más críticos, aunque la naturaleza entera de la viñeta es tremendamente satírica, es la de situar una carnicería en el cielo, forma discreta de señalar que los precios de la carne "están por las nubes".

En esta viñeta de 1928 podemos ver como un hombre está pesando un papel, que simboliza las diferentes reformas de la Dictadura, en una báscula. En el brazo opuesto al papel encontramos un peso en el que está escrita la palabra "optimismo", siendo muchísimo más pesado este último en la balanza. El simbolismo es claro: el optimismo ante el cambio gana a las diferentes reformas que ha realizado la Dictadura primorriverista, sin embargo, al hombre aún le queda una oportunidad de equilibrar la balanza, pues tiene en la mano otra pesa en la que pone "promesas". De esta forma, aunque inicialmente se intuya un cambio, la Dictadura aún puede hacer promesas electorales para equilibrar las fuerzas y continuar en el poder.



— ¡Ande, ande, pese usted bien!  
 — Paciencia, señora, que aún no he terminado.

La Voz de Aragón, 17 de mayo de 1928 (Luis Teixidor)

- ¡Ande, ande, pese usted bien!  
 - Paciencia, señora, que aún no he terminado.



— ¡Qué barbaridad! No pasa nada, y si pasa algo no pasa.

*Juego de palabras* es una mención disimulada a la labor de la censura. El personaje, sentado con un periódico a la sombra de una palmera, menciona "no pasa nada, y si pasa algo no pasa" en referencia a la labor represiva del censor. Efectivamente, si ocurría algo fuera de lo normal y era considerado como "peligroso" nunca llegaba a publicarse en los periódicos. Además, en 1929, Luis Teixidor comenzará a introducir en sus viñetas una mosca, un animal que se ve atraído por los malos olores, en señal de que la propia Dictadura estaba empezando a descomponerse.

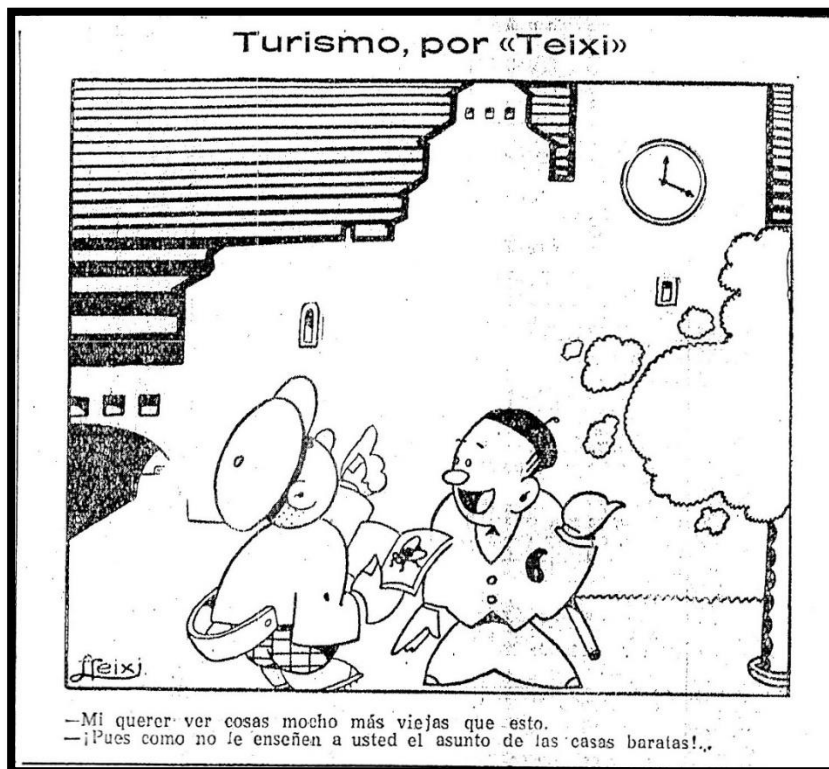
La Voz de Aragón, 26 de junio de 1929 – *Juego de palabras* (Luis Teixidor)

- ¡Qué barbaridad! No pasa nada, y si pasa algo no pasa.

Estamos otra vez ante un chiste que utiliza la dualidad blanco-negro para referirse a la labor de la censura, al igual que los chistes de *El Día* del 18 octubre 1923 o el de *El Sol* del 11 de noviembre de 1923. De esta forma, tanto "lo negro" (lo tachado con negro) como "lo blanco" (los huecos en blanco que deja el censor) se refieren a lo mismo: la práctica de censurar contenido en la prensa. Además, de nuevo, aparece en el dibujo una mosca.



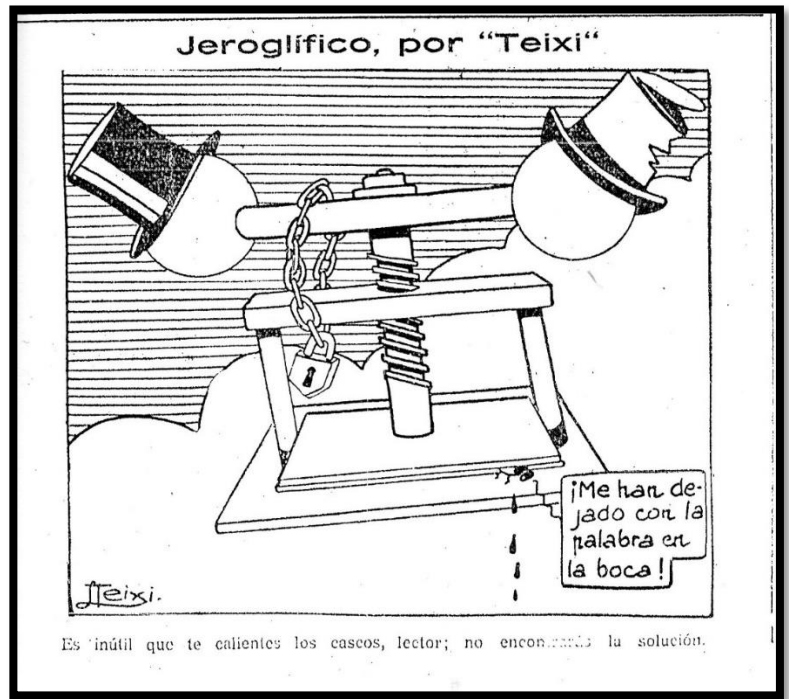
*La Voz de Aragón*, 29 de junio de 1929 (Luis Teixidor)  
- ¿Qué lees si a ti siempre te ha estorbado lo negro?  
- ¡Lo blanco!!



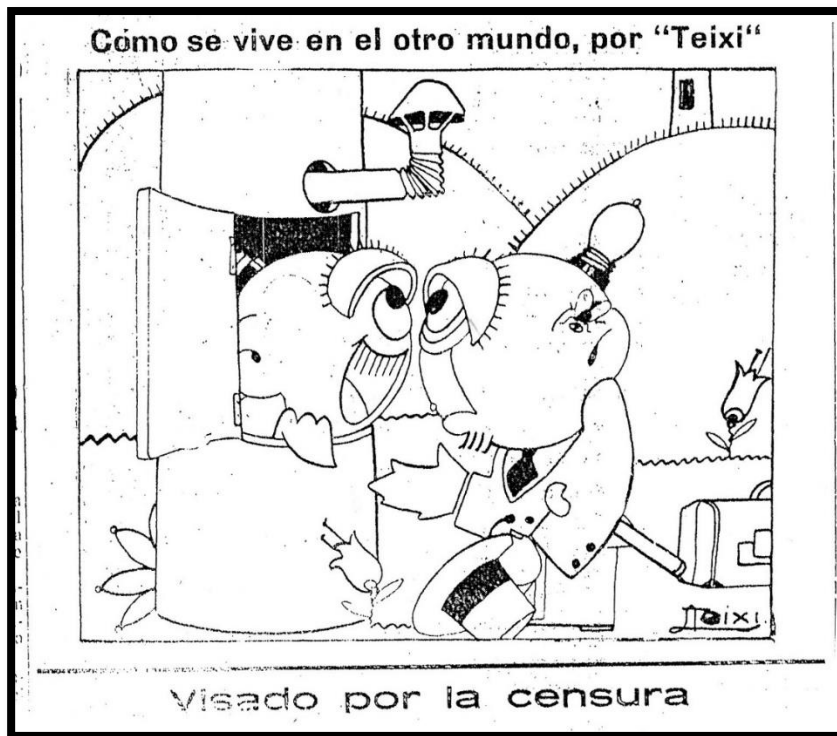
En este chiste nos encontramos ante un extranjero, que porta un libro en la mano (en el que está posada la omnipresente mosca de Teixi) que está hablando con un zaragozano (caracterizado por llevar bastón y boina calada). La acción discurre en la Plaza de la Seo, como nos indica el arco que unía la catedral con el Arzobispado (en la izquierda de la imagen), la silueta del edificio y el reloj de la torre. Sin embargo, el turista deja de manifiesto que quiere ver cosas "más viejas" que la Seo, a lo que el paisano le responde que más viejo que la Seo es el asunto de las casas baratas. Estamos a finales de la Dictadura (mediados de 1929, apenas le quedan unos meses de vida al sistema dictatorial) y podemos ver que el tema de las viviendas asequibles aún está por resolver de forma efectiva.

*La Voz de Aragón*, 18 de julio de 1929 (Luis Teixidor)  
- Mi querer ver cosas mocho más viejas que esto.  
- ¡Pues como no le enseñen a usted el asunto de las casas baratas!..

En este caso el dibujo de Luis Teixidor no se anda con simbolismos para camuflar su crítica. Obviamente no se trata de ningún "jeroglífico", como dice el autor, y si que se le puede encontrar "solución": se trata de la representación de un tórculo de prensa encadenado, metáfora de la poca libertad de opinión a la que estaban sometidos los periódicos bajo la Dictadura. Además de la ya característica mosca, que está siendo aplastada en este dibujo, posados encima de la prensa hay dos chisteras: una nueva y otra ajada, símbolos de la nueva y vieja política respectivamente.



*La Voz de Aragón*, 23 de agosto de 1929 – *Jeroglífico* (Luis Teixidor)  
Es inútil que te calientes los cascos, lector; no encontrarás la solución.



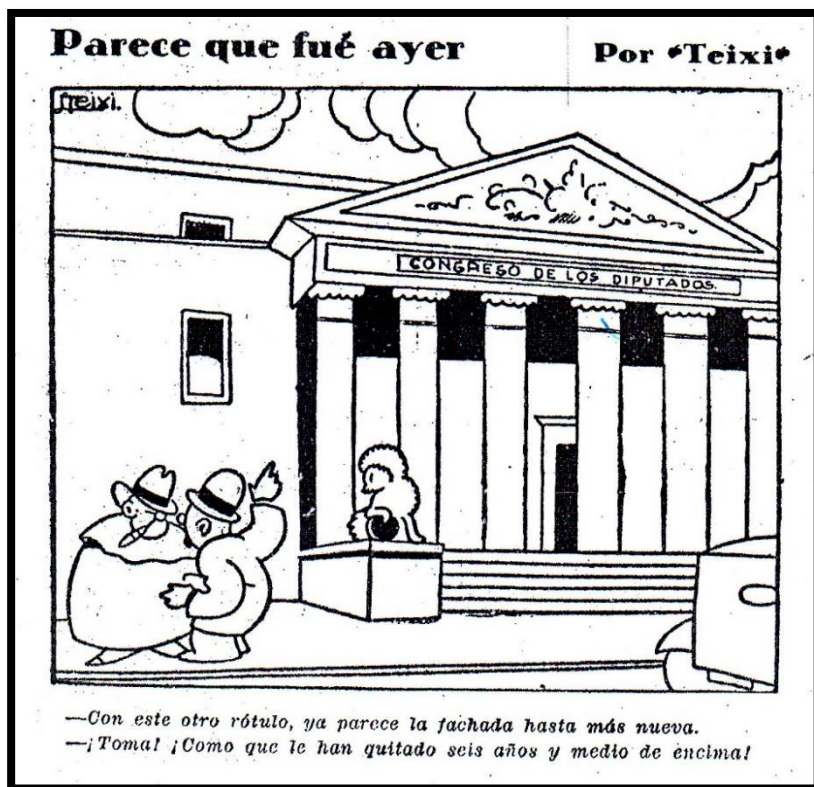
Estamos ante otro de los chistes de la serie "Cómo se vive en el otro mundo". En este caso, y al igual que en otros ejemplos de *La Voz de Aragón*, la censura ha hecho su trabajo vetando el pie de imagen y dejando una marca incuestionable: "visado por la censura". Sin embargo, el dibujo se ha mantenido sin modificar y se puede observar a dos monstruos antropomórficos (algo normal en la serie) charlando. Además, lo más interesante de todo el dibujo es la mosca que dibujará Teixi en los últimos meses de Dictadura, que no ha sido censurada.

*La Voz de Aragón*, 12 de septiembre de 1929 – *Cómo se vive en el otro mundo* (Luis Teixidor)

Esta viñeta tiene una especial carga simbólica. En una primera lectura podemos ver que un frágil barco de papel se está hundiendo sin remedio en medio de la tempestad. Sin embargo, los que han sido arrojados al agua son políticos (una vez más, con chisteras) que se intentan agarrar a lo que queda a flote del barco. El propio barco se llama "U. Pérez", iniciales que concuerdan con las del propio partido de la Dictadura, Unión Patriótica. Por tanto, el hundimiento del barco es una alegoría al hundimiento del propio partido político, que en su debacle ha sentenciado el destino de los políticos que se habían subido en él.



La Voz de Aragón, 6 de febrero de 1930 - Naufragio (Luis Teixidor)  
El capitán - ¡¡¡Sálvese el que pueda!!!

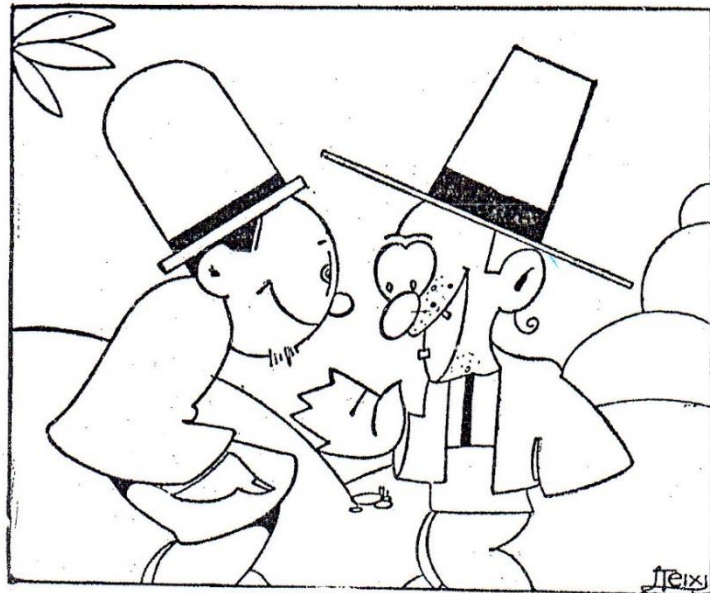


Miguel Primo de Rivera no utilizará el Congreso de los Diputados como tal, sino que se valdrá de la Asamblea Nacional Consultiva (un organismo creado por la propia Dictadura) para dar una pátina parlamentaria al sistema dictatorial. Por ello, cuando en el chiste se mencione que "se han quitado seis años y medio de encima" se está refiriendo a que el Congreso de los Diputados ha vuelto a funcionar como en democracia, como si los años de Dictadura no hubieran ocurrido.

La Voz de Aragón, 15 de febrero de 1930 - Parece que fué ayer (Luis Teixidor)  
- Con este otro rótulo, ya parece la fachada hasta más nueva.  
- ¡Toma! ¡Como que le han quitado seis años y medio de encima!

En este chiste se bromea sobre la dimisión del dictador Miguel Primo de Rivera, pese a que se hace de forma velada. Dos personas están hablando, pero una de ellas cumple los estereotipos "españolistas" a los que recurre Teixi cuando quiere representar rápidamente a un español cualquiera: están hablando de la dimisión del gobierno francés, nuestro vecino, pero lo hacen comparando con la dimisión del gobierno dictatorial español. La conclusión, llena de acidez, es que el gobierno galo ha dimitido por simple envidia.

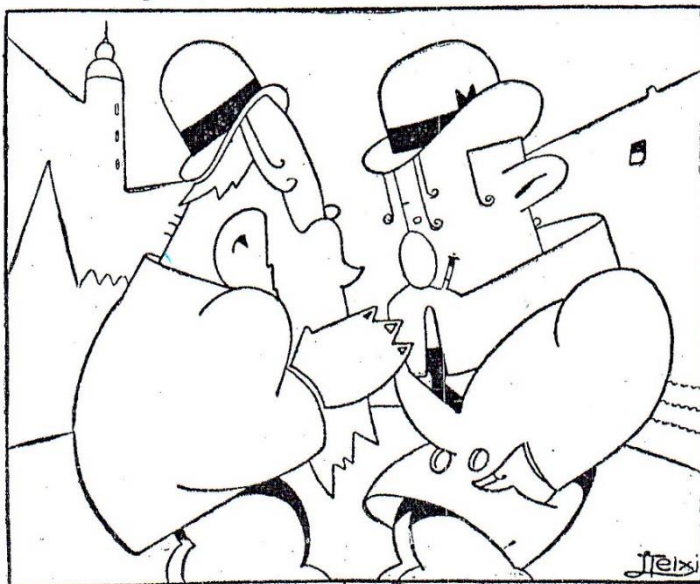
**En todas partes cuecen habas Por "Teixi"**



—El Gobierno francés ha dimitido.  
 ¡¡¡Envidiosos!!!

La Voz de Aragón, 16 de febrero de 1930 – En todas partes cuecen habas (Luis Teixidor)  
 - El Gobierno francés ha dimitido  
 ¡¡¡Envidiosos!!!

**A la vejez, viruelas Por "Teixi"**

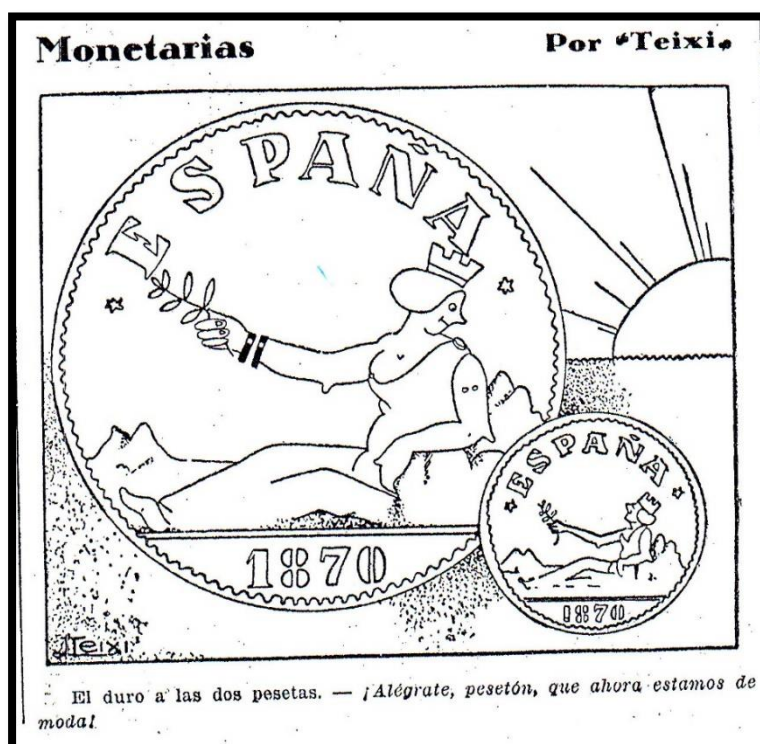


--No sé si hacerme de la extrema derecha o de la extrema izquierda.  
 --¿A tus años? ¡Hazte de la Extrema-Unción, hombre!

La deriva política de aquellos que militaban en Unión Patriótica, tras la dimisión del dictador, queda tratada en este chiste. Muchos de los militantes eran de nuevo cuño, apuntados al partido al calor de la Dictadura pero sin especial adhesión política. Es por ello por lo que, perdido el trato favorable a sus miembros y sin arraigo político, se satirice la situación de "confusión" con un ejemplo tan exagerado: el personaje en cuestión, ignorante en cuanto a política, duda entre dos opciones tan sumamente opuestas.

La Voz de Aragón, 23 de febrero de 1930 – A la vejez, viruelas(Luis Teixidor)  
 - No sé si hacerme de la extrema derecha o de la extrema izquierda  
 - ¿A tus años? ¡Hazte de la Extrema-Unción, hombre!

Tras la dimisión de Primo de Rivera, Teixi se atreve a publicar esta viñeta. En ella se ven, claramente representadas, dos monedas de 1870: monedas que se pusieron en circulación por el gobierno provisional de España tras la dimisión de Amadeo de Saboya. El dibujante parece querer ver un futuro optimista sin el dictador.



La Voz de Aragón, 28 de febrero de 1930 - Monetarias (Luis Teixidor)  
El duro a las dos pesetas .- ¡Alégrate, pesetón, que ahora estamos de moda!

### 5.2.3 El Noticiero

En España, el fenómeno de la caricatura es casi exclusivo de los periódicos de izquierdas porque la prensa conservadora era menos dada a dibujos humorísticos. Los periódicos conservadores gustaban de insertar farragosos textos y críticas, siempre con una gran seriedad, sobre el comportamiento de sectores más progresistas. Es por ello por lo que El Noticiero es uno de los periódicos menos interesantes a nivel de sátira y crítica política del sistema dictatorial.

Los aportes de la publicación se limitan casi únicamente a caricaturas de personajes notables del momento, realizadas durante los primeros años de andadura de la Dictadura. Posteriormente van perdiendo peso en el diario para cederlo a cuerpo de texto. Sin embargo, la caricatura se mantiene: Sanz Lafita sigue durante el periodo que va desde 1923 a 1924 como encargado de ilustrar la página deportiva (la cual incluía muchas veces el retrato de algún torero entre los deportistas). Estas caricaturas no tienen valor humorístico, ya que se utilizaban normalmente como una forma de rellenar e ilustrar noticias sin tener que recurrir a la fotografía; cuando un futbolista hacía una jugada especialmente buena o alguna celebridad deportiva visitaba Zaragoza, ahí estaba Sanz Lafita para realizar un retrato que sería insertado en *El Noticiero*.

Paralelamente, los domingos se publicaba una página de humor bastante descafeinado y blanco. "Humor de todas partes" era un recopilatorio de viñetas publicadas en otros diarios nacionales e internacionales, estas últimas traducidas al español (de, por ejemplo,



*Excelsior, Le Rire, Le Petit Parisien...*)<sup>93</sup>. El humor que destilan esas páginas dominicales está muy diluido y tamizado, basado en aspectos culturales llamativos y en el chiste gráfico fácil, por lo que no tiene ningún valor político ni subversivo.

*El Noticiero* es un periódico que promociona el statu quo y se siente cómodo en la Dictadura, por lo que podría decirse que, periodísticamente, es el instrumento del conservadurismo aragonés. Su relevancia en el presente trabajo viene dada en gran medida por las caricaturas que se publican de personajes ilustres de la Dictadura durante el primer año; pasado ese tiempo, recurrirá a personajes de la escena local zaragozana.

Como periódico, se funda el 1 de junio de 1901 por un grupo de católicos zaragozanos con inquietudes periodísticas<sup>94</sup>. Las personas que desempeñen la labor de director de *El Noticiero* serán muy variadas y estarán en el cargo poco tiempo, muestra una vez más de que a la publicación le sobraba entusiasmo y le faltaba profesionalidad. Sin embargo, la infraestructura material del periódico es excelente, absorbiendo la ya existente del periódico *La Derecha*, lo que permitiría una gran tirada para la época<sup>95</sup>.

Gracias a dichos recursos materiales, *El Noticiero* pudo publicar extras para fechas señaladas (que normalmente, dado su carácter católico, eran las fiestas del Pilar, Semana Santa y Año Nuevo) y consolidarse como la publicación conservadora más importante de Zaragoza<sup>96</sup>. *El Noticiero* sobrevive a huelgas y continúa publicando en momentos cruciales de la historia de Aragón, como el episodio del Cuartel del Carmen.

Llegados a los años 20, *El Noticiero* es lo suficientemente fuerte como para constituirse como sociedad anónima y traslada sus talleres a la calle del Coso nº 79, emplazamiento que usará hasta dos años antes de su final, en 1975. En estas fechas, 1922 para ser más exactos, es cuando tomará las riendas de la dirección el abogado José María Sánchez Ventura (que posteriormente será alcalde de Zaragoza de 1946 a 1948). Permanecerá al frente del periódico hasta 1932<sup>97</sup>, lo que significa que ostentará el cargo durante toda la Dictadura de Primo de Rivera.

En el apartado gráfico, cabe destacar a Antonio Mayandía. Si bien Sanz Lafita utilizaba caricaturas personales para retratar a deportistas y toreros del momento, Mayandía hacía lo propio con los personajes políticos y de renombre<sup>98</sup>. Los generales del Directorio Militar saltarán a las portadas de *El Noticiero* como queriendo presentar a los miembros destacados de la “nueva política”. El tratamiento de las caricaturas es respetuoso pero sin caer en la adulación: los defectos que tenga el personaje (como marcas en la cara, estatura o gordura) quedan dibujados. Porque de eso trata la caricatura, la exageración de determinados rasgos.

Las colaboraciones de Mayandía son numerosas en un principio, pero se van espaciando con el tiempo. Poco a poco los dibujos van dejando espacio a cuerpo de texto

---

<sup>93</sup> Josefina CLAVERÍA JULIÁN: *Un siglo de humor gráfico...* p. 92.

<sup>94</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente y Carlos FORCADELL: *Historia de la prensa aragonesa...* p. 117.

<sup>95</sup> *Ibid.*, p. 118.

<sup>96</sup> Su recorrido vital se prolongará hasta 1977, siendo junto con el *Heraldo de Aragón* una de las publicaciones más longevas. A pesar de ello, su marcado carácter conservador y reaccionario hicieron que una vez acabada la dictadura franquista la relevancia del periódico se esfumara y desapareciera. Llegados a ese punto, los ingresos del diario no cubrían los gastos, y la modernización de las rotativas necesitaba una inversión que no se podían permitir, por lo que *El Noticiero* cerraba sus puertas el 15 de junio de 1977.

<sup>97</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente y Carlos FORCADELL: *Historia de la prensa aragonesa...* p. 120.

<sup>98</sup> Josefina CLAVERÍA JULIÁN: *Un siglo de humor gráfico...* p. 88.

conforme la Dictadura se va asentando en sus primeros meses de vida. A mediados de 1924, el protagonismo de políticos locales y nacionales en las caricaturas ha dejado paso al interés por dibujar gente importante pero menos relevante a nivel político (actores, cantantes, intelectuales...). Esto se puede comprender gracias a la propia trayectoria vital de Antonio Mayandía: Antonio Mayandía padre le consiguió un puesto como secretario en Madrid para que le ayudara<sup>99</sup>, Mayandía hijo disfrutaría así de una posición privilegiada de los altos cargos de la Dictadura. De esta forma, aunque estaba en la capital, Mayandía hijo enviaba puntualmente a *El Noticiero* caricaturas de personajes relevantes de la política nacional. "Figuras de actualidad" era el espacio que dedicaba en 1923-1924 a sus caricaturas, firmando como "A. Mayandía".

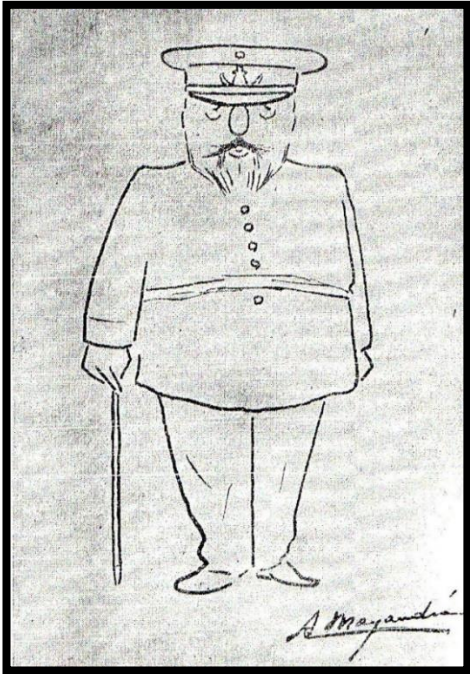
Por lo tanto, estamos ante un periódico de profundas y nada disimuladas raíces católicas. *El Noticiero* tiene su relevancia en tanto que es un periódico laudatorio del régimen y todo lo relacionado con el Marqués de Estella es grandioso y triunfal. Podría decirse que, a nivel político, *El Noticiero* innova poco o nada, actuando deregonero del régimen<sup>100</sup> y del sector conservador católico de la población. Sin embargo, es esa posición cercana a la Dictadura lo que hace que las caricaturas publicadas tengan la relevancia suficiente como para pasar por alto la parcialidad de la fuente.

En otras palabras, *El Noticiero* tenía colaboradores dentro del Directorio, convirtiéndose en un testigo de primera fila. Obviamente, esa posición privilegiada venía dada por una conexión ideológica entre la política del país y la línea editorial del periódico que negaba cualquier tipo de crítica, pero a pesar de ello nos puede servir como un balcón estupendo desde el que vislumbrar los diferentes personajes que protagonizaron el momento. El trazo sencillo pero realista, que no busca la burla pero que tampoco quiere el halago fácil, hace de las caricaturas de *El Noticiero* un estupendo material para investigar.

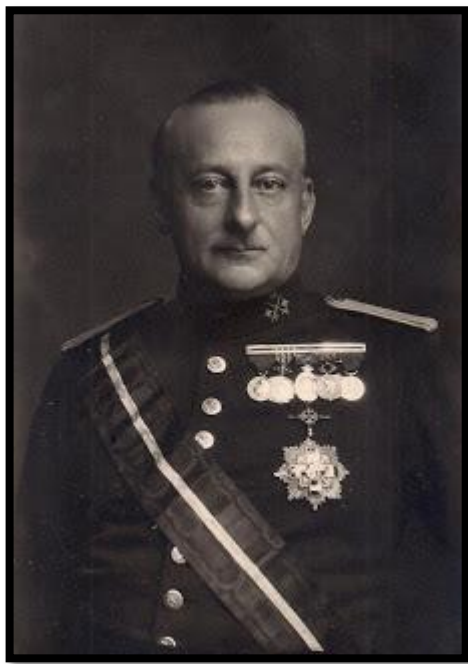
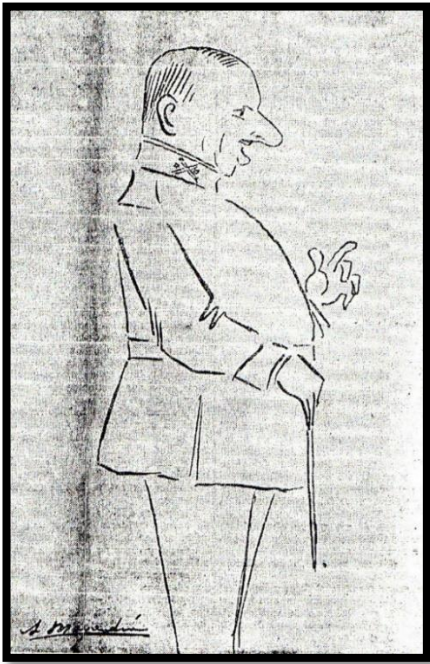
---

<sup>99</sup> *Ibid.*,

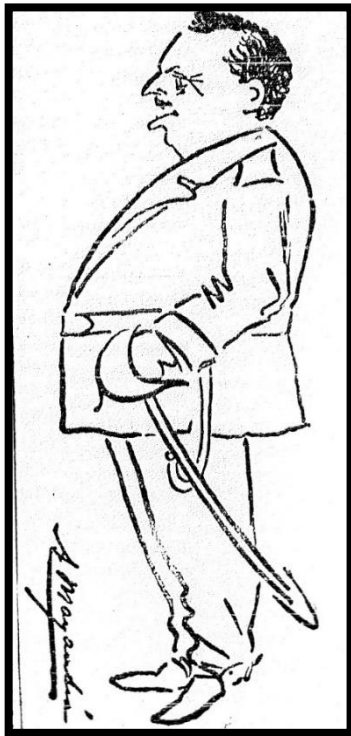
<sup>100</sup> *El Noticiero* es uno de los periódicos en los que la censura raramente es visible: los espacios en blanco que caracterizan a otros periódicos no son comunes entre sus hojas. Por el contrario, las noticias provenientes de Marruecos son siempre positivas, de victorias sobre los rifeños y de toma de poblaciones. En definitiva, *El Noticiero* tiene una alta estima al dictador y a la dictadura, y se esfuerza en envolver el momento político con un triunfalismo desmesurado.



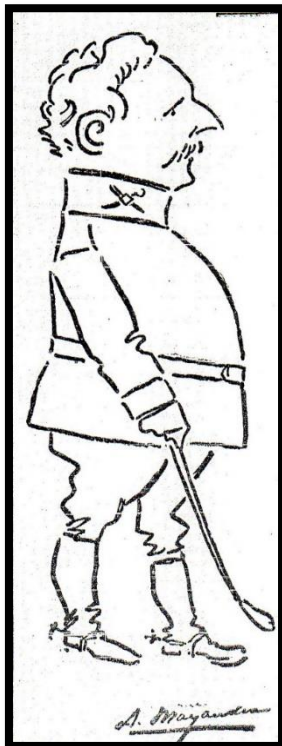
*El Noticiero*, 18 de septiembre de 1923 – Caricatura del General Mayandía (Mayandía)



*El Noticiero*, 20 de septiembre de 1923 - Caricatura de Primo de Rivera (Mayandía)

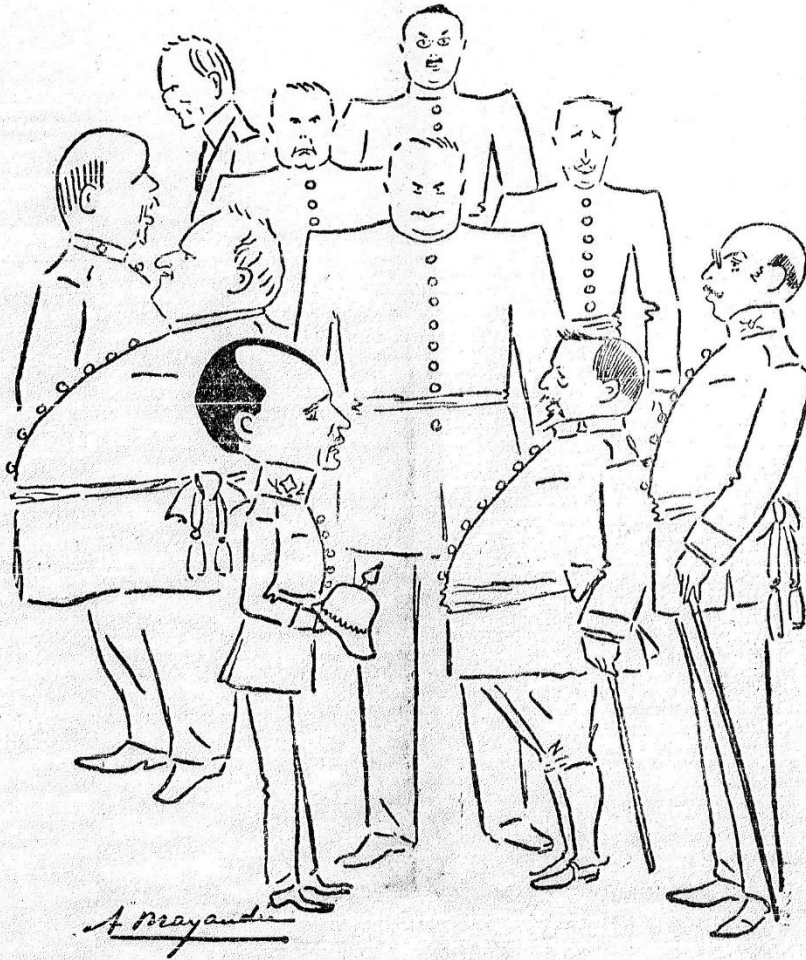


*El Noticiero*, 22 de septiembre de 1923 – Caricatura de Sanjurjo (Mayandía)



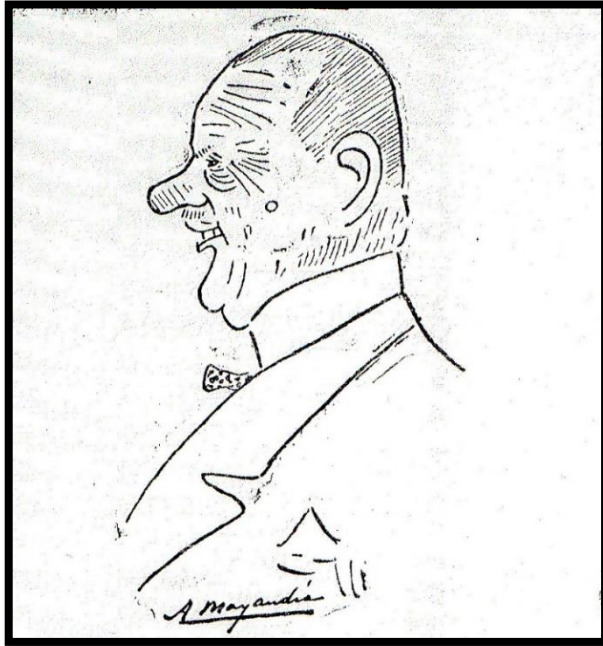
*El Noticiero*, 26 de septiembre de 1923 – Caricatura del General Cavalcanti (Mayandía)

# EL DIRECTORIO MILITAR



De izquierda a derecha: plano superior, generales Hermosa, Magaz, Rodríguez, Navarro y Ruiz del Portal; plano medio, generales Vallespinosa y Primo de Rivera; plano inferior, generales Gómez Souza, Mayandía y Muslera.

(Caricatura expresamente para EL NOTICIERO, por A. Mayandía.)



*El Noticiero*, 18 de octubre de 1923 - Caricatura de Martínez Anido (Mayandía)



*El Noticiero*, 9 de diciembre de 1923 – Caricatura de Valeriano Weyler (Mayandía)



Quizá el ejemplo de mayor relevancia publicado por *El Noticiero*, junto con la caricatura del Directorio Militar del 7 de octubre de 1923. En ella, un militar está sentado en el banco de algún parque, enfrente de un ama de cría gorda y vieja, que queda etiquetada con las palabras “vieja política”. Un señor desconocido, la representación antropomórfica del año anterior, se está marchando de la escena.

El niño, con un sombrero en el que se puede leer claramente “1924” tiende las manos al militar, al tiempo que se aleja de su ama de cría. Mediante este dibujo, *El Noticiero* quiere dejar bien claro, y sin ningún tipo de malinterpretación, que aunque la vieja política intente recuperar su poder ya es demasiado tarde: 1924 será un año para los militares.

*El Noticiero*, 1 de enero de 1924 – En el Parque Nacional

AMA.- Vuelve por acá niño

MILITAR.- Aspéralo sentá, que pa rato tienes

#### 5.2.4 El Día

*El Día* es un periódico extrañamente breve comparativamente con la prensa asentada que hemos analizado hasta ahora. Pese a ser un periódico serio e interclasista (al contrario de aquellas publicaciones anarquistas que mencionábamos al inicio de este apartado, que buscaban un público mayoritariamente obrero), la vida de *El Día* apenas duró dos años. Pero, pese a esa breve trayectoria vital, el periódico tendrá un buen número de viñetas relevantes para este trabajo.

*El Día* se presenta a sí mismo como un periódico independiente, como muchos otros. Realmente, a tenor de lo publicado en el propio diario, *El Día* se mantenía neutral y ambiguo, navegando entre apoyar u oponerse a la Dictadura. Tanto sus chistes como sus artículos podrían interpretarse de cualquiera de las dos formas, como un modo de no cerrarse puertas. Esta estrategia es comprensible, si tenemos en cuenta que el periódico empezaba a dar sus primeros pasos, y no le convenía espantar potenciales lectores abrazando causas exaltadas.

El 13 de septiembre la primera página hablaba de una colaboración España – Portugal en un artículo llamado “El gran sueño ibérico”, situado al lado de otro artículo: “España y la riqueza del Rif”, un texto que, desde una perspectiva histórica, resaltaba el valor comercial de la colonia africana a pesar de considerarlo un sacrificio cuestionable para España. Sin embargo, pese a esa invitación patriótica, vemos que en el interior, en la parte que informa sobre el golpe de estado, un buen número de párrafos aparecen tachados en negro.

Recurriendo una vez más al punto de vista de Eloy Fernández Clemente, vemos que resume perfectamente la naturaleza del periódico: *El Día ofrece una mezcla de ingredientes contradictorios: el “patriotismo” primorriverista es compatible con los análisis de Prieto, Unamuno o del republicano autónomo Salvador Goñi [...] a la sombra de la demagogia primorriverista no iba a tardar en rebrotar la exaltación de la “raza” nacional y, vencidos los primeros recelos, también de la regional [...] Tanta contradicción no podía dejar de provocar el cierre a mediados de 1924*<sup>101</sup>.

Los chistes que se publican en *El Día* plasman perfectamente esas contradicciones internas en el diario. Como ejemplo de esa ambigüedad contradictoria nos encontramos con viñetas dibujadas por Carlos Gómez Carreras “Bluff” como la de “As de espadas”, en la que se presenta a Primo de Rivera armado con un enorme sable y en una pose triunfal pisando encima a un grupo de personas dibujadas más pequeñas; el pie de imagen reza “¿Con qué es este Primo? ¡Caray! Pues no es tanto como dicen”.

¿Estamos ante una imagen que denuncia el golpe de estado (de ahí que se le presente armado con una espada y pisando a sus enemigos políticos vencidos) o tenemos que prestar atención a la frase de pie de imagen y hacer caso a que “no es tanto como dicen”? Es obvio que muchas de las viñetas de *El Día* están abiertas a la interpretación del lector, pero otras tienen una clara dirección: la de quejarse, bajo la máscara del humor, de la censura a la que son sometidas las publicaciones o al precio desproporcionadamente alto de los alimentos más básico, por ejemplo.

Junto con estos chistes disimuladamente reivindicativos, tenemos también aquellos que se sirven de juegos de palabras para crear humor: El apellido del dictador se prestaba a hacer chistes sobre la candidez de los personajes con la expresión popular “ser un primo”. En las viñetas de humor, la palabra régimen se empleó para que las personas rollizas mostraran aversión por “el Régimen”, de la misma forma que aparecieron las primeras antipatías a los trajes modelo “directorio”. Sin embargo, y al contrario de otros periódicos que sólo trabajan con uno o dos dibujantes, *El Día* tiene una variedad enorme de colaboradores gráficos. Algunos de ellos serán bastante notables durante la Segunda República y la Guerra Civil, como Bluff.

Carlos Gómez Carrera, bajo el alias de Bluff, a pesar de tener una trayectoria vital alejada de Aragón (nace en Madrid y desarrolla toda su trayectoria carrera profesional en Valencia), colaboró con *El Día* en numerosas ocasiones mediante viñetas humorísticas. Sus dibujos serán mucho mejores que los de otros colaboradores y tendrán una velada crítica a la Dictadura en muchas más ocasiones que los de sus compañeros. Esa actitud crítica quedará explicada posteriormente, cuando se haga colaborador en la revista *La Traca*, caracterizada por su cáustico antifascismo y será definido como “dibujante satánico” por el bando franquista. De hecho, Bluff será fusilado junto con el director de la revista, Miquel Carceller, en 1940 por “alta traición a la patria” debido a los dibujos altamente ofensivos para el bando sublevado que se publicaron durante la Guerra Civil.

Otro de los dibujantes destacables fue Niko, seudónimo con el que firmaba Nicolás Martínez Lage. Dibuja durante su etapa de estudiante de medicina, estudios que finaliza en 1927 en la Universidad de Zaragoza; después abandonará la ciudad pero seguirá dibujando para otras publicaciones. En el ámbito que nos compete, Niko dibujará para *El Día* hasta su cierre en 1924, a partir de esa fecha, y tras la clausura del periódico en el que colaboraba, le seguirán tres años en los que sus viñetas se publicarán en *El Noticiero*. Observando esta

---

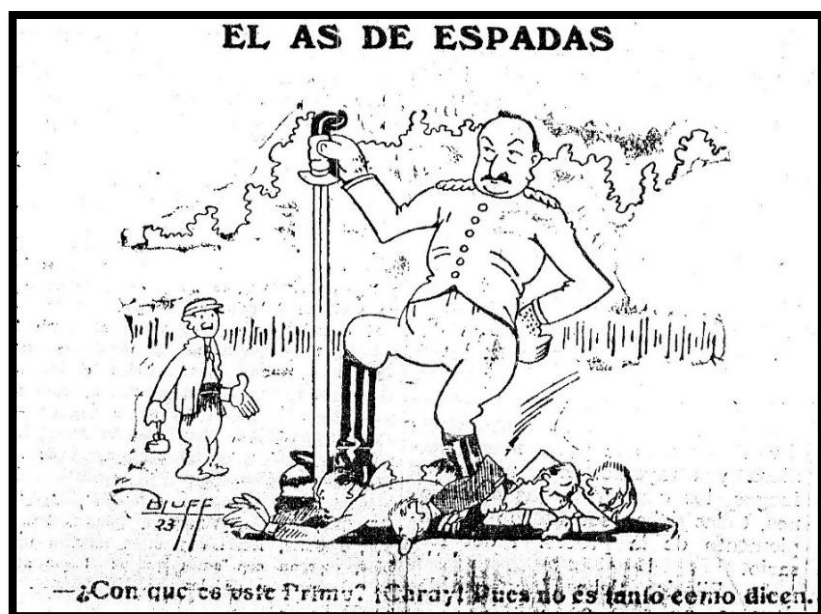
<sup>101</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente: *Gente de orden...* vol. 2 p. 133.



trayectoria, es comprensible que sus viñetas no sean especialmente críticas y, siguiendo la línea editorial del periódico, serán intencionadamente ambiguas.

Los dos últimos dibujantes resaltables del periódico *El Día* son los hermanos Teixidor. De Luis Teixidor ya hemos hablado en el apartado que abordaba el periódico *La Voz de Aragón*, periódico en el que colaboró desde su fundación hasta su desaparición. Su hermano Jaime Teixidor (que firma indistintamente como T-Corta o Thip – i –Thon) se caracterizará por su interés en los mismos temas y por realizar las mismas críticas al sistema dictatorial que su hermano. Sin embargo, las viñetas de Jaime Teixidor son de un trazo muchísimo más burdo y sus dibujos se verán comparativamente mucho más toscos.

Podríamos concluir que *El Día*, pese a su breve existencia, aportó interesantes ejemplos de humor gráfico a la vida zaragozana durante los dos primeros años de Dictadura. Sin embargo, es evidente que el contexto nacional no era el mejor para un periódico que acababa de nacer y que aún no había encontrado su línea editorial. Extrañamente, el diario logró encontrar a un puñado de dibujantes bastante competentes que, de haberse consolidado el rotativo, habrían tenido un tremendo potencial.



En la viñeta se muestra a Primo de Rivera, mucho más grande que cualquier otra figura con la que comparte espacio y armado con una enorme espada, irguiéndose sobre un grupo de personas derrotadas situadas a sus pies. Primo lleva un sencillo pero bien caracterizado traje militar, como hacen notar los galones y las botas de caña alta. La cara del dictador es una mezcla de seriedad y solemnidad.

Por su parte, las personas a sus pies no están muertas, están derrotadas y apesadumbradas. A pesar de la enorme espada, no hay ni una gota de sangre, pudiendo tratarse de una alusión al golpe de estado sin derramamiento de sangre. La persona que dice la frasecilla, situada en un segundo plano, tiene una actitud relajada e incluso está sujetando una cajita con lazo que presumiblemente contiene pastelillos, señal de la tranquilidad inalterada ante el golpe de estado.

*El Día*, 16 de octubre de 1923 - *El as de espadas* (Bluff):  
- ¿Con que es este Primo? ¡Caray! Pues no es tanto como dicen.



En el dibujo se nos presenta una redacción tipificada de periódico: hay papeles por el suelo y hojas a medio redactar por todas partes. En ella, el director se está dirigiendo a un hombre blanco al que no le vemos la cara, pero delante de él hay tres personas de color. Estas personas, llevan traje y chaleco además, todos fuman: están perfectamente occidentalizados.

El chiste de este dibujo es una forma sutil de aludir a los "huecos en blanco" que dejaba la censura en las páginas de los periódicos, cuando consideraba que un texto o fragmento de texto no era apropiado. De esta forma se crea un doble sentido entre el color de la piel y los huecos de texto dejados por el censor.

*El Día*, 18 octubre 1923 – Cumpliendo la orden (Bluff):

- Lo siento mucho, joven; pero no puedo admitirle. ¿No ha leído usted que no se permiten blancos en los periódicos?

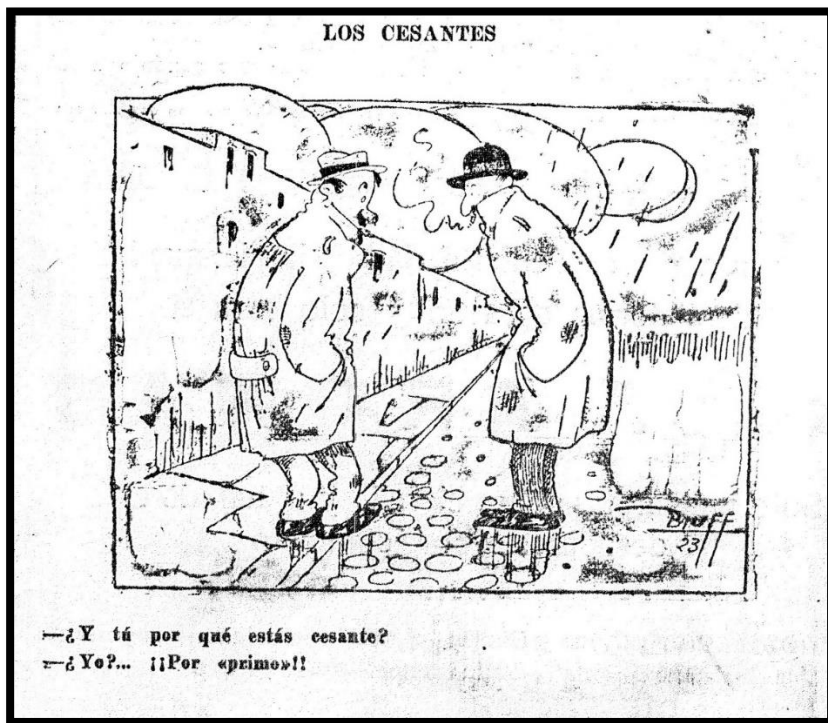


En la imagen tenemos a tres jugadores de billar. Uno de ellos está concentrado en el juego pero una pareja está hablando distendidamente. El billar, originario de Estados Unidos en la década de los 20, se hizo tremendamente popular entre las clases acomodadas. Los personajes son evidentemente de clase alta, llevan chalecos, ropa cuidada y *spats* en los zapatos.

El mingo (o minga) es el nombre que recibe la bola blanca del billar, con la que hay que meter en las troneras las demás bolas según orden numérico. Que Primo de Rivera esté "Poniendo el mingo" significa que se ha acabado la anterior partida y que Primo de Rivera está iniciando un nuevo juego, utilizando la analogía del billar para aludir a la vida política.

*El Día*, 22 de octubre de 1923 - El mejor jugador (bluff):

- Yo te juego a tí y al mejor jugador del mundo.  
- ¿A que no le juegas a Primo de Rivera?  
- ¿Por qué no?  
- Porque ese es el que ahora está doniendo (poniendo) el mingo



Un par de figuras con abrigos y sombreros se encuentran hablando en una calle en medio de la lluvia. Se puede deducir de la conversación que mantienen que uno de ellos ha sido cesado de su cargo de funcionario. Bluff se permite un juego de palabras: “primo” con la acepción popular de “inocente” o “persona que se deja engañar fácilmente” con el apellido del dictador Miguel Primo de Rivera, aludiendo a las numerosas destituciones de cargos públicos, que se llevaron a cabo en los primeros meses de la Dictadura para desarticular la vieja política.

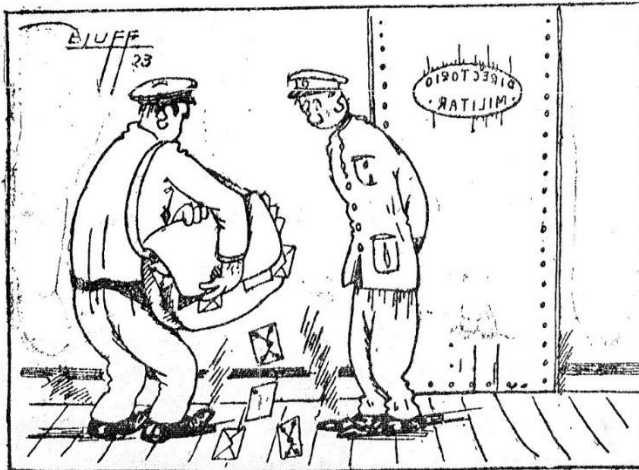
El Día, 1 de diciembre de 1923 - Los cesantes (Bluff):  
- ¿Y tú por qué estás cesante?  
- ¿Yo? Por “primo”



En este dibujo de Niko, un niño se ha levantado la mañana de Reyes. El uso de la primera persona del plural en el pie de imagen, las botas en la ventana y el hecho de que los Reyes de España hubieran visitado Zaragoza el 4 de diciembre, así nos lo sugieren. ¿Y qué es lo que “nos” han traído? El niño está sosteniendo en alto un soldado, vestido con uniforme de gala y un enorme espadón. Precisamente, los Reyes de España habrían traído de “regalo” a los españoles eso mismo, un soldado, haciendo referencia al beneplácito de Alfonso XIII ante el golpe de estado.

El Día, 5 de diciembre de 1923 - Lo que nos han traído este año (Niko)

## LLUVIA DE DENUNCIAS



—¡Vamos, hombre, esto de tanta carta parece cosa de juego.

*El Día*, 10 de diciembre de 1923 – *Lluvia de denuncias* (Bluff)  
-Vamos, hombre, esto de tanta carta parece cosa de juego

En la viñeta podemos ver una puerta en la que pone "Directorio Militar". Ante ella hay dos personas y una de ellas carga una enorme saca de correos repleta de cartas hasta los topes, de la que incluso llegan a caerse algunas al suelo.

*Lluvia de denuncias* se puede interpretar de dos formas diferentes, razón por la cual pasó la censura. La primera es la más evidente: llegan las denuncias *para* el Directorio Militar, lo cual indicaría una colaboración de la ciudadanía con el nuevo gobierno e incidiría en la voluntad de arreglar el "sistema corrupto liberal" queregonaba la Dictadura.

Sin embargo, y teniendo en cuenta la trayectoria ideológica de Bluff, podríamos interpretar de otra forma la viñeta: llegan las denuncias *al* Directorio Militar, haciendo ver que la población está descontenta con las medidas que ha tomado el dictador, como la disolución de las Cortes, la destitución de alcaldes electos y otras muchas decisiones arbitrarias que se tomaron para dismantelar el sistema liberal en los primeros meses de andadura de la Dictadura. No en vano, en el manifiesto del día 13 de septiembre de 1923 podía leerse:

*"Abriremos proceso que castigue implacablemente a los que delinquieron contra la Patria, corrompiéndola y deshonrándola. Garantizamos la más absoluta reserva para los denunciantes, aunque sea contra los de nuestra profesión y casta, aunque sea contra nosotros mismos, que hay acusaciones que honran".*

## PERDIENDO EL TIEMPO



Esto es tan difícil como acabar con los políticos. Quito las viejas ¿y qué? Pues nada, que vuelven a dejar el suelo tan sucio como antes.

*El Día*, 14 de diciembre de 1923 – *Perdiendo el tiempo* (Bluff)

Esto es tan difícil como acabar con los políticos: quito las viejas ¿y qué? Pues nada, que vuelven a dejar [ilegible] el suelo tan sucio como antes.

Un barrendero está haciendo su trabajo, amontonando hojas con su escoba. Sin embargo, tanto su queja explícita como el suelo dejan constancia de lo inútil de su trabajo: las hojas siguen cayendo sin cesar y ensucian el suelo. Las alusiones que hace el barrendero a la vida política es una alusión velada a las medidas regeneracionista del dictador, poniendo en cuestión su efectividad de la misma forma que pone en cuestión la efectividad de barrer ese suelo.



En la viñeta, una enorme bota militar está dando una patada en el trasero a uno de los leones de las Cortes que, sorprendido, ha soltado el orbe que sostenía. Tanto el dibujo como el texto hacen hincapié en la facilidad que ha tenido el golpe de estado para acceder al poder: el león, símbolo del sistema liberal, no ha mostrado resistencia ni fiereza alguna ante la patada que le ha propinado Primo de Rivera.

*El Día*, 1 de octubre de 1923 – Refranero (Bluff)  
No es tan fiero el león (símbolo de la vieja política) como lo pintan



Uno de los ejemplos de caricatura más inesperados y accidentales de los que se van a mostrar a lo largo del presente trabajo es este anuncio de longanizas. El anuncio presume de que las longanizas Lahoz son “las preferidas por las personas de buen gusto” Esas gentes de “buen gusto” aparecen montadas en cerdos como si fueran caballos, todos ellos altamente estereotipados: un aristócrata, un sacerdote, un torero... y, a la cabeza de ellos, Primo de Rivera. El dictador aparece mucho menos estereotipado y su trazo está mucho más conseguido, como puede verse especialmente en el tratamiento de la cara. El sable y el traje militar completan la extraña estampa de Primo de Rivera montado en cerdo, terminando esta caricatura política con claras intenciones comerciales.

*El Día*, finales de 1923 – Casa Lahoz (anuncio comercial)



En el dibujo están representados un grupo de jugadores de fútbol, un deporte que empezaba a ganar popularidad en los años 20. Uno de los jugadores está conversando con un hombre de abrigo y sombrero. La crítica reside en la unión del título con el pie de foto: el precio de los balones, ya que el deporte va ganando interés, va subiendo y encareciéndose; lo mismo que ocurre con el precio de los alimentos más básicos. De esta forma, un dibujo caricaturesco de un deporte que va ganando afición, cobra una segunda dimensión al criticar el sistemático encarecimiento del nivel de vida.

*El Día*, 26 de febrero de 1924 – Como las subsistencias (Bluff)

- ¿Y gastan ustedes mucho en balones?

- ¡Oh! Ya lo creo, Como que en esto últimos tiempos el balón está subiendo una barbaridad.

## 5.3 La prensa nacional. El caso de *El Sol*.

Ya hemos visto pormenorizadamente algunos de los principales periódicos en el ámbito zaragozano, pero las opiniones vertidas en los periódicos de la capital española también solían tener impacto a nivel nacional. Madrid era la ciudad más importante del país, pero también en la que, por deducción lógica, el centralismo permitía una censura mucho más efectiva que en las ciudades de provincias. Puestos a elegir alguno de los diferentes periódicos, y vistas las diferentes líneas editoriales de los periódicos zaragozanos, parecía seductora la idea de elegir una publicación comprometida contra la Dictadura, que tuviera una actitud crítica. El periódico elegido con ese fin fue *El Sol*.

El fundador es Nicolás María de Urgoiti, empresario y magnate de la industria papelera en España, representante de la atípica burguesía progresista española. La fundación del periódico, en 1917, responde a una doble intención: la primera, la más evidente, es un interés comercial lucrativo; la segunda, más atípica en el mundo periodístico, es la intención cultural<sup>102</sup>. Y ambas intenciones se cumplieron con creces hasta que la Guerra Civil acabara con todos esos logros y aspiraciones del periódico.

*El Sol* se creará desde una posición ventajosa en cuanto a materia prima. La Papelera Española, propiedad de Urgoiti, suministrará el papel necesario. La empresa papelera de

<sup>102</sup> María Cruz SEOANE y María Dolores SÁIZ: *Historia del periodismo...* p. 243.

Urgoiti era una especie de holding empresarial que controlaba todo el proceso de manufactura del papel desde la obtención de la celulosa hasta su comercialización en distintos puntos del país. Tan sólo le faltaba controlar ese último eslabón de la cadena comercial, por lo menos hasta que se creó *El Sol*.

El periódico logró incorporar tempranamente a José Ortega y Gasset a su plantilla redactora, un movimiento tremendamente acertado si tenemos en cuenta la línea reformista de la editorial de *El Sol*. Desde la tribuna que ofrecía *El Sol*, José Ortega y Gasset desarrollará todo su pensamiento, convirtiéndose en uno de los principales ideólogos del periódico al publicar casi cada día el pertinente artículo de opinión, con evidentes matices regeneracionistas y muy crítico con la vieja política<sup>103</sup>.

De hecho, cuando llegue 1923, y con él el golpe de estado, *El Sol* verá con buenos ojos a la Dictadura en un primer momento. La política española tenía que sanearse, y si era con un golpe de estado, habría que conformarse con eso. María Cruz Seoane recalca este hecho: el director de *El Sol* llamó a Urgoiti aquel 13 de septiembre de 1923 para informarle sobre el desarrollo del golpe de estado y recibir instrucciones de la manera en la que debería comportarse el periódico, a lo que Urgoiti le contestó que no debía oponerse, ya que Primo se había levantado para acabar con los viejos partidos que tanto odiaba *El Sol*<sup>104</sup>.

Sin embargo, esa ilusión regeneradora pronto se esfumó cuando la Dictadura hizo presente su censura en lo relativo a libertad editorial. Los siguientes hitos en la debacle de la relación de *El Sol* con la Dictadura se refieren a los pasos que se dieron para institucionalizar y normalizar el régimen dictatorial. La gota que colmó el vaso fue el proceso de Constitución que se inició en 1927, señal evidente de que Primo de Rivera había llegado al poder para quedarse.

El periódico tendrá una relativa simpatía por los movimientos obreros, respetándolos pero no alentándolos. Sin embargo, *El Sol* no logró desprenderse la etiqueta de “demasiado intelectual”. Y es que era un diario elitista, repleto de suplementos científicos y culturales, pensado para un público instruido y culto. El elitismo cultural fue una característica tan definitoria como la independencia ideológica para *El Sol*. Finalmente, para suplir las limitaciones del diario, se ideó una versión mucho más llana y popular de la misma fórmula que ya funcionaba con *El Sol*: se creaba así su publicación hermana, *La Voz*.

Si José Ortega y Gasset fue uno de los colaboradores principales, Luis Bagaría Bou fue otro enorme pilar en el que se apoyó la publicación, llegando a ser sus dibujos, situados en la portada de la publicación misma, una de las señas de identidad de *El Sol*. Aunque trabajó para diarios como *España* y *La Vanguardia*, a Luis Bagaría se le conoce como “el dibujante de *El Sol*”<sup>105</sup>.

Como ya hemos dicho, una de las grandes obsesiones de *El Sol* fue la censura y precisamente la gran mayoría de viñetas críticas de Bagaría tratan sobre la exasperación y frustración que siente cuando su obra es tachada por el censor. La temática de los chistes también toca el tema de la pasividad de los liberales y de la gente de izquierdas en general (que han permitido que el golpe de estado triunfara), se ríe además de la mala suerte de los viejos políticos. La política internacional tampoco se libra del afilado humor de Bagaría, siendo su personaje internacional preferido Benito Mussolini, a quien le hace hablar un italiano inventado por el dibujante (que normalmente aparece con la nota “italiano de Bagaría”).

---

<sup>103</sup> *Ibid.*, p. 245.

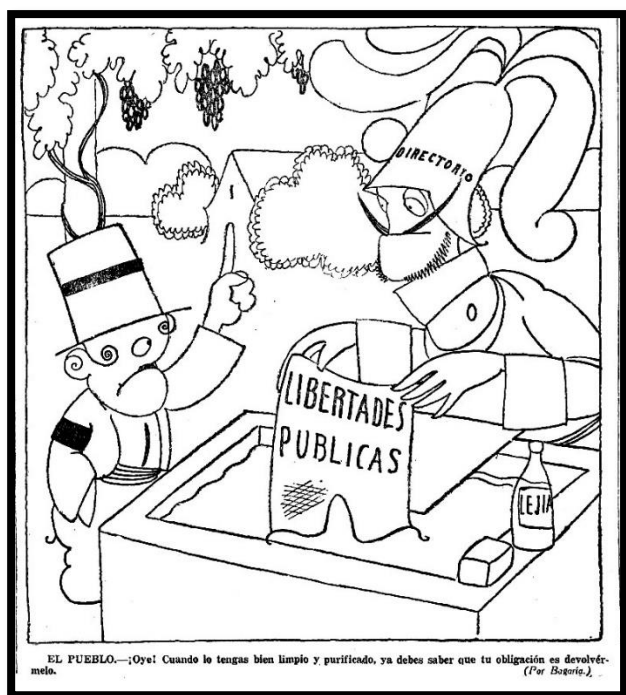
<sup>104</sup> *Ibid.*, p. 332.

<sup>105</sup> Luis BAGARÍA Bou: *Bagaría en El Sol. Política y humor en la crisis de la Restauración*, Madrid, Fundación Mapfre, 2007.

En numerosos números de *El Sol* aparece el fatídico mensaje “nos es imposible publicar hoy la acostumbrada caricatura de Bagaría”, señal de que el chiste en cuestión que se iba a publicar no había pasado la censura editorial. El día 20 de diciembre de 1924 publicará un fantástico “dibujo para almohadón” en el que se verá a una piara de cerdos con alas en un campo de margaritas. El propio Bagaría, para dejar las cosas aún más claras, añadirá en el pie de imagen: *Este dibujo se puede titular "Margaritas y cerdos"*, una alusión directa al refranero español y dejando bien claro que su arte, a pesar de su calidad, no se ve recompensado.

Sin embargo, Bagaría se ausentará desde el 6 de mayo de 1926 al 1 de noviembre de 1928. Durante esos dos años, *El Sol* no tendrá viñeta humorística en la portada por que Luis Bagaría estará de viaje por América. Tras este lapso temporal, se reincorporará normalmente y recobrará su hueco en la portada del periódico, volviendo a la normalidad con total naturalidad.

*El Sol* es, pues, un periódico que llevaba el liberalismo en el ADN desde su fundación. Sin embargo, *El Sol* también quiere distanciarse del “liberalismo rancio” de la vieja política, llegando a ser aliado circunstancial de la Dictadura en un primer momento. La censura y los esfuerzos por perpetuarse de Primo de Rivera llevarán al enfrentamiento y la disensión. Dos de colaboradores principales del periódico simbolizarán este enfrentamiento: José Ortega y Gasset y Bagaría. En las viñetas de este último la censura será uno de los temas principales pero, en general, se mostrará muy crítico con la labor dictatorial en España y preocupado por el contexto autoritario europeo.



En los primeros momentos de la Dictadura, *El Sol* tendrá una ingenua esperanza regeneracionista. Se puede distinguir en el dibujo a dos personajes, ambos tremendamente estereotipados: uno de ellos con sombrero cordobés y traje popular, el otro tocado con un casco de coracero, que está lavando las libertades públicas en una pila con lejía y jabón.

Esta viñeta en concreto podría relacionarse con la promesa, que más tarde Primo de Rivera rompería, de una dictadura breve en la que se arreglarían rápidamente los problemas que arrastraba España. Y es que, en principio, la Dictadura se planteó como una dictadura a la romana, como un periodo corto pero intenso de reformismo por medio del autoritarismo.

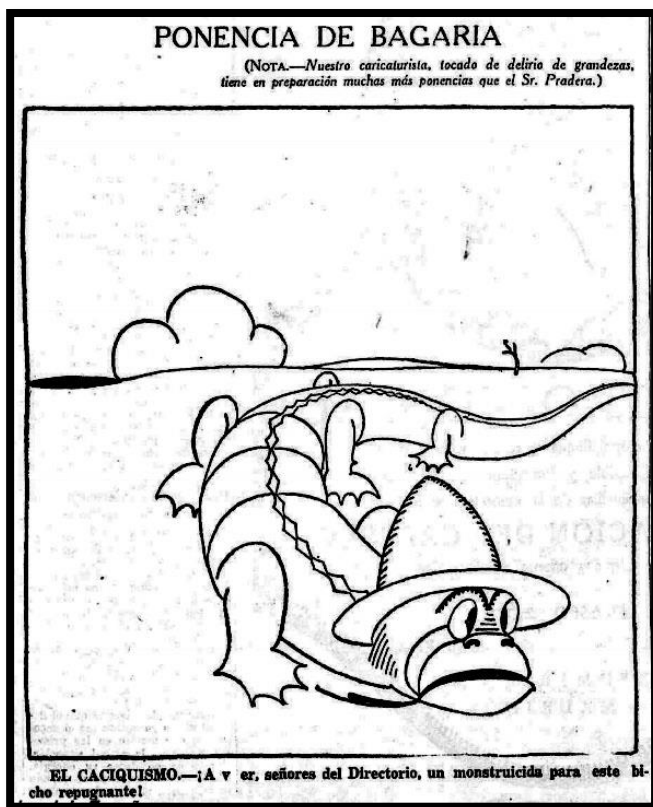
*El Sol*, 23 de septiembre de 1923 (Luis Bagaría)  
EL PUEBLO.- ¡Oye! Cuando lo tengas bien limpio y purificado, ya debes saber que tu obligación es devolvérmelo.





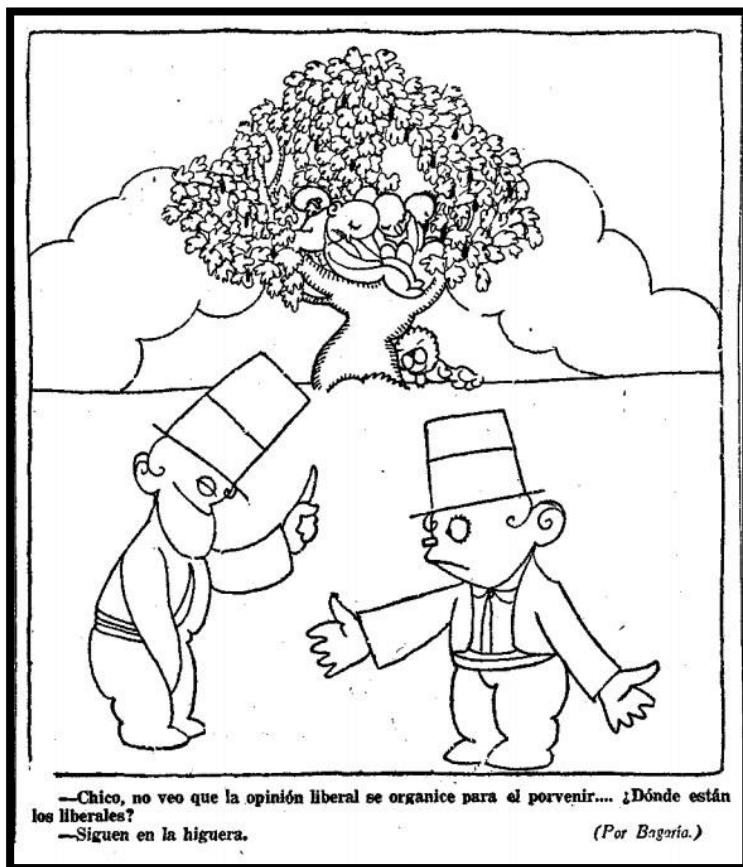
En la misma tónica que la anterior imagen, tenemos esta viñeta. En ella se puede ver al General Primo de Rivera a caballo. A pesar de portar una espada en su mano derecha y vestir uniforme militar con condecoraciones, su expresión no es aguerrida, sino más bien apacible. En los primeros momentos de *El Sol*, Primo de Rivera tendrá un "voto de confianza" por su programa regenerador, por lo que esta caricatura, publicada apenas dos semanas después del golpe de estado, no tiene aún especial carga crítica.

*El Sol*, 26 de septiembre de 1923 – FIGURAS DE ACTUALIDAD (Luis Bagaría)  
El Marqués de Estella



Las esperanzas de *El Sol* respecto a poner fin al caciquismo español aún se mantenían en el primer mes de vida de la Dictadura. Ese caciquismo estará representado en esta viñeta como una especie de dragón monstruoso con cuerpo de reptil y cabeza de mono, tocado con un sombrero. La necesidad de acabar con el caciquismo se muestra en la petición del pie de foto, aludiendo directamente a las promesas del Directorio Militar.

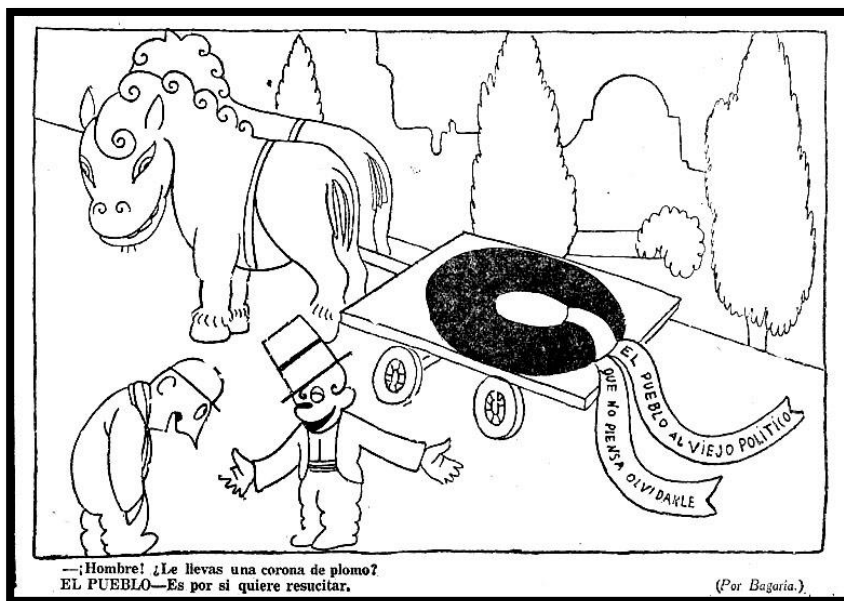
*El Sol*, 27 de septiembre de 1923 (Luis Bagaría)  
EL CACIQUISMO.- ¡A ver, señores del Directorio, un monstruicida para este bicho repugnante!



La pasividad de los sectores liberales, que habían sido desplazados de la vida política mediante el golpe de estado, se critica en esta viñeta. En ella, dos españoles estereotipados charlan sobre la inexistente oposición política que ofrecieron los viejos partidos, aludiendo que “están en la higuera”, frase popular para indicar que están distraídos. Sin embargo, en el dibujo, están literalmente dormidos entre las ramas de una higuera, incluso con el león de las Cortes acostado en el suelo.

El Sol, 9 de octubre de 1923 (Luis Bagaría)

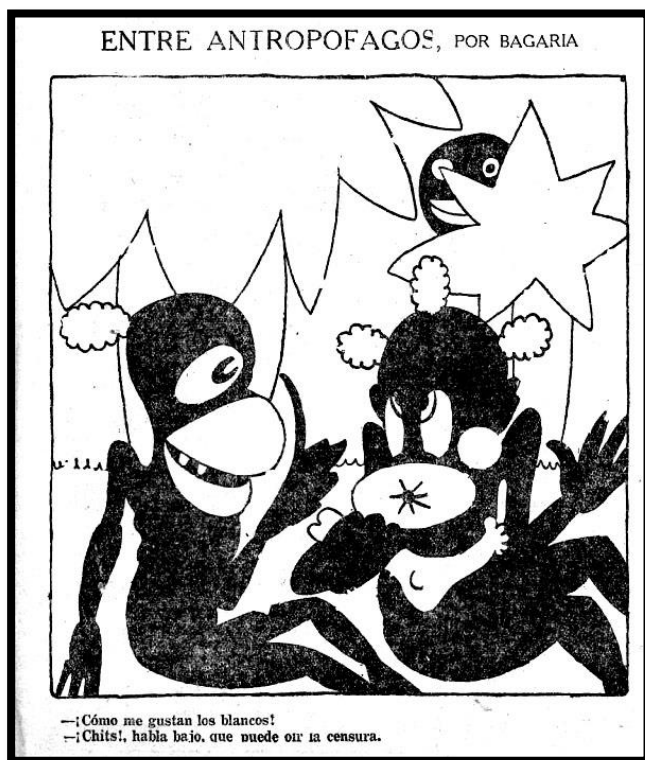
- Chico, no veo que la opinión liberal se organice para el porvenir... ¿Dónde están los liberales?
- Siguen en la higuera.



En este dibujo de Bagaría se alude al mal político, típico cacique “democrático”, sin demasiadas metáforas ni simbolismos; la alusión es bastante directa y clara: El Pueblo no echará de menos a ese tipo de políticos, ya que incluso le ponen una corona de plomo, un metal tremendamente pesado, encima de la lápida “por si quiere resucitar” y volverse a levantar.

El Sol, 2 de noviembre de 1923 (Luis Bagaría)

- ¡Hombre! ¿Le llevas una corona de plomo?
- EL PUEBLO – Es por si quiere resucitar.



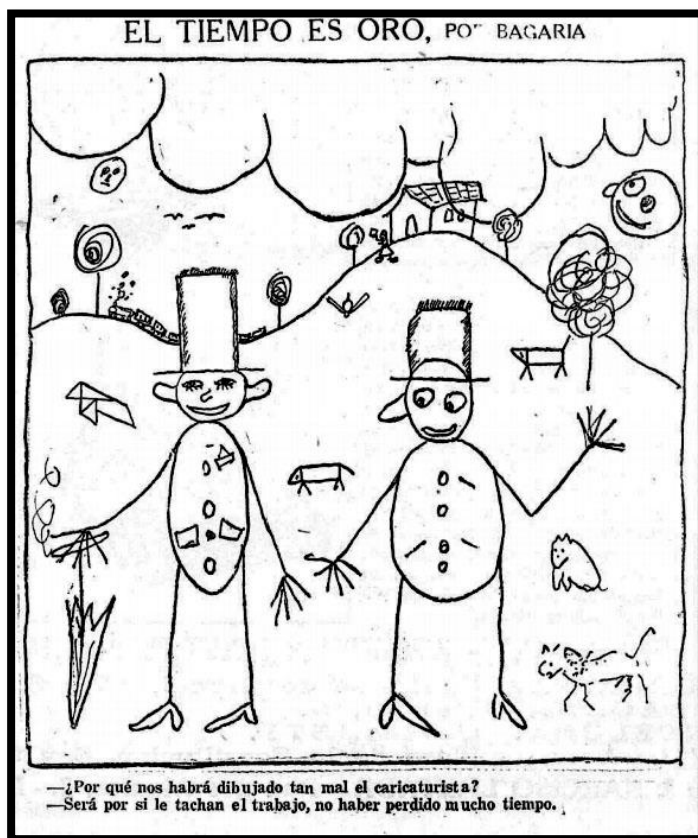
Este es uno de los primeros chistes sobre la censura. La connotación política es similar a la del chiste del 18 octubre 1923 publicado en el periódico zaragozano *El Día*, en el que se representaba un periódico en el que sólo trabajaban personas de color. Al igual que el otro ejemplo, se nos presenta una metáfora entre el tono de la piel de los personajes y los "huecos en blanco" que deja la censura. La antítesis blanco-negro será un recurso utilizado en muchos periódicos para abordar de forma crítica el tema de la censura en los primeros momentos de la Dictadura.

*El Sol*, 11 de noviembre de 1923 - *ENTRE ANTROPÓFAGOS* (Luis Bagaría)  
- ¡Cómo me gustan los blancos!  
- ¡Chits!, habla bajo, que puede oír la censura.



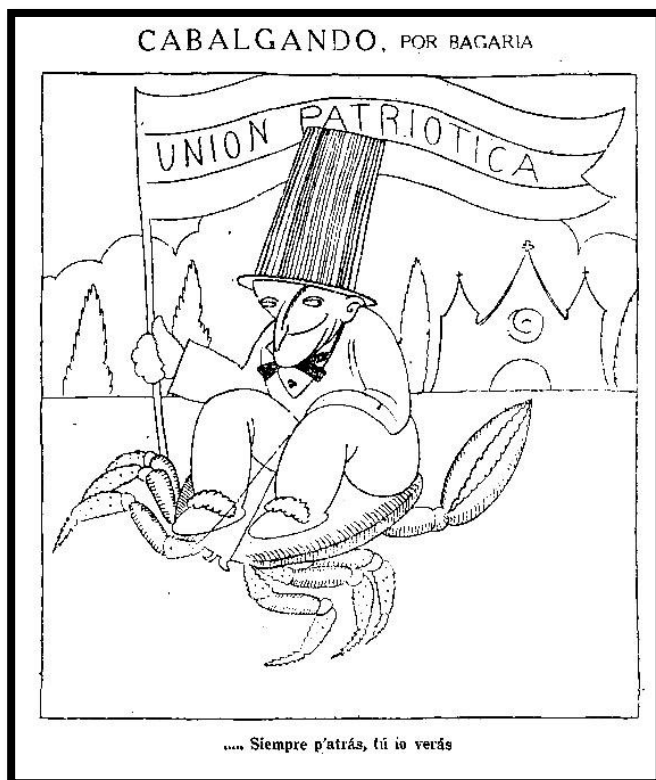
Estamos ante una alusión a la labor de los primeros meses de Dictadura. Atrás han quedado las esperanzas ingenuas de cambio. El niño de la viñeta representa al Directorio Militar, el apéndice picudo que recuerda a un casco militar prusiano, será un recurso discreto para referirse al mundo militar. Se daría a entender que la Dictadura, efectivamente, había destruido el sistema político viejo, sin embargo, se da a entender que parece poco probable que fuera capaz de construir algo que lo sustituya y que funcione.

*El Sol*, 16 de enero de 1924 - *EL RELOJ DE PAPA* (Luis Bagaría)  
- ¡Ya lo he destruido! Pero ahora necesito echarlo a andar...



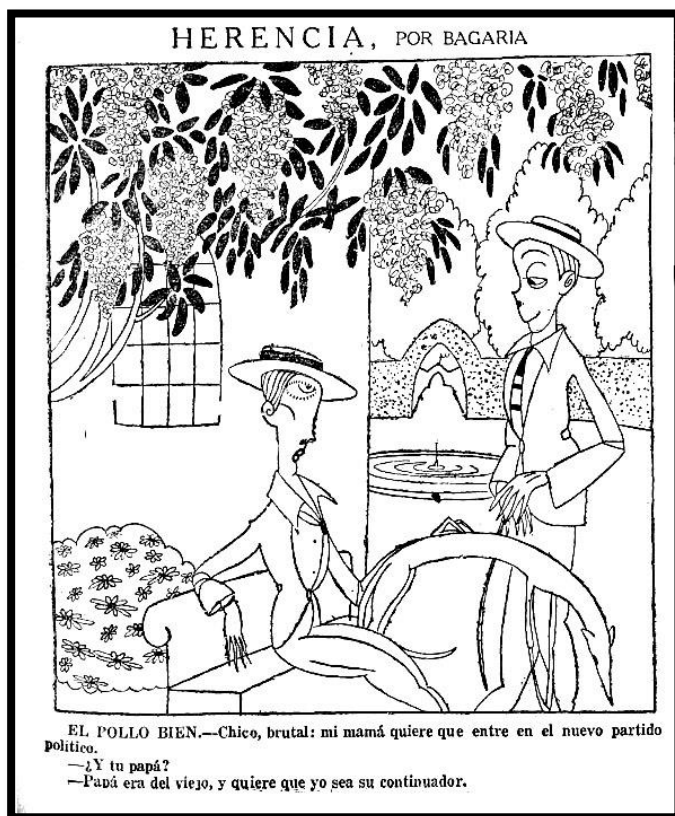
Esta sería otra alusión a la censura, de las muchas que hará Bagaría en sus viñetas. El autor recurre a un trazo chapucero y pueril aludiendo a que “si le tachan el trabajo, no habría perdido mucho tiempo”. Se trata de una forma disimulada de quejarse por las viñetas que no han pasado el filtro del censor, y por lo tanto no han sido publicadas, en las que sí ha puesto esfuerzo y calidad de trazo.

*El Sol*, 14 de febrero de 1924 – *EL TIEMPO ES ORO* (Luis Bagaría)  
- ¿Por qué nos habrá dibujado tan mal el caricaturista?  
-Será por si le tachan el trabajo, no haber perdido mucho tiempo.



En esta viñeta, Bagaría dibuja a un político, recurriendo a la simbología ya señalada del enorme sombrero de copa y el vestir con un frac. La referencia a Unión Patriótica es total y clara, puesto que aparece aludida directamente en la bandera que porta el político. Sin embargo, la cara confiada y sonriente con algo de malicia contrasta con el animal que cabalga dicha persona: es un cangrejo, animal conocido por “andar hacia atrás” en la cultura popular. De esta forma, al estar el político montando un cangrejo, realmente, aunque avance, supone un atraso respecto al punto inicial.

*El Sol*, 17 de abril de 1924 – *CABALGANDO* (Luis Bagaría)  
...Siempre p'atrás, tú lo verás



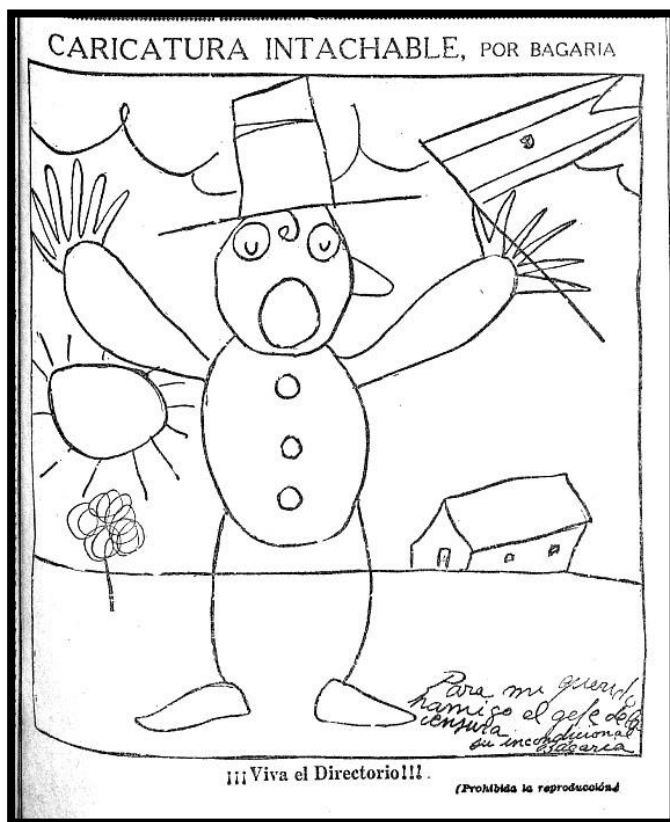
Unión Patriótica fue la herramienta a la que recurrieron algunas viejas oligarquías para mantenerse en el poder, generando todo un estrato de arribistas. El cambio que proponía la Dictadura se quedó, en muchas ocasiones, sobre el papel. Esta viñeta alude a ese mismo fenómeno, aunque no quede expresado de forma explícita: dos “señoritos”, dibujados con líneas estiradas y esbeltas, charlan sobre que, para continuar la labor de su padre (que era miembro “del viejo partido”) hay que militar dentro “del nuevo partido”, aludiendo a Unión Patriótica.

*El Sol*, 3 de mayo de 1924 – **HERENCIA** (Luis Bagaría)  
 EL POLLO BIEN .- Chico, brutal: mi mamá quiere que entre en el nuevo partido político.  
 - ¿Y tu papá?  
 - Papá era del viejo, y quiere que yo sea su continuador.



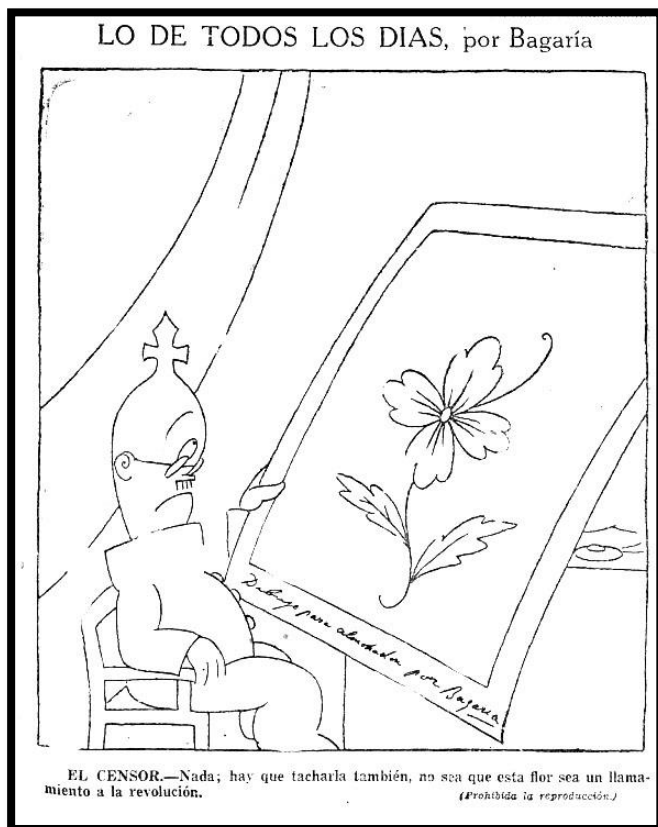
Estamos ante otra alusión a la buena relación de Alfonso XIII con el dictador, recurriendo a la ya señalada simbología de los Reyes Magos para aludir indirectamente a la monarquía. Las botas de montar serán también una imagen a la que recurrir cuando se quiera recurrir a algo representativo del estamento militar.

*El Sol*, 5 de enero de 1925 – **LOS REYES SE PREPARAN** (Luis Bagaría)  
 EL REY MAGO .- Ya lo sabéis. No vayamos a tener algún disgusto. Sólo dejaremos juguetes en los balcones donde hayan puesto botas de montar.



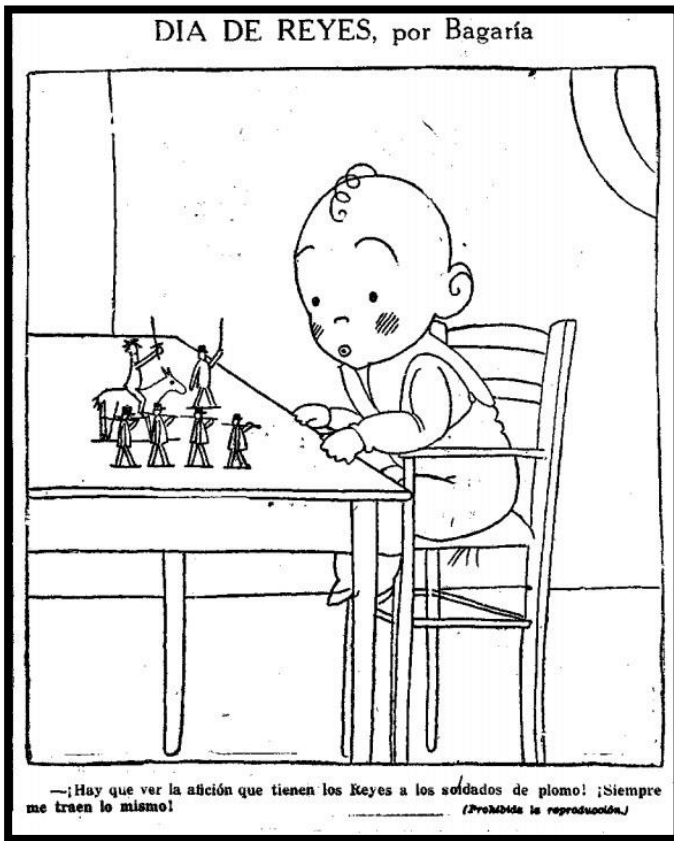
Similar a la viñeta del 14 de febrero de 1924, Bagaría recurre a un trazo pueril y deliberadamente tosco para criticar la censura de sus viñetas. Con una caligrafía igualmente torpe y llena de faltas de ortografía le dedica ese irónico "viva el Directorio" a quien mordazmente llama "su querido amigo el jefe de la censura".

*El Sol*, 1 de agosto de 1925 - *CARICATURA INTACHABLE* (Luis Bagaría)  
 ¡¡¡Viva el Directorio!!!  
 [en trazo] Para mi querido hamigo el gefe dela censura. Su incondicional Bagaría.



Este chiste será uno de los muchos que dirigirá Bagaría hacia su censor, publicándose finalmente contra todo pronóstico. El propio censor tiene una protuberancia en la cabeza que recuerda al pincho de un casco militar de estilo prusiano, un recurso que utilizaba el dibujante para simbolizar a los militares en sus viñetas. La queja hiperbólica que transmite Bagaría es hacia la censura paranoica e ignorante, que ve ataques donde solo hay dibujos inocentes.

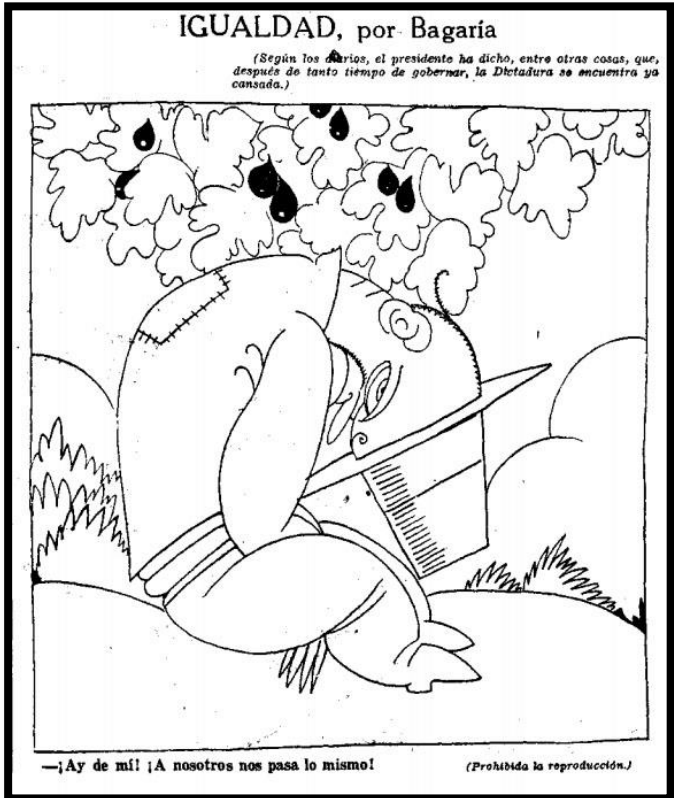
*El Sol*, 16 diciembre de 1925 – *LO DE TODOS LOS DIAS* (Luis Bagaría)  
 EL CENSOR .- Nada; hay que tacharla también, no sea que esta flor sea un llamamiento a la revolución.



Una vez más se recurre al binomio monarca-mundo militar bajo la máscara de los Reyes Magos. En concreto, en esta viñeta, el niño dibujado se queja precisamente de eso, de que los Reyes Magos le traen todos los años soldados de plomo, una metáfora para referirse a que Alfonso XIII lleva varios años mostrando su apoyo a una dictadura militar.

*El Sol*, 6 de enero de 1926 - **DÍA DE REYES** (Luis Bagaría)

- ¡Hay que ver la afición que tienen los Reyes a los soldados de plomo! ¡Siempre me traen lo mismo!

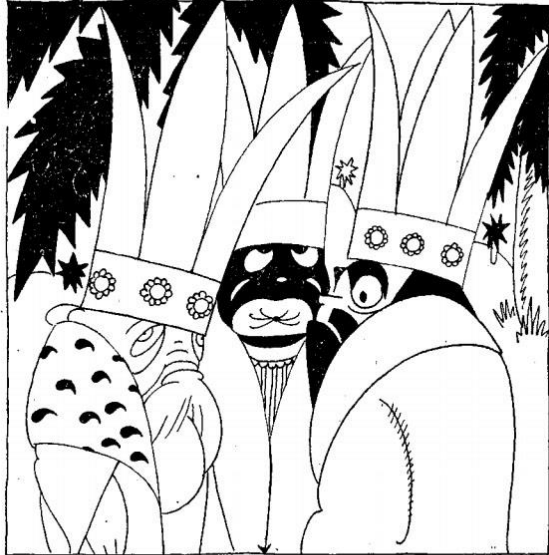


Este chiste es publicado en los últimos meses de vida de la Dictadura. En ella, un español estereotipado se nos muestra cabizbajo debajo de una higuera (se ven colgando higos de las ramas); su expresión es triste y cansada. La crítica reside en el pie de imagen, que complementa al pequeño fragmento de texto superior: la intención, mediante el contraste de los dos textos de la viñeta, pone de manifiesto que la población española está visiblemente cansada por la larga duración de la Dictadura.

*El Sol*, 2 de enero de 1930 - **IGUALDAD**. Según los diarios, el presidente ha dicho, entre otras cosas, que, después de tanto tiempo de gobernar, la Dictadura se encuentra ya cansada

- ¡Ay de mí! ¡A nosotros nos pasa lo mismo!

LOS REYES MAGOS SE PREPARAN, por Bagaría



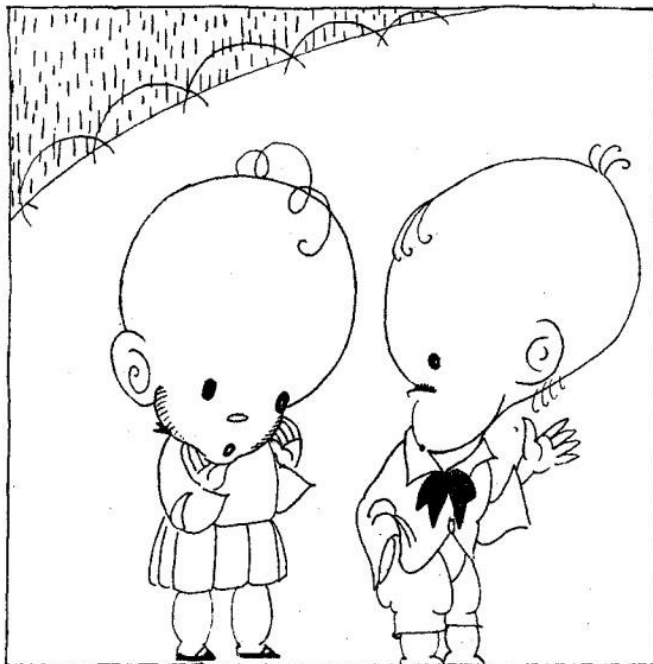
—¿Ya está todo preparado, Gaspar?  
—Sí.  
—Pues vamos a ver este año cómo sigue nuestra estrella.  
—Peor, amigo Melchor. Según los astrónomos, nuestra estrella está perdiendo fulgor.  
(Prohibida la reproducción.)

En esta viñeta ya no se relaciona a los Reyes Magos con la Dictadura, pues no aparecen referencias al mundo militar como en otras ocasiones. Sin embargo, alude a la evidente pérdida de popularidad de la monarquía como institución: Gaspar le dice a Melchor que “su estrella está perdiendo fulgor”, refiriéndose a la estrella que les guiaba a Belén, pero admitiendo la doble lectura gracias a la expresión popular “perder la estrella”, significando la pérdida de una temporada de especial bonanza.

El Sol, 4 de enero de 1930 - LOS REYES MAGOS SE PREPARAN (Luis Bagaría)

- ¿Ya está todo preparado, Gaspar?
- Sí.
- Pues vamos a ver este año como sigue nuestra estrella
- Peor, amigo Melchor. Según los astrónomos, nuestra estrella está perdiendo fulgor.

La civilización hace perder la inocencia, por Bagaría



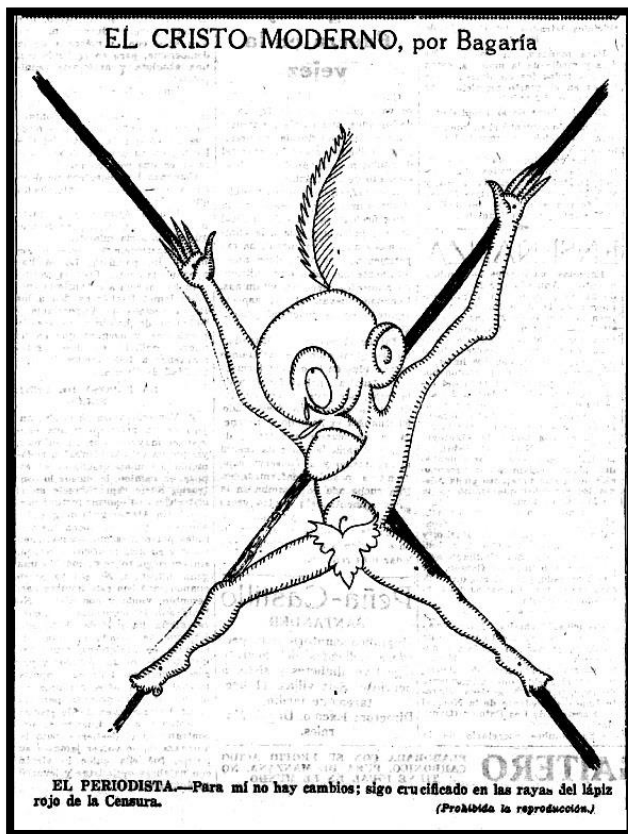
—No me han traído nada los Reyes. Empiezo ya a no creer en ellos...  
(Prohibida la reproducción.)

La ruptura de relaciones entre Alfonso XIII y Miguel Primo de Rivera es la temática que vertebra esta viñeta. En ella, dos niños charlan el día después del día de Reyes, pero uno de ellos le confiesa al otro que está dejando de creer en los Reyes porque no le han traído nada este año. Vistos los antecedentes de otros años, el que ya no haya referencia al mundo militar puede parecer algo positivo, pero es evidente que ya es demasiado tarde: los niños han dejado de creer, mensaje que queda reforzado con el título del chiste, *La civilización hace perder la inocencia*. De esta forma, podría deducirse que el autor quiere decir que el progreso de la civilización lleva al cuestionamiento de las monarquías.

El Sol, 7 de enero de 1930 - La civilización hace perder la inocencia (Luis Bagaría)

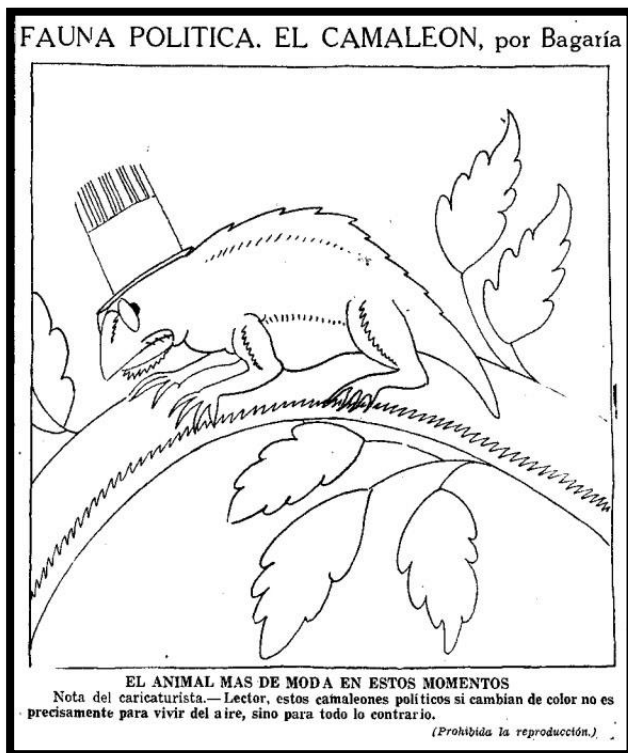
- No me han traído nada los Reyes. Empiezo ya a no creer en ellos.





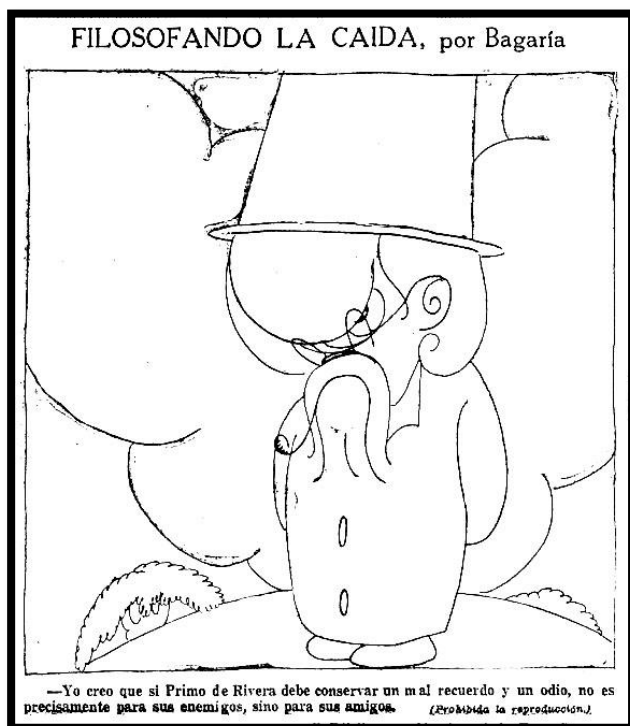
El 4 de febrero de 1930 la Dictadura de Primo de Rivera ya había llegado a su fin; el 30 de enero había comenzado atropelladamente la del General Berenguer. Sin embargo, Bagaría quiere dejar bien claro que la libertad de opinión sigue siendo censurada, sin haber un cambio real en las políticas represivas. De esta forma, en el dibujo, convierte las tachaduras del censor en la cruz en la que martirizan a un sufrido periodista.

El Sol, 4 de febrero de 1930 – EL CRISTO MODERNO (Luis Bagaría)  
EL PERIODISTA .- Para mí no hay cambios; sigo crucificado en las rayas del lápiz rojo de la Censura.



Bagaría, al igual que denunciaría el oportunismo político de las élites de la Restauración, criticará también el “cambio de color” de las élites de la Dictadura una vez se hubiera agotado. Para ello se sirve de un animal tremendamente adaptable: el camaleón, que simboliza con su enorme chistera el oportuno cambio de ideología de muchos políticos del momento.

El Sol, 15 de febrero de 1930 – FAUNA POLÍTICA. EL CAMALEÓN (Luis Bagaría)  
EL ANIMAL MAS DE MODA EN ESTOS MOMENTOS  
Nota del caricaturista .- Lector, estos camaleones políticos si cambian de color no es precisamente para vivir del aire, sino para todo lo contrario.



El abandono total al dictador por parte de los que anteriormente le apoyaban fue perceptible por todo el mundo. Bagaría satiriza sobre este abandono remarcando que los enemigos políticos de Miguel Primo de Rivera eran opositores claros, pero lo realmente inesperado era que aquellos que le apoyaron en sus inicios lo abandonaran en los últimos meses de Dictadura, debilitando aún más el régimen.

*El Sol*, 18 de febrero de 1930 – FILOSOFANDO LA CAIDA (Luis Bagaría)

- Yo creo que si Primo de Rivera debe conservar mal recuerdo y un odio, no es precisamente para sus enemigos, sino para sus amigos.

## 5.4 La prensa internacional. El caso de *L'Humanité*.

Es tremendamente interesante para este trabajo el ejemplo de prensa internacional el caso del periódico comunista francés *L'Humanité*. Su rechazo a la dictadura es total y queda perfectamente ilustrado en las caricaturas que publica. *L'Humanité* es, aún actualmente, un diario de tendencias izquierdistas fundado en 1904 por el dirigente socialista Jean Jaurès. En 1920 sufrió la escisión provocada por el Congreso de Tours<sup>106</sup> y el periódico quedó en las manos del Partido Comunista Francés, favorable a las políticas que venían de Rusia, convirtiéndose en órgano oficial del partido. Esto significa que, desde la óptica comunista y en el contexto internacional eufórico de los primeros años de la Internacional Comunista, una dictadura militar conservadora se instalaba alarmantemente en el país vecino.

¿Por qué elegir *L'Humanité*? En primer lugar, por una razón de accesibilidad: sus números están digitalizados en la biblioteca digital Gallica<sup>107</sup>. La segunda razón de peso es la

<sup>106</sup> En este congreso el socialismo francés sufrió una de sus mayores escisiones: se dividió en los grupos que apoyaban el unirse a la recién formada Internacional Comunista y aquellos que preferían mantenerse independientes.

<sup>107</sup> Consultado el 23-11-2015 en <http://gallica.bnf.fr/>

diversidad. En un contexto de privación de la libertad de prensa, creemos adecuado y esclarecedor mostrar un ejemplo de “hostilidad total” hacia la Dictadura. La caricatura que se produce en las fronteras españolas y tiene como intención atacar los pilares de la Dictadura, es una caricatura suave en muchos casos, algo normal debido a las mencionadas restricciones de imprenta.

Francia, sin embargo, tenía la libertad de prensa típica de un país democrático de principios del siglo XX y sin embargo, estaba lo suficientemente cerca como para tener fronteras comunes. Francia permitía, en cuanto a libertad de prensa se refiere, ataques mucho más contundentes contra el dictador español que lo que se veía en España. En otras palabras, *L’Humanité* podía permitirse una contundencia que no era posible para los diarios españoles más críticos si querían que su publicación no se viera invadida por los temidos espacios en blanco.

Por su ideología y por la alarma que causa ver un golpe de estado militar en un país vecino<sup>108</sup> *L’Humanité* se posicionará muy en contra de la dictadura primorriverista. Cuando el dictador español muestre afinidad política por el régimen fascista italiano, el periódico francés lo verá como una amenaza mediterránea extrema. Por todo ello, *L’Humanité* no dejará pasar ocasión para criticar en sus páginas a la dictadura española.

Sin embargo, la alarma inicial se verá atenuada con el tiempo. Las numerosas representaciones gráficas que tendrán en un primer momento tanto Miguel Primo de Rivera como Alfonso XIII (ambos en calidad de “representantes de España”) irán siendo más escasas posteriormente y, finalmente, acabarán desapareciendo de las páginas. Serán sustituidas por ácidas caricaturas sobre otros países europeos más importantes, como Gran Bretaña o Alemania, o simplemente por la actualidad colonial de Francia vista desde un punto de vista muy comprometido<sup>109</sup>.

Resulta evidente y comprensible que la repercusión de la Dictadura de Primo de Rivera fuera limitada en *L’Humanité*, periódico que prefería abordar otros temas más jugosos para la mentalidad comunista. Tras la indignación de los primeros momentos, el foco de atención volvió a ser la crítica de la moral hipócrita de las potencias occidentales y del capitalismo burgués. La temática relativa a la dictadura española languideció pasando a ser una mera nota de prensa en las páginas interiores del periódico. Sin embargo hay que comprender que *L’Humanité* no era una publicación cómica, era un diario serio que trataba temas trascendentales y serios dentro de la mentalidad obrera. Es comprensible entonces que las caricaturas fueran escasas y siempre con un contenido crítico, pues no hay que olvidar que estamos ante un periódico que no esconde sus partidismos.

Dentro de esas escasas representaciones, las del momento inmediatamente posterior al golpe de estado serán las más alarmistas y abundantes. En dichos dibujos se potenciará la visión de un Primo de Rivera tiránico y cruel, que busca acabar con los conflictos internos del país por medio de la fuerza y la violencia. Visto que la dictadura carecía de la verdadera crueldad de otros regímenes filofascistas, la representación del dictador pasó a ser la propia de un payaso, buscando la pública desacreditación entre los entornos obreros que leyeran la revista.

---

<sup>108</sup> Recordemos que Francia acababa de salir de una guerra que le había costado demasiado en términos económicos y humanos, dejando a los belicistas políticos tradicionales en una situación muy comprometida.

<sup>109</sup> Este tema está magistralmente tratado en: Alain RUSCIO, *La question coloniale dans «L’Humanité» 1904-2004*, París, editorial La Dispute, 2005.

Pese a que el discurso respecto a la dictadura cambiara, la crítica radical siempre caracterizó a la opinión que tenía L'Humanité del sistema español. Independientemente de lo que hiciera, los artículos de opinión del periódico sacaban defectos y menoscaban los logros conseguidos por la dictadura. La manipulación también estaba a la orden del día en esos escritos, exagerando convenientemente algunas cosas y quitando importancia a las que al periódico le interesaba.

Por todo ello estamos ante una fuente de primera mano que, dentro de su partidismo, nos retrata fielmente cual era la posición de los sectores más izquierdistas en Francia. Siendo el historiador consciente del sesgo intencionado de la publicación, puede trabajar sin problemas con L'Humanité y será una herramienta extraordinaria dada su tremenda relevancia en cuanto a temas políticos se refiere.



L'Humanité, 17 de septiembre de 1923 (G. de Champs)

El señor Capitán General Primo de Rivera, marqués de Estella, asume el mando de todas las Españas

Esta es la primera representación que publica L'Humanité de Primo de Rivera. En ella aparece dibujado el dictador en el centro de la imagen. La forma golpista de llegar al poder queda simbolizada en el enorme sable que está sujetando en primer plano. Le sobrevuelan una bandada de cuervos negros, de fuerte connotación negativa en el imaginario popular. Detrás de él están posicionadas dos figuras oscuras y siniestras, irreconocibles y anónimas, pero el contorno de una de ellas es fácilmente identificable con la capucha de un verdugo. La otra figura porta un crucifijo del que cuelga un ahorcado minúsculo.

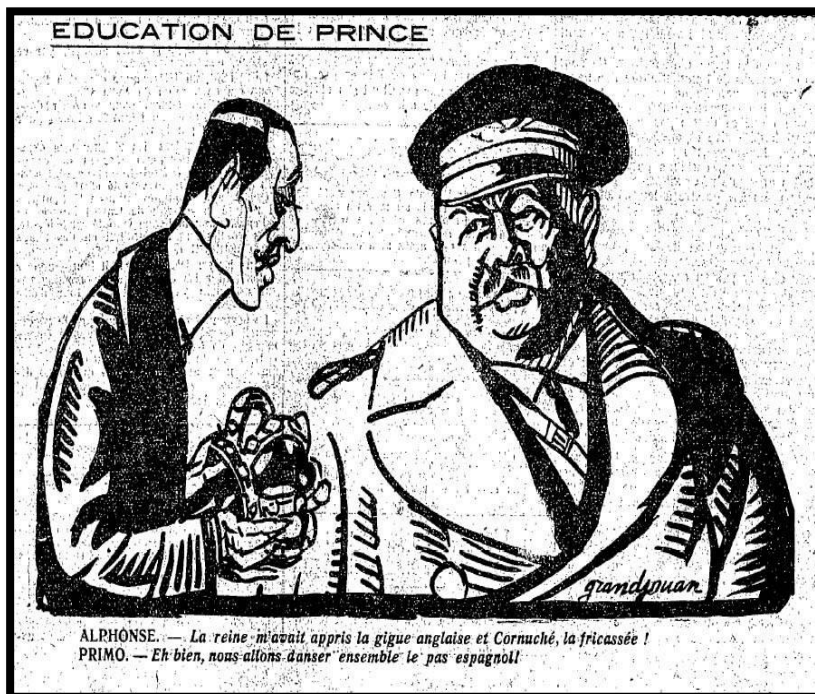
Quedaba así el dictador asociado con la violencia por el sable, con lo siniestro de las dos figuras en segundo plano, la crueldad (mediante el verdugo) y, gracias al macabro crucifijo, con lo peor de la Iglesia Católica. La caricatura daba a entender a los lectores de L'Humanité que militares y eclesiásticos, dos de los grandes escollos de la revolución bolchevique, se daban la mano en la dictadura española.



L'Humanité, 19 de septiembre de 1923 - GOLPE DOBLE (G. de Champs)  
 M. Primo de Rivera reclutará 450.000 hombres para mantener el orden.  
 - ¡Vamos a domar a los revolucionarios y los marroquíes!...

En esta viñeta se representan a Alfonso XIII y a Primo de Rivera en actitud cordial. El primero es dibujado intencionadamente con un perfil narigudo y feo mientras que el segundo tiene una expresión de tranquila seguridad. Ambos portan fustas, símbolos de autoridad castrense, y detrás de ellos pueden verse soldados, tanques y cañones. Es la forma de ilustrar la "alarmante" noticia de que España reclutará casi medio millón de hombres para mantener el orden.

Obviamente, desde la óptica del diario, esas tropas no sólo iban a ser usadas en el conflicto marroquí, sino que iban a ser utilizadas también para reprimir a los revolucionarios. Era una forma exagerada pero efectiva de comunicar al lector francés la represión que estaba experimentando España bajo el sistema dictatorial, haciéndoles ver que el golpe de estado era un "golpe doble", como se titula la viñeta: no sólo contra los políticos, sino contra la propia población.



L'Humanité, 25 de septiembre de 1923 - EDUCACIÓN DE PRÍNCIPE (Grandjean)  
 ALFONSO. \_ La reina me enseñó la giga inglesa y Cornuché, la fricasé!  
 PRIMO. \_ Pues bien, ivamos a bailar juntos el paso español!

La temática de esta viñeta tiene que ver con las buenas relaciones que mantenían la realeza y el dictador en sus inicios, pues la caricatura es del 25 de septiembre de 1923. Esas buenas relaciones explican el juego de dobles sentidos con los bailes: pueden ser bailes en el sentido literal de la palabra, pero lo más probable es que se refieran a "bailes políticos", de ahí que se mencione que van a bailar juntos "el baile español" (queriendo decir que van a gobernar juntos). La tercera persona, mencionada pero no mostrada, es Cornuché, un importante hombre de negocios francés con el que Alfonso XIII mantenía una cercana amistad. En una sola viñeta se juntaban de esta forma el poder militar autoritario, la monarquía y el capitalismo.

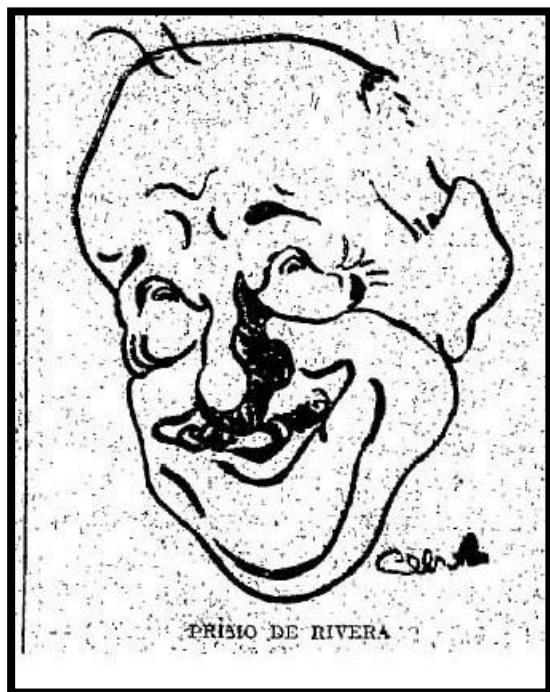
El monarca queda dibujado con la corona en las manos pero en actitud tremendamente sumisa y su expresión facial es triste. En el otro lado queda representado Primo de Rivera como una enorme mole, con un bigote que recuerda al de una morsa y una mueca furiosa en la cara. La simbología de esta imagen es total: Alfonso XIII queda gráficamente retratado como un rey pelele y deja bien claro que en ese "baile español" la autoridad va a recaer en Primo.



*L'Humanité*, 3 de octubre de 1923 - *CONCIENCIA BLINDADA* (G. de Champs)  
 [En el periódico] El Proceso Dato. ¡Los acusados serían inocentes!...  
 ALFONSO. - ¡Oh! Sabe usted, yo, ¡desde Ferrer!...

Como se puede esperar, *L'Humanité* tomó claras posiciones en lo que respecta al Proceso Dato. En ese punto de vista militante se encuentra la presente viñeta, publicada el mismo 3 de octubre. En ella Alfonso XIII (caracterizado otra vez con la enorme nariz) comenta con un personaje anónimo el titular del periódico sobre el Proceso Dato, "Los acusados serían inocentes", con un indiferente "¡Oh! Sabe usted, yo, ¡desde Ferrer!...". De esta forma se relacionaba el opaco e irregular juicio contra el famoso pedagogo libertario Francisco Ferrer Guardia con el de los nuevos acusados.

La expresión que usa Alfonso XIII "Oh! vous savez, moi, depuis Ferrer!..." es una frase muy característica francesa, que significaría que, comparado con el asunto de Ferrer, el proceso Dato o bien le importa poco o bien ya nada le sorprende. Es una expresión muy utilizada en todos los registros para quitar importancia a un asunto o bien para desentenderse de él.



*L'Humanité*, 25 de noviembre de 1924 – Firma ilegible

Conforme se hizo patente que la Dictadura había llegado para quedarse y que la insurrección comunista no era una alternativa en España, *L'Humanité* fue perdiendo interés en Primo de Rivera. Los esfuerzos por representar inicialmente a Primo de Rivera como un dictador oscuro, tiránico y siniestro, una vez asentada la Dictadura, se emplearon en desacreditarle políticamente.

El contraste con la primera aparición de Primo de Rivera en *L'Humanité* es absoluto: frente a la representación en la que se le veía aferrado a un sable y acompañado de dos oscuras figuras, ahora se le representa con una mueca arlequinesca y cara cuyos rasgos recuerdan a los de un payaso. Primo de Rivera ha dejado de ser considerado un peligro y será objeto de escarnio, utilizado como ejemplo del patetismo fascista.



Con el paso del tiempo las burlas al dictador se verán acrecentadas en los artículos, pero escasearán las representaciones gráficas. El siguiente ejemplo, titulado "PRIMO DE RIVERA, dictador de opereta" es una muestra de la ácida visión del periódico francés sobre la marcha de la dictadura española. En ella se distingue al dictador, representado de cuerpo entero pero con piernas demasiado cortas: ha dejado de predominar el sable en la imagen, que ahora está sujeto bocabajo y es notablemente menos importante en la representación, los rasgos que destacan ahora son su enorme tripa y la expresión bobalicona del rostro.

*L'Humanité*, 9 de septiembre 1925 – PRIMO DE RIVERA, dictador de opereta (sin firma)

## 5.5 Sátira y caricatura: temas frecuentes

Podríamos deducir, después de haber trabajado con los periódicos mencionados, que hay unas líneas temáticas constantes y comunes independientemente del contexto de la publicación. Hay periódicos que comparten casi todas de las características humorísticas y otros que apenas cultivan el humor: *El Noticiero* se caracteriza por sus numerosas caricaturas personales, pero no destaca por nada más; por el contrario *La Voz de Aragón* toca, a su manera, casi todos los temas que aparecen a su vez en los demás periódicos.

Comprensiblemente, publicaciones como *La Democracia y Cultura y Acción* no llegan a desarrollar líneas críticas comunes, ya que son cabeceras que se extinguen temporalmente durante la Dictadura. Es lógico que, pese a su humor militantemente izquierdista y político, no lleguen a hablar de temas como la censura editorial, reprochar la tardanza de llevar a la realidad la Ley de Casas Baratas o llegar a criticar al propio monarca por su vinculación con el dictador. Sin embargo, su línea editorial podría haber evolucionado hacia posiciones opuestas diametralmente a la de la Dictadura, de forma parecida a las tomadas por *L'Humanité*.

De hecho, *L'Humanité* también tiene carencias temáticas, fruto de la propia situación sociogeográfica del periódico. Al estar situado en Francia, no habrá en sus páginas críticas a la labor del censor o viñetas que hablen de las preocupaciones locales (como el encarecimiento de productos básicos o la mala calidad de las infraestructuras). Además, su ideología tremendamente obrera hará que prefiera tratar otros temas mucho más importantes desde el punto de vista de la Internacional Socialista, como el imperialismo colonial en Marruecos o la situación internacional europea. Sin embargo, cuando *L'Humanité* hable de la Dictadura de Primo de Rivera lo hará para atacarla sin clemencia, criticando también a Alfonso XIII, ya con caricaturas personales que refuercen el patetismo del dictador o mediante viñetas de claras alusiones políticas.

Dejando de lado esas carencias en los temas tratados, podemos encontrar muchos aspectos afines entre los distintos periódicos. En general, el humor político es una práctica extendida en casi todas las publicaciones analizadas, así como el uso de caricaturas ilustrativas de personajes relevantes del momento. Que dichas caricaturas y viñetas sean más o menos críticas con las acciones de la Dictadura es cuestión de matices y del bagaje político del dibujante en concreto. Por ejemplo, las críticas de Bagaría serán furibundas con la censura, pero de características mucho más culturales que las de Teixi, pese a que ambos autores comparten aversión por la labor del censor.

El tema de la censura será una constante en aquellos periódicos que más sufrieron los recortes censores. Las quejas sobre la carencia de libertad de opinión serán mucho más agudas en el caso de *El Sol*; también en ese periódico la censura es mucho más férrea que en cualquier otra publicación analizada: la frase “nos es imposible publicar hoy la acostumbrada caricatura de Bagaría” señala aquellos dibujos que son tachados por el censor y no da permiso para que terminen publicándose. En las viñetas de *El Sol* incluso aparecerá la figura de “el censor” como personaje con el que interaccionan el resto de dibujos (es especial, suele ser apelado directamente por el propio Bagaría, que también aparece como personaje). En el caso de *La Voz de Aragón* tenemos una censura mucho más evidente, puesto que el censor elimina solamente el texto que hay al pie de la imagen, dejando al dibujo sospechosamente mudo y evidentemente mutilado.

Otro punto en común entre esas dos publicaciones es la crítica a la mujer moderna. Aunque esté fuera de la temática política, es curioso como unos periódicos tan avanzados respecto a algunos temas, se muestren tan conservadores en cuanto a reivindicar las libertades para las mujeres. La estética garçon, con el pelo corto y una forma de vestir no necesariamente femenina, será uno de los recursos para reírse de las mujeres. De forma totalmente impactante, la violencia del marido hacia su mujer se verá en los periódicos como algo normal, llegando incluso a realizarse chistes sobre ello.

Alejándonos de la temática cultural, podemos encontrarnos quejas sobre necesidades más básicas. El encarecimiento de los productos básicos, la mala calidad de las infraestructuras (canalizaciones de agua, alumbrado público, estado de las calles...) o la escasez de vivienda serán temas a los que se aludirá con total asiduidad en *La Voz de Aragón*, pero también en el *Heraldo de Aragón* reflejará esta temática en las conversaciones de sus baturros estereotipados, portavoces del sentir popular.

Aparte de la escasez de vivienda, también se sufría la carestía de productos básicos de alimentación. Los pocos productos disponibles llevaban aparejado un coste prácticamente inalcanzable para las clases más humildes, fruto de la inflación consecuencia de la enorme rentabilidad del mercado exterior durante la Primera Guerra Mundial. Esto hacía que muchas veces el mercado nacional quedara desabastecido en favor del mercado internacional,



incluyendo los productos de primera necesidad. Una vez acabada la Gran Guerra, los precios se mantuvieron tremendamente altos pero los salarios se estancaron. Esto significó que el poder adquisitivo disminuyó sensiblemente, incluso para aquellos productos básicos, tal y como queda patente en la viñeta publicada en *La Voz de Aragón* el 4 de junio de 1927 en el que una pareja está mirando un escaparate de joyería en la que están expuestas un par de patatas. De una forma similar, la facilidad para adulterar la leche con agua a fin de aumentar el beneficio al venderla, será otro tema recurrente para criticar el encarecimiento de los productos de subsistencia.

En *La Voz de Aragón* también se criticarán las numerosas obras que proliferaron por toda Zaragoza. La reparación de calles anticuadas, las construcciones de nuevos paseos y los proyectos de renovación urbana se ganarán un sitio en la contraportada del periódico en forma de viñetas, normalmente hiperbólicas, que recalcarían los efectos negativos para el peatón. Además, relacionado con la infraestructura urbana de la ciudad, también se señalará lo deficiente de la iluminación pública nocturna asociando las reivindicaciones de una mejor iluminación mediante personajes borrachos ocultando su vicio en la penumbra de las calles.

La inauguración de monumentos tendrá su alusión propia. La Dictadura siempre buscará la forma de legitimarse y justificarse mediante el culto a las personas ilustres. Eloy Fernández Clemente incidirá en este hecho en su obra, destacando los homenajes al propio Primo de Rivera, al general Mayandía y al ministro Galo Ponte<sup>110</sup>. En numerosas viñetas aparecerá la figura estereotipada del político, con una enorme chistera característica que lo delata, más preocupado por saber que homenajes y banquetes hay que celebrar que en trabajar para sus ciudadanos.

Pero no sólo se criticará a los políticos de forma estereotipada y general, también se harán alusiones al propio monarca. Obviamente, y debido al control de la censura, no aparecía Alfonso XIII como tal en las viñetas (a excepción de las de *L'Humanité*) pero la cercanía de la víspera del Día de Reyes será una excusa para dibujar niños a los que precisamente los Reyes Magos les habían regalado parafernalia militar de juguete. Este acto cargado de simbolismo será una metáfora del propio monarca (encarnado en los Reyes Magos) regalando a España la dictadura militar (representada por los juguetes bélicos). Estas bromas ocurrirán en invierno de 1923 en *El Día* y ya posteriormente en *La Voz de Aragón*, como una forma discreta de relacionar el descontento con la Dictadura y la monarquía.

De hecho, hacia el final de la Dictadura, *La Voz de Aragón* realizará sus primeros ataques al sistema dictatorial, cosa que *L'Humanité* llevaba haciendo desde el principio. Teixi publicará el 6 de febrero de 1930 una viñeta en la que un barco de papel está naufragando, mientras que a su alrededor nadan figuras con chistera, que como hemos visto representan a políticos. El nombre del barco es "U. Pérez", una velada referencia a las iniciales de Unión Patriótica, pero el dibujante ya llevaba meses dibujando moscas en sus viñetas para indicar que la lenta muerte de la Dictadura estaba atrayendo metafóricamente a esos insectos.

Finalmente, se podría destacar que, en cierta medida, el humor regionalista apreció en los periódicos zaragozanos de la mano de baturros ignorantes e inocentes que, ajenos a la evolución del mundo que les rodeaba, provocaban situaciones tremendamente cómicas. Aunque en menor medida aparecieron en los periódicos como *La Voz de Aragón* o *El Día* algunos ejemplos aislados, el género del humor regionalista fue casi monopolio del *Heraldo de Aragón*. Esta cabecera se sentía cómoda con la utilización de aspectos gráficos tremendamente folkloristas para crear chistes. Estas bromas se caracterizarían por un humor

---

<sup>110</sup> Eloy FERNÁNDEZ Clemente: *Gente de orden...* vol. 1 p. 295.

blanco localista que muchas veces podría extrapolarse a otras áreas geográficas, simplemente cambiando el personaje baturro por tipos vestidos con los trajes regionales propios de otras comunidades.

Sin embargo, habría que destacar una sorprendente ausencia. Ninguno de los seis periódicos publicados en España se atrevería a tratar el conflicto marroquí en sus chistes, como sí lo haría (y de forma totalmente furibunda) el francés *L'Humanité*. La impopularidad del conflicto y la censura sean probablemente las razones por las que la guerra de Marruecos no fuera uno de los temas predilectos sobre los que bromear.

## 6. CONCLUSIONES

---

Los años 20 fueron una época de ruptura con el sistema tradicional que imperaba en Europa. La Primera Guerra Mundial había dejado una cicatriz inmensa en la memoria colectiva de los países que habían combatido en los campos de batalla de la Gran Guerra. El trauma fue tan grande que impregnó también a aquellos que se habían mantenido neutrales durante el conflicto.

Los movimientos culturales se hicieron eco de la crisis de identidad que sufrió la sociedad occidental en ese momento. Es la época en la que el charleston se vuelve mundialmente famoso, el cine se abre paso como entretenimiento interclasista y de masas, una época de economía y cultura floreciente (por lo menos hasta que llegue 1929 con su *Gran Depresión*). Son, en definitiva, *los felices años 20*.

Pero no todo es alegría y frivolidad. La década de los años 20 también es un periodo de dinamismo social y ruptura con la vieja política. Aprovechando ese cuestionamiento del orden tradicional, surgen dos movimientos políticos que modelarán el destino de Europa a lo largo del siglo XX: el comunismo y el fascismo. En el periodo de entreguerras, el sistema liberal democrático estaba cuestionado porque había terminado desencadenando los horrores de la Primera Guerra Mundial, por lo que dos potentes alternativas se propusieron para derribar el orden tradicional.

El sistema socialista estuvo latente en muchos países europeos, incapaz de conquistar el poder como había ocurrido en Rusia pero construyendo un potente foco de disidencia, muchas veces clandestina. El obrerismo, muchas veces mezclado con tintes libertarios anarquistas en el ámbito mediterráneo, se expandió de forma sutil por Europa, extendiendo la conciencia de clase en las zonas industrializadas.

Pero si hubo un movimiento que se vio aupado por la crisis de entreguerras, ese fue el sistema dictatorial militar, incluyendo el fascismo. Hungría, España, Portugal, Polonia, Yugoslavia, Albania, Letonia, Estonia, Bulgaria, Grecia y Rumanía abrazaron una dictadura como forma de gobierno en el periodo comprendido entre los años 20 y los años 30. Italia y Alemania llevaron su ideología un paso más adelante, adoptando regímenes dictatoriales fascistas que aunaban aspectos modernizadores de las nuevas sociedades de masas con características propias del conservadurismo más tradicional.

Políticamente, la anteriormente engrasada maquinaria liberal, que tan bien había funcionado durante el siglo XIX, se había oxidado. En su lugar llegaban corrientes influenciadas por el futurismo, tendencias en las que primaba el movimiento y la virilidad exaltada. Frente a la calma y la reflexión de las democracias, el irracionalismo y el sentimiento era lo que cada día sumaba más adeptos. En contraposición a las libertades recogidas en las diferentes Constituciones, se oponían paulatinamente regímenes autocráticos represores.

En España la dictadura se consolidó como un sistema autocrático que hundía sus profundas raíces en el pretorianismo militar característico del siglo XIX. Miguel Primo de Rivera se intentó presentar como un paréntesis breve del que pronto se recuperaría el país y se volvería a la normalidad constitucional, un periodo turbulento pero necesario en el que se arreglarían los males que sufría el país de forma expeditiva. Estas ideas, que sobre el papel eran tremendamente regeneracionistas, acabaron por pasarle factura cuando la Dictadura se intentó institucionalizar y perpetuarse.

La Dictadura de Primo de Rivera nunca llegó a ser una dictadura fascista, aunque sí que mostró admiración por el sistema dictatorial italiano de Mussolini. Sin embargo, la dictadura española copió algunos conceptos de la italiana, como el sistema corporativo como medida de regulación social. De igual forma se creó un partido único con el que controlar la vida política (Unión Patriótica) y una milicia cívica que vertebrara la sociedad (el Somatén).

Muchos de dichos aspectos aparecieron mencionados a lo largo de la Dictadura en los periódicos, tanto locales como nacionales. Uno de los temas más tratados en la prensa fue el del ascenso del fascismo, una ideología que tenía bastante buena prensa entre las cabeceras conservadoras. La evolución de la alternativa rusa también interesó notablemente, sobre todo a los periódicos de ideología de izquierdas, y se hizo eco de las polémicas con Trotsky que tuvo el bando bolchevique al terminar la guerra civil rusa. En lo relativo a la caricatura, Mussolini apareció como personaje en numerosas ocasiones en el periódico *El Sol*, al igual que hubo menciones al fascismo italiano en los dibujos de Teixi en *La Voz de Aragón*.

Durante la etapa inmediatamente anterior, España, como país neutral que fue, no participó en la Primera Guerra Mundial, pero sus periódicos tomaron posiciones a favor de uno u otro bando, siendo aliadófila o germanófila según sus inclinaciones ideológicas. A la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera, la prensa ya había tomado posiciones ideológicas y, normalmente, aquellos que apoyaron la causa alemana luego se mostrarán complacientes con la salida dictatorial. Las publicaciones más militantemente izquierdistas, simplemente desaparecieron del panorama público con la llegada de la Dictadura.

En el ámbito aragonés encontramos periódicos de una enorme variedad ideológica, siempre dentro de los límites marcados por la Dictadura, que informaron de la vida política a nivel local y nacional, con algunos artículos sobre el devenir internacional. Ahí estaba *El Noticiero*, presentándose a sí mismo como el *órgano genuino y defensor de los intereses morales y materiales de la región aragonesa*. También estaba ya el periódico *Heraldo de Aragón*, de tintes regionalistas y con su característico romántico folklorismo baturro. *La Voz de Aragón*, gracias a la importancia que dio a la carga gráfica en sus páginas y a la labor de su estupendo dibujante, se convertirá en uno de los periódicos más interesantes a nivel local.

Y es que Aragón ganó un enorme protagonismo durante la Dictadura. Desde el mismo golpe de estado, el gobernador militar de la 5ª Región Militar, el General Sanjurjo, se posicionó a favor de los golpistas. Además, entre los primeros nombres del Directorio Militar figura el aragonés General Mayandía. Con esta repentina relevancia, Aragón se sintió halagado, lo que se tradujo en numerosas manifestaciones de adhesión por parte de los somatenistas y miembros de Unión Patriótica aragoneses a lo largo de la Dictadura.

Zaragoza, como otras ciudades del resto de Europa, era un lugar lleno de contradicciones, fruto del choque cultural entre las nuevas vanguardias y el pensamiento conservador tradicional. En la página 98 del libro *Zaragoza, años 20, 81 fotografías de Roisin (1925 – 1931)*<sup>111</sup> podemos ver una concurrida Calle Alfonso, una de las principales arterias de la ciudad, rebotante de personas durante las Fiestas del Pilar de 1925. En la fotografía se pueden distinguir todo un catálogo de clases sociales y estéticas. Se mezclan obreros de boina calada en la cabeza con jóvenes burgueses vestidos con traje de chaqueta y sombrero de paja. Las mujeres tradicionales que se tapan la cabeza con un pañuelo y visten de negro comparten acera con jovencitas tocadas con sombrero cloché de fieltro.

---

<sup>111</sup> HERNÁNDEZ Latas José Antonio: *Zaragoza, años 20, 81 fotografías de Roisin (1925 – 1931)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2014.

Para Zaragoza la Dictadura de Primo de Rivera supuso una época de prosperidad. Una época en la que la ciudad desbordó sus límites tradicionales y los rebasó, creando nuevos barrios y urbanizando calles enteras donde antes había campos de cultivo. La ciudad entera vio su urbanismo actualizado a los estándares de principios del siglo XX, con amplios bulevares en los que disfrutar de las sombras de los árboles, parques en los que descansar y sociabilizar paseando, se mejoró la salubridad de partes de la ciudad (cubriendo el Huerva, por ejemplo)... y también se levantaron numerosos monumentos por toda la ciudad para que pudieran ser inaugurados por el político de turno.

Zaragoza pasó a ser una ciudad moderna, pero solamente en apariencia. Muchas de las deficiencias siguieron estando sin solventar. El suministro de agua parece ser que era especialmente malo, el estado de muchas calles no era el óptimo y cuando llovía se llenaban inevitablemente de barro y el alumbrado público no era el más adecuado. Las Casas Baratas que prometió la Dictadura para los españoles no llegaron a tiempo para Zaragoza y el proyecto se retrasaba una y otra vez.

Todos esos temas saltaron de la vida cotidiana a las páginas de los periódicos en forma de viñetas humorísticas. Los diferentes dibujantes con los que contaban los periódicos zaragozanos ironizaron sobre los temas del momento, siempre y cuando la censura se lo permitiera. La crítica de los aspectos cotidianos del día a día se convirtió en una rebeldía, una forma de llevar la contraria a la propaganda del régimen que aparecía en todos los periódicos publicados, en mayor o menor medida.

Pese a los progresos superficiales que trae la Dictadura de Primo de Rivera a Zaragoza, hay sectores disconformes con la falta de libertades, en especial con la falta de libertad de prensa y su consecuente censura. El principal abanderado de la lucha contra la censura será Luis Teixidor, desde *La Voz de Aragón*, pero el tema será común a otras partes de España, como podemos ver con el ejemplo de Bagaría en el diario *El Sol*, de Madrid. Las críticas constantes a la práctica de la censura, ponen de manifiesto una oposición firme.

Hay, por supuesto, un catálogo enorme de temas que afectan en mayor medida al ámbito local zaragozano. Desde los retrasos en las obras de determinados proyectos fundamentales hasta las continuas y molestas reformas de sectores urbanos clave en la ciudad, como el Paseo Independencia. Los dibujos humorísticos también se hicieron eco de los avances culturales de la época de entreguerras, como la nueva concepción de la mujer, de los automóviles o del interés creciente por el fútbol.

En Madrid, *El Sol* nos enseña el amargo sabor de boca que tuvieron los liberales comprometidos ante el golpe de estado. Su posición era totalmente crítica, pero no solo con Primo de Rivera, sino con los propios militantes liberales que habían permitido, con su pasividad, que Primo de Rivera triunfara y derrocará al gobierno democrático. A pesar de ello existía una dualidad en la crítica que realizaba *El Sol*, porque la Dictadura había traído algo positivo: en un primer momento parecía que la vieja política caciquil iba a quedar desarticulada. Pero lo único positivo que vio *El Sol* en el sistema dictatorial, pronto se tradujo en un trasvase de caciquismos de los viejos partidos a Unión Patriótica, endureciéndose entonces las críticas al sistema dictatorial.

Podríamos concluir que la utilización de la sátira y la burla gozó de buena salud en la España de principios del siglo XX, llegando a arrastrar en su éxito a periódicos "serios" que no se caracterizaban por su sentido del humor, como es el caso del erudito y elitista *El Sol*. Los "suplementos satíricos ilustrados" disfrutaron de enorme popularidad en una sociedad

escasamente alfabetizada. Sin embargo, este ambiente de mordaces críticas de todos los colores quedará roto por el golpe de estado de Primo de Rivera.

Y es que poco a poco el humor burgués había sido sustituido por humor popular; donde había posiciones políticas progresistas que utilizaban la sátira, habrá chistes mucho más ofensivos con objeto del descrédito social público. Aunque todo este humor controvertido sufrirá una decadencia durante la censura primorriverista, muchos dibujantes recurrirán a las metáforas y al simbolismo para seguir realizando sus críticas.

La problemática de la censura no será compartida por los periódicos conservadores, que utilizarán los elementos gráficos dentro de unos límites respetables. Las caricaturas de periódicos como *El Noticiero* serán más una carta de presentación de los nuevos políticos que había en España que una crítica a dichas personas. Los chistes de los periódicos conservadores solían ser de menor calidad que aquellos que se publicaban en prensa más transgresora, mucho más cómoda en posiciones atrevidas. De hecho, normalmente las viñetas que se publicaban en estos rotativos conservadores solían provenir de periódicos extranjeros, por lo que estaban elegidas y seleccionadas minuciosamente antes de ser publicadas en las páginas correspondientes de la prensa española.

Al margen de estas polémicas quedarían las publicaciones costumbristas, como el *Heraldo de Aragón*. Su humor blanco y destinado a un público de variada ideología hacía que la caricatura fuera mucho más suave. Si aparecía algún personaje reconocible en alguna viñeta era como protagonista de algún malentendido jocoso o caracterizado muy benévolamente, como representante de un sector determinado de la sociedad. Esto quiere decir que en las publicaciones costumbristas el político era más un personaje, una herramienta con la que hacer humor, que el blanco de la crítica social y cultural.

Por todo ello, podríamos concluir que la prensa, y en concreto la sátira política y las caricaturas que se publicaban en ella, es una herramienta atractiva y fructífera para el historiador. A través de su estudio se pueden analizar los sentimientos de la sociedad de la época, sus miedos y esperanzas, así como sus decepciones y frustraciones. La Dictadura de Primo de Rivera nunca vio con malos ojos la caricatura de sus principales dirigentes, al contrario que la de Franco, por lo que se podía jugar con los significados. Un dibujo respetuoso podía cambiar diametralmente de connotación con el pie de foto adecuado.

La prensa supone un ejemplo de primer orden de la vida diaria de la sociedad. En ella se reflejan las ideologías, las opiniones y los sucesos que afectan a la totalidad de los ciudadanos de una nación. Los diferentes periódicos serán la muestra de la pluralidad de opiniones existentes dentro de la sociedad. Fueron los disidentes, y en el caso concreto de este trabajo los dibujantes gráficos, los que se rebelaron contra esos “siete años de paz” que presumía de haber instaurado la Dictadura en sus últimos momentos de vida; fueron esos críticos con la labor de Primo de Rivera los que demostraron que la Dictadura no fue el mero paréntesis que el propio régimen quería presentar, en la Historia de España.

Y todo ello ha estado siempre en las hojas de los periódicos, esperándonos.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

---

- ÁLVAREZ REY Leandro: *Bajo el fuero militar, La Dictadura de Primo de Rivera en sus documentos (1923-1930)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2006.
- BAGARÍA Bou Luis: *Bagaría en El Sol. Política y humor en la crisis de la Restauración*, Madrid, Fundación Mapfre, 2007
- BAHAMONDE Ángel (coord.): *Historia de España, siglo XX, 1875-1939*, Madrid, Cátedra, 2000.
- BEN AMI Shlomo: *La dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*, Barcelona, Planeta, 1984.
- BODERÍA Ortiz Enrique, MARTÍNEZ Gallego Francesc Andreu y RIUS Sanchis Inmaculada: *Política, cultura y sátira en la España isabelina: Bernat y Baldoví*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2004.
- BURDIEL Isabel: *Los Borbones en pelota*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002.
- BRENNAN Gerald: *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la Guerra Civil*, Barcelona, Ibérica Ediciones, 1977.
- CARR Raymond: *España 1808-1939*, Barcelona, Ariel, 1992.
- CARR Raymond: *España: de la Restauración a la democracia 1875-1980*, Barcelona, Ariel, 1998.
- CASANOVA Julián: *Europa contra Europa, 1914-1945*, Barcelona, Crítica, 2011.
- CASANOVA Julián y GIL ANDRÉS Carlos: *Breve historia de España en el siglo XX*, Barcelona, Ariel, 2012.
- CLAVERÍA JULIÁN Josefina: *Un siglo de humor gráfico (1862-1962)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2006.
- CONDE MARTÍN Luis: *El humor gráfico en España, La distorsión intencional*. Madrid, Asociación de la Prensa de Madrid, 2005.
- CURRAN James: *Medios de comunicación y poder*, Barcelona, Editorial Hacer S.L., 2005.
- FERNÁNDEZ Clemente Eloy: *Gente de orden, Aragón durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) Tomo 1: la política*, España, Ibercaja, 1995.
- FERNÁNDEZ Clemente Eloy: *Gente de orden, Aragón durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) Tomo 2: la sociedad*, España, Ibercaja, 1995.
- FERNÁNDEZ Clemente Eloy: *Gente de orden, Aragón durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) Tomo 3: la economía*, España, Ibercaja, 1995.
- FERNÁNDEZ Clemente Eloy: *Gente de orden, Aragón durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) Tomo 4: la cultura*, España, Ibercaja, 1995.
- FERNÁNDEZ CLEMENTE Eloy y FORCADELL Carlos: *Historia de la prensa aragonesa*, Zaragoza, Guara Editorial, 1979.
- GARCÍA QUEIPO DE LLANO Genoveva: *Los intelectuales y la dictadura de Primo de Rivera*, Madrid, Alianza, 1988.
- GÓMEZ NAVARRO José Luis: *El régimen de Primo de Rivera*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1991.

- GONZÁLEZ CALBET María Teresa: *La dictadura de Primo de Rivera, el directorio militar*, Madrid, Ediciones El Arquero, 1987.
- GONZÁLEZ CALLEJA Eduardo y REY REGUILLO Fernando: *La defensa armada contra la revolución. Una historia de las “guardias cívicas” en la España del siglo XX*, Madrid, CSIC, 1995.
- GONZÁLEZ CALLEJA Eduardo: *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria 1923-1930*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ Carmen, “La Dictadura de Primo de Rivera: una propuesta de análisis”, en *Anales de Historia Contemporánea*, Murcia, 16 (2000).
- HERNÁNDEZ Latas José Antonio: *Zaragoza, años 20, 81 fotografías de Roisin (1925 – 1931)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2014.
- JULIÁ DÍAZ Santos: *La España del siglo XX*, Madrid, Marcial Pons, 2007.
- LAGUNA Antonio: “El poder de la imagen y la imagen del poder. La trascendencia de la prensa satírica en la comunicación social”, en *I/C Revista científica de información y comunicación*, núm. 1 (Sevilla, 2003), págs. 111-132.
- NAVAJAS ZUBELDÍA Carlos: *Ejército, Estado y Sociedad en España (1923-1930)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1991.
- PAYNE Stanley: *Ejército y sociedad en la España liberal 1808-1936*, Madrid, 1977.
- RUSCIO Alain: *La question coloniale dans «L’Humanité» 1904-2004*, París, editorial La Dispute, 2005
- SEOANE Cruz María y SÁIZ María Dolores: *Historia del periodismo en España 3. El siglo XX: 1898- 1936*. Madrid, Alianza Editorial, 1996.
- TORRES Planells Sonya: *Ramón Acín, una estética anarquista y de vanguardia*, Barcelona, Virus Editorial, 1998.
- TUÑÓN DE LARA Manuel: *La España del siglo XX, la quiebra de una forma de Estado*, Barcelona, Editorial Laia, 1974.
- TUÑÓN DE LARA Manuel: *Metodología de la historia social de España*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1974.
- TUSELL GÓMEZ Javier: *Radiografía de un golpe de Estado: el ascenso al poder del general Primo de Rivera*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.
- TUSELL GÓMEZ Javier: *Historia de España en el siglo XX: del 98 a la proclamación de la República*, Madrid, Taurus, 2007.
- UZCANGA Meinecke Francisco: *Sátira en la Ilustración española. Análisis de la publicación periódica El Censor (1781-1787)*, Frackfurt, Vervuert, 2003.
- VARIOS Autores: *Metodología de la historia de la prensa española*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1982.
- VÍLCHEZ de Arribas Juan Fermín: *Historia Gráfica de la prensa diaria española (1758-1976)*, Barcelona, RBA editores, 2011.



## 8. ANEXOS

En este apartado se ha intentado integrar aquellas viñetas que por espacio o relevancia no ha sido posible introducir a lo largo del trabajo. Algunas sirven como contexto gráfico y periodístico mientras que otras son un ejemplo ilustrativo de la mentalidad de la época. Estos dibujos, aunque ilustrativos, tienen un interés relativo en el presente trabajo: la relevancia política no suele ser una de sus características principales. Sin embargo, no por ello tienen por qué dejar de ser útiles como ejemplo de la cultura o la forma de pensar de la década de los años 20.

Es por ello por lo que, a diferencia de las insertadas a lo largo del trabajo, las viñetas aquí recogidas no están acompañadas por una explicación. Estos dibujos están fuera del análisis del estudio y su función es la meramente ilustrativa. La intención de este anexo es la de suponer una pequeña degustación, en líneas generales, del género gráfico durante la Dictadura de Primo de Rivera.



*Heraldo de Aragón*, 13 de septiembre de 1923 - *Cuento baturro* (Gascón)

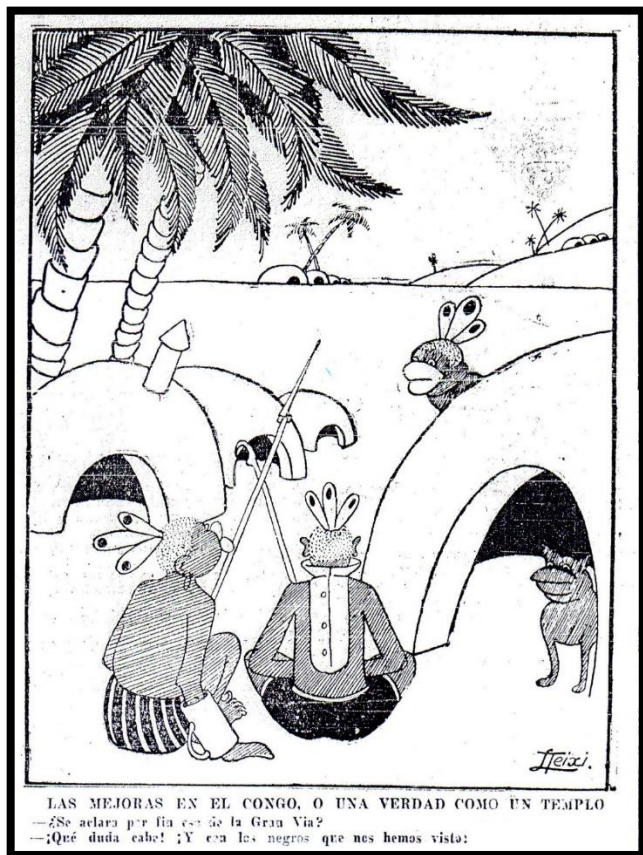
- ¿Cuánto te dieron del corro de viña que vendiste?
- Diez duros, los mismos que gasté en comprarme esta manta
- ¡Bien debe abrigar. Maño como sudas!
- Como sudaría usted si llevara una viña encima



—¿No conoce usted a Perico?... Ahí lo tiene usted, de portero.  
 —¡Rediez de portero!... Paice mentira... Y su padre qu' es el más rico del pueblo...

Heraldo de Aragón, 22 de septiembre de 1923 – En el fútbol (Castro)

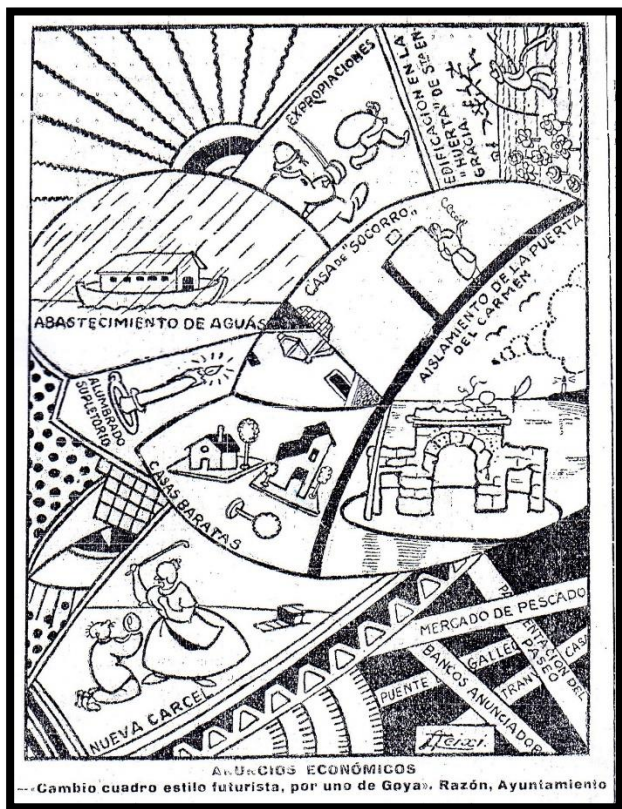
- ¿No conoce usted a Perico?... Ahí lo tiene usted, de portero  
 - ¡Rediez de portero!... Paice mentira... Y su padre qu'es el más rico del pueblo...



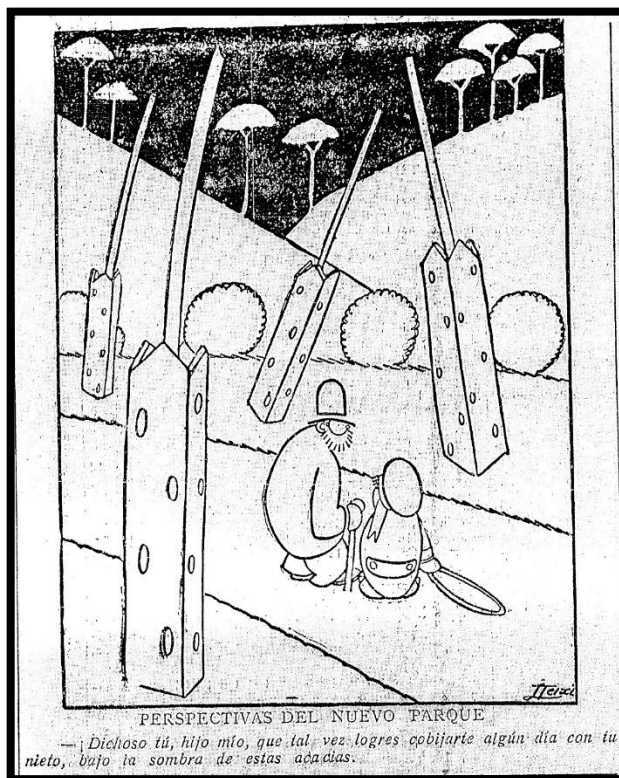
LAS MEJORAS EN EL CONGO, O UNA VERDAD COMO UN TEMPLO  
 —¿Se aclara por fin eso de la Gran Vía?  
 —¡Qué duda cabe! ¡Y con los negros que nos hemos visto!

La Voz de Aragón, 11 de julio de 1925 (Luis Teixidor)

LAS MEJORAS EN EL CONGO, O UNA VERDAD COMO UN TEMPLO  
 - ¿Se aclara por fin eso de la Gran Vía?  
 - ¡Qué duda cabe! ¡Y con los negros que nos hemos visto!



La Voz de Aragón, 18 de noviembre de 1925 (Luis Teixidor)  
 ANUNCIOS ECONÓMICOS  
 - Cambio cuadro de estilo futurista, por uno de Goya. Razón, Ayuntamiento.



La Voz de Aragón, 15 de marzo de 1926 (Luis Teixidor)  
 PERSPECTIVAS DEL NUEVO PARQUE  
 -¡Dichoso tú, hijo mío, que tal vez logres cobijarte algún día con tu nieto, bajo la sombra de estas acacias.

\*\*\*

Ser un poco inhumano. Habrás observado que lo mismo me da por pintar a un «tío» con un solo ojo, como por poner una farola en forma de acordeón. Si se terciá, me río de la línea y hago que un edificio se esté columpiando. Yo no concibo el detalle en la caricatura. ¿Por qué voy a ser tan espléndido en los árboles, por ejemplo, poniéndoles todo el ramaje, cuando con una sola hoja tienen bastante?

Se me quejó en cierta ocasión un amigo diciéndome: que por qué pintaba siempre el



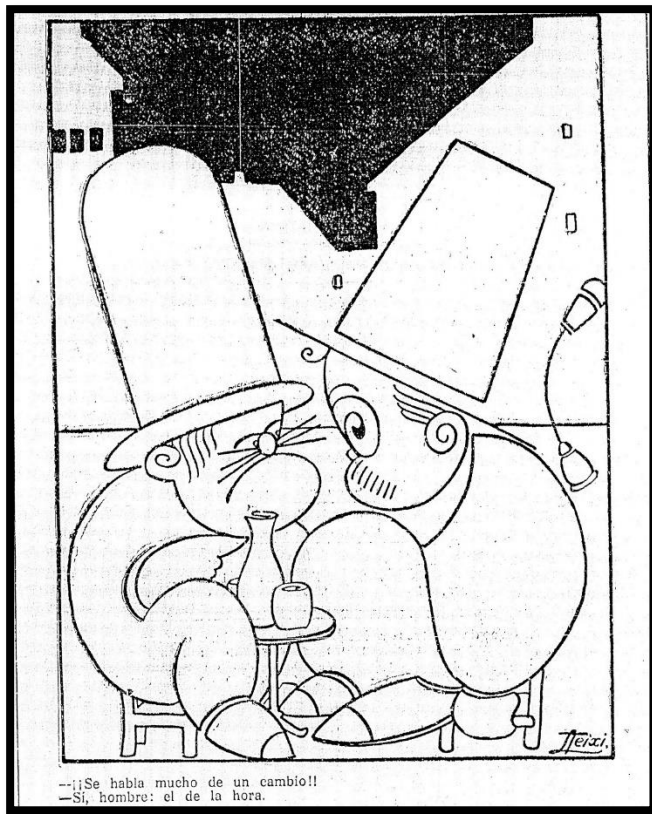
mismo sombrero. Ese sombrero de a metro. ¿Acaso tengo yo la culpa de que no tengan otro?

Otro absurdo sería el de que yo dotase a mis «monos» de un abundante y sedoso pelo. No les pinto más que tres, porque yo sólo tengo cinco. Soy egoísta.

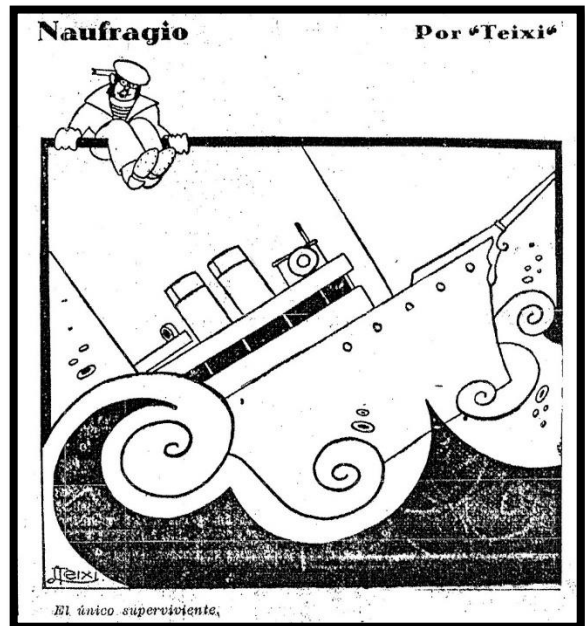
Separo los pies y manos de los cuerpos, con la misma facilidad con que podría hacerlo un cirujano. En las manos, no es capricho, sino ahorro. Tengo a la planchadora indignada, y en cuanto a los pies, es puramente instinto moral. ¿Qué le importa a nadie si mis muñecos tienen o no las pantorrillas rollizas?

Y eso es todo lo que hago en LA VOZ DE ARAGON. Dibujar mucho y no «pintar» nada.

Luis TEIXIDOR (TEIXI)



*La Voz de Aragón*, 3 de octubre de 1926 (Luis Teixidor)  
- ¡¡Se habla mucho de un cambio!!  
- Sí, hombre: el de la hora

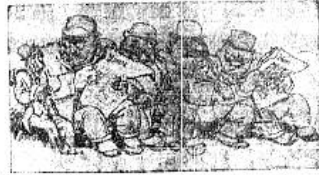


*La Voz de Aragón*, 11 de enero de 1930 (Luis Teixidor)  
El único superviviente.

# Humoristas de todas partes



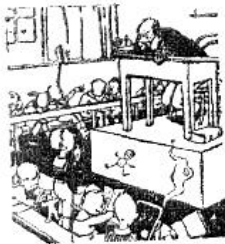
—¿De todo que este reloj anda quitos? ¿Dás un date cuenda?  
—Sí, señor.  
—¿Y cuándo comida?  
(De Kahkateren.—Cristiana.)



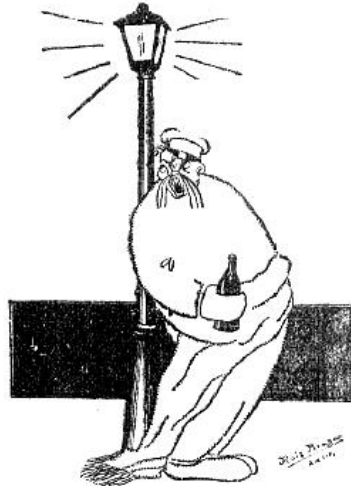
EL CORDO.—Pero ¿es que quiere usted el llavero para usted toba?  
(De Lustige Blätter.—Berlin.)



EL COMPRADOR.—De todo que el cuadro compite que...  
EL PINTOR.—Sí, señor.  
EL COMPRADOR.—¿Y le vendome más el cuadro?  
(De Gullón, en Pasquino.—Roma.)



EN EL COLEGIO  
—¿Cuántos huesos tienes en el cuerpo?  
—¡Diciendo ocho.  
—¡Toppel! ¿No te dije ayer que eran doscientos siete?  
—Sí. Pero anoche, comiendo ciruelas, me tragué un hueso.  
(De Rabé, en "Buen Humor".—Madrid.)



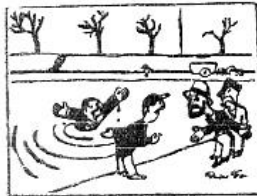
La luz llama a la luz: por eso siempre que vengo un poco alumbrao me tropezco con esta farola. (Rita Peraza.)



MADONAS POR LAS HOMES  
—SEÑORA.—Como no me trae nada para nada, déame mañana ya venga algo bonito.  
—¿Y CHIANA.—¿Qué paseso se le ha dado? ¿Le vendré quien me ayude?  
(De García Cullán, en "Pasquino".—Madrid.)



—Mamá, dime usted un asunto y servicio de escribir.  
—Y con eso, ¿qué va usted a hacer?  
—Con eso, amigo mío, voy a tomar unas señas.  
(De Le Ruzé.—París.)



EL QUE SE AHOGA.—¡Socorro! ¡Auxilio!  
UN SALVADOR.—¡No fatiga más! ¡Usual primero...!  
OTRO.—De ningún modo... Yo después que usted. (Etc., etc., etc.)  
(De "Le Petit Parisien".—Paris.)



—Toca, señor, no me explique cómo los capitulistas consiguen que vengan Napoleón o César con sólo tocar una tecla. Yo llevo aquí dos horas golpeando ésta y ni siquiera viene el camarero.  
(De Klod Haas.—Copenhague.)



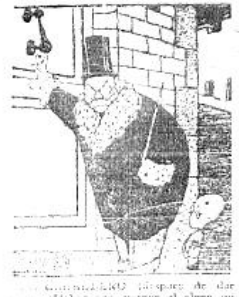
TAS NUEVAS EXIGENCIAS DE LAS ARTISTAS  
LA MAMA.—¡Nada! ¡O me le da a mí un lanquete, o desde este momento déja de pertenecer a la Compañía!  
(De Louis, en "La Voix".)



—No hay quien cante "Mason" como tú, Guineira.  
—¿Has visto cómo le gustaba al público "el suelo"?  
—¡Ya, ya! ¡Como que había quien cantaba!  
(De "Mascaró Cóncito".)



—¡Quérid! ¡El pedante que me afeite me pone sobre diez cerdos muertos.  
—El ambiente es usted porque yo le desmarcato que es el mismo.  
(De "Compañía de la Prensa".—Madrid.)

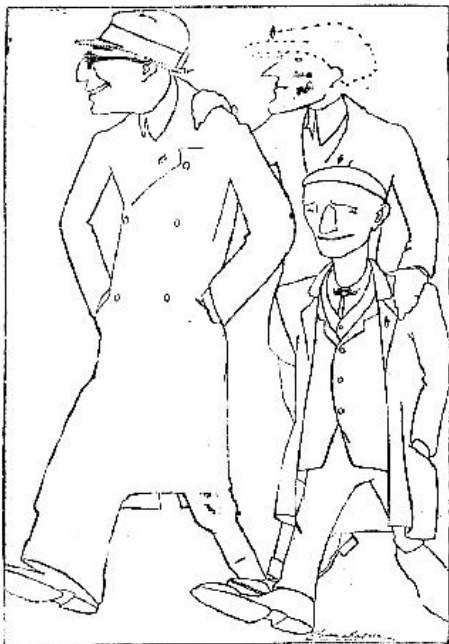


—¿Compañero? Después de dar un...  
—¿Y CHIANA.—¿Qué paseso se le ha dado? ¿Le vendré quien me ayude?  
(De García Cullán, en "Pasquino".—Madrid.)

|  |   |   |   |
|--|---|---|---|
| <p><b>Carbones</b><br/><b>CASA PUYO</b><br/>(Antigua de P. Mágico)</p> | <p><b>Vegetales</b><br/>Fuerte de encina empujillo, lo mejor<br/>Flojo de haya el sé nuy superior</p> | <p><b>Minerales</b><br/>Gr. de Bloca de casa 2098 y 2099<br/>Cochera para de 2098-2099<br/>Galien y resaca de 2098-2099</p> | <p><b>Herraj</b><br/>Carbonífero de casa PUYO, sin tubo de hierro</p> |
| Blancas, núm. 6  | Teléfono 330  | Servicio a domicilio en el día  |   |
|  |   | Peso garantizado  |   |



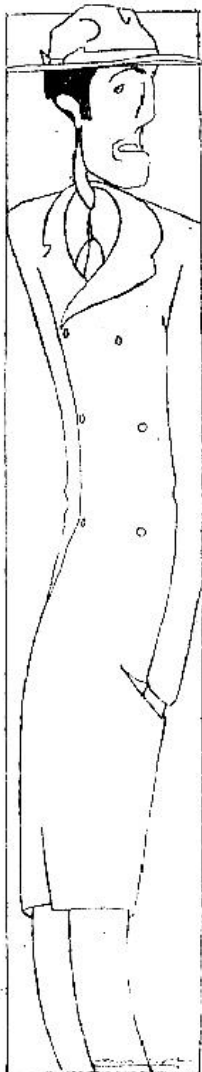
# PAGINA DE DEPORTES



¿Quién va la visto por nuestras calles y pasase a Perico Anástegui y a Apolo en nuestra conversación, peccadillo del inconfundible Serra que no hace más que...

altas velocidades en unión a la velocidad de nuestros antiguos clubs y a los métodos de creación de nuevos. Así a la inauguración del Campo del Ararat y del de las Delicias, corridas en el año anterior, como la ampliación de la pista de invierno, notablemente para el gran número de aficionados hoy existente, la inauguración de las pistas de tierra de la Universidad y del Estadio de la plaza de San Esteban y por fin la inauguración del magnífico campo del Liceo S. C.

La fundación de la Federación Aragonesa de Atletismo, la creación de nuevos clubes con en las principales ciudades y villas de la región, es ejemplo con toda propiedad de lo que pudiendo la práctica de los deportes, sin interrupción, produce, de que durante el período se han consumado los acontecimientos del gran...



BCANA es, sin duda, el sosten del "Fuecclara". Si sus actuaciones fueran tan sostenidas en Santander, podemos tener la ilusión de un posible centro...

## Resumen deportivo del año 1923

No podemos ciertamente olvidar las maravillas de esta Página de Deportes, sus triunfos y la enorme alegría que nos muestra al final de año se ha marcado por una gran felicidad que se "chamonea" cada día. He aquí la razón de que siempre en estos días por Joaquín Mator y sus hermanos desde hace diez años en esta labor noble y patriótica. En la edición de los últimos, en la que indudablemente habrá buen éxito, en el caso de que el año, por ser el primero que el mes actual y hace treinta años de que se funda el todos los deportes han pasado a ser un deporte nuevo, cambiando sus reglas y estatutos y de él, de campo de fútbol, de hockey, de críquet y de otros deportes.



El año que ha pasado... de la Federación Aragonesa de Atletismo...

El año que ha pasado... de la Federación Aragonesa de Atletismo...

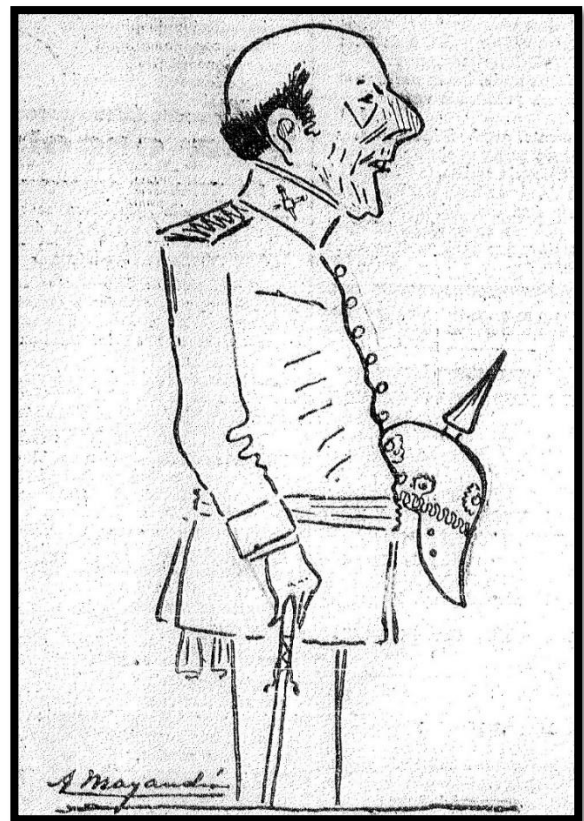
de los deportes... de la Federación Aragonesa de Atletismo...



LUIS BARRICHO BARRIO Secretario de la Federación regional de Fútbol y fútbol sala...



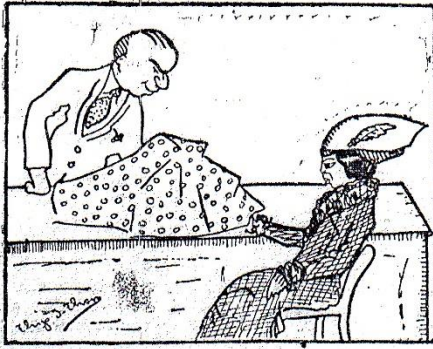
*El Noticiero*, 20 diciembre de 1923 – Caricatura de Luis Bermúdez de Castro (Mayandía)



*El Noticiero*, 27 de diciembre de 1923 – Caricatura del gobernador civil de Madrid (Mayandía)



## MODA INOPORTUNA

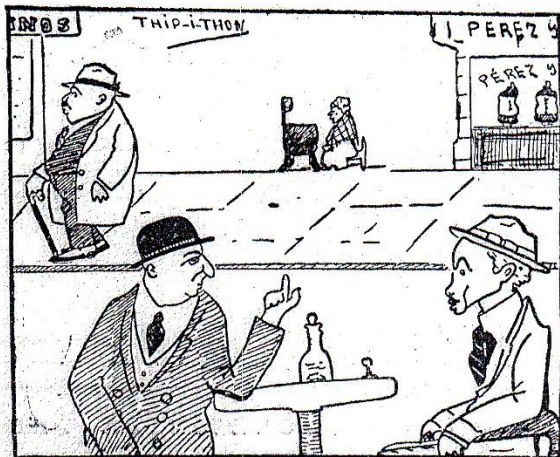


El dependiente.—Debe usted llevar un corte de este, que va muy bien para los trajes "Directorio"  
La señora.—¡Imposible! Soy la esposa de un ex ministro.

*El Día*, 16 de noviembre de 1923 – MODA INOPORTUNA (Thip-i-Thon)

El dependiente .- Debe usted llevar un corte de este, que va muy bien para los trajes "Directorio"  
La señora .- ¡Imposible! Soy la esposa de un ex ministro

## ¡ESTA CLARO!



—¿Vé usted aquel gordo que pasa? Es republicano?  
—¿Cómo lo sabe usted?  
—Estuvimos juntos en un banquete y me dijo que era enemigo del «régimen»

*El Día*, 22 de noviembre de 1923 - ¡ESTA CLARO! (Thip-i-Thon)

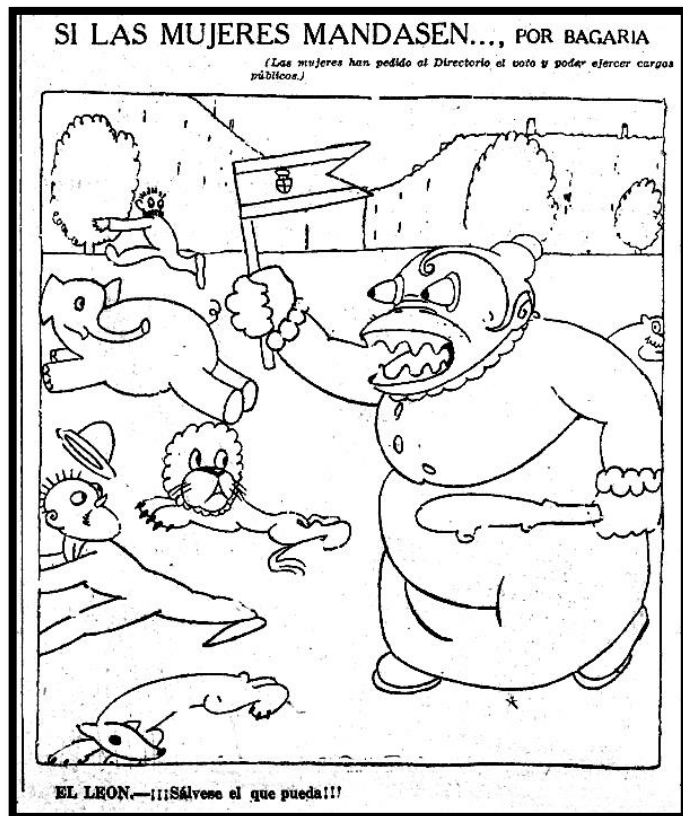
- ¿Vé usted aquel gordo que pasa? Es republicano?  
- ¿Cómo lo sabe usted?  
- Estuvimos juntos en un banquete y me dijo que era enemigo del "régimen"



*El Día*, 28 de enero de 1924 – *Los anarquistas “leen” su periódico* (Bluff)

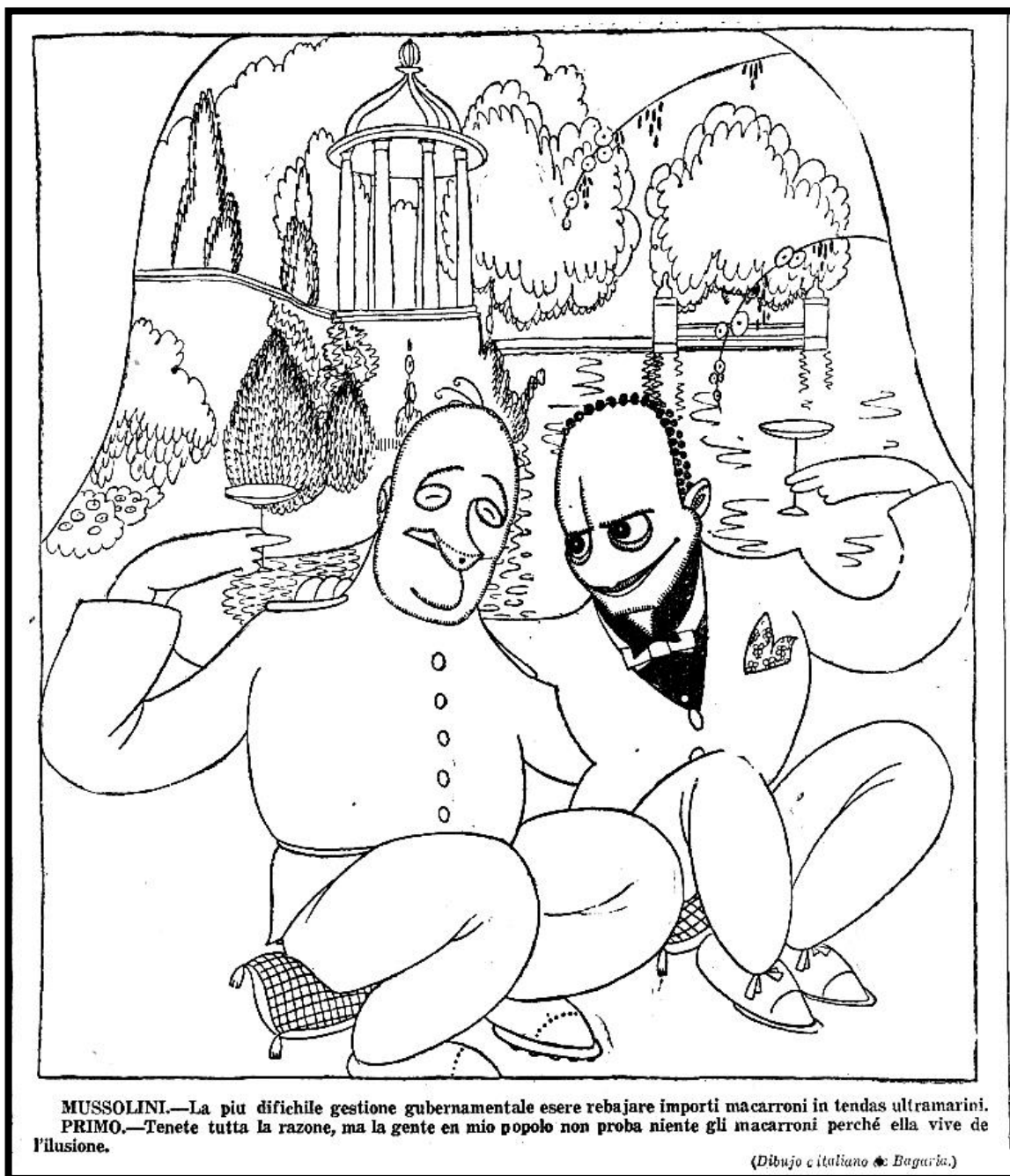
- ¡Qué barbaridad! Viene terrible este número!!!

[Nota: en el periódico puede leerse “Historietas infantiles”]



*El Sol*, 1 de noviembre de 1923 - *SI LAS MUJERES MANDASEN...* (Bagaría)  
 (Las mujeres han pedido al Directorio el voto y poder ejercer cargos públicos)

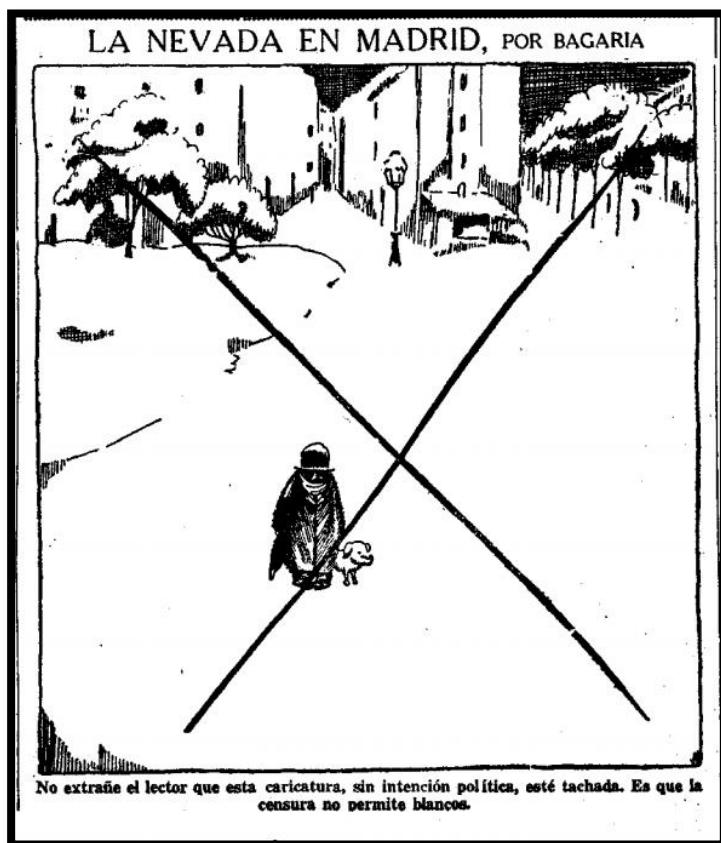
EL LEON .- ¡¡¡Sálvese el que pueda!!!



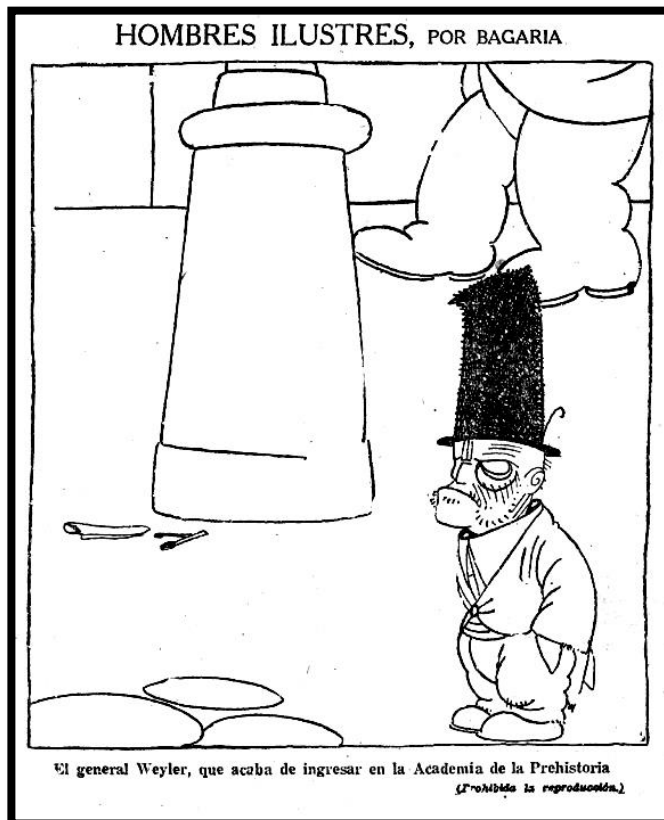
*El Sol*, 20 de noviembre de 1923 (Bagaría)

MUSSOLINI .- La piu difichile gestione gubernamentale esere rebajare importi macarroni in tendas ultramarini.

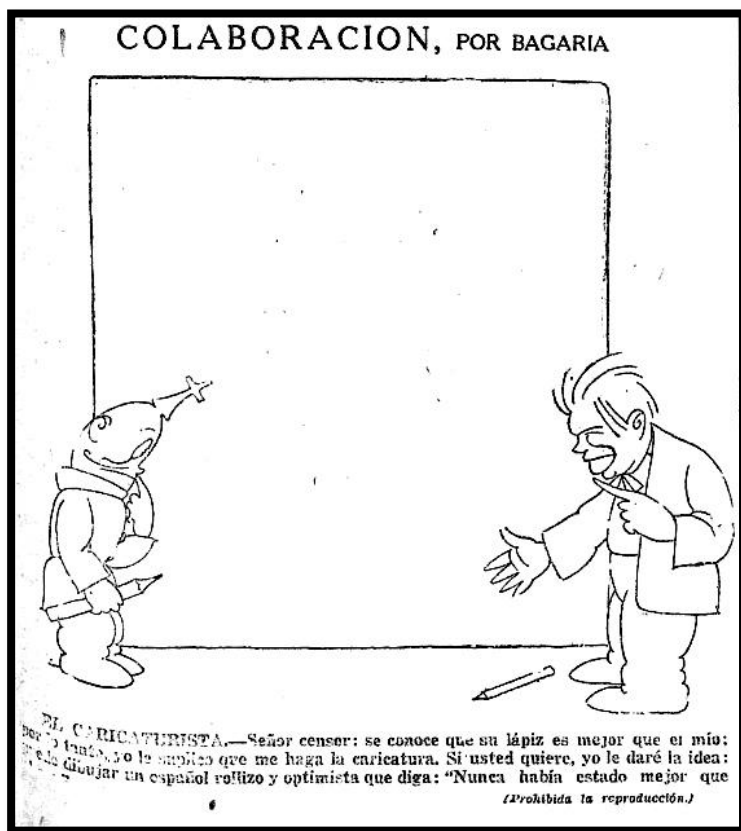
PRIMO .- Tenete tutta la razone, ma la gente en mio popolo non proba niente gli macarroni perché ella vive de l'ilusione.



*El Sol*, 17 de febrero de 1924 – LA NEVADA EN MADRID (Bagaría)  
 No extrañe el lector que esta caricatura, sin intención política, esté tachada. Es que la censura no permite blancos.

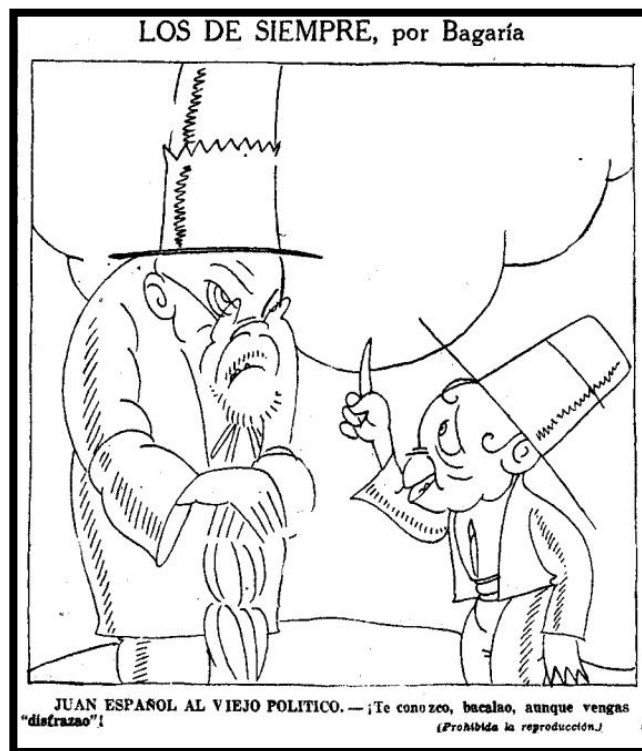


*El Sol*, 18 de marzo de 1925 – HOMBRES ILUSTRES (Bagaría)  
 El general Weyler, que acaba de ingresar en la Academia de la Prehistoria.



*El Sol*, 22 de agosto de 1925 – COLABORACION (Bagaría)

EL CARICATURISTA .- Señor censor: se conoce que su lápiz es mejor que el mío: por lo tanto yo le suplico que me haga la caricatura. Si usted quiere, yo le daré la idea: puede dibujar un español rollizo y optimista que diga: "Nunca había estado mejor que ahora"



*El Sol*, 12 de febrero de 1930 – LOS DE SIEMPRE (Bagaría)

JUAN ESPAÑOL AL VIEJO POLITICO .- ¡Te conozco, bacalao, aunque vengas "disfrazao"!

Nuestros lectores comprenderán sobradamente que los periodistas no podemos cumplir nuestra misión en momentos tan difíciles como los presentes.

**Cambio de impresiones**  
Durante toda la mañana, como ya decimos, en el despacho del Capitán general se cambiaron impresiones acerca del estado de la cuestión, coincidiendo los reunidos en que el ambiente general era favorable a una actuación enérgica contra los deserciones políticas.

**La guardia de seguridad**  
En virtud de la declaración del estado de guerra, los guardias de Seguridad prestaron servicio desde las primeras horas de la mañana, armados con terceroías.

**El Gobierno dice que continúa en su puesto**  
Poco después de las diez de la mañana recibía el señor González Cobos un telegrama circular del Gobierno, dándole cuenta de la actitud adoptada por la guarnición de Barcelona, actitud secundada por otras guarniciones, así como del manifiesto firmado por el general Primo de Rivera.  
En el telegrama se añadía: El Gobierno está reunido en Consejo permanente y continúa en su puesto cumpliendo con su deber, cuyo puesto sólo abandonará ante la fuerza.  
También se decía en el telegrama que el Rey llegaba esta tarde a Madrid.

**Varias reuniones autorizadas**  
El general Palanca manifestó a los periodistas que una comisión del pueblo de Cariñena había estado en su despacho con objeto de pedir autorización para celebrar las fiestas en aquella localidad.  
El general habíalas autorizado.  
También autorizó la celebración de una becerrada que en estos momentos tiene lugar en la plaza de toros.  
Asimismo se ha concedido autorización para la celebración de las fiestas del barrio de Utrillas y para celebrar una reunión la Federación patronal, en la cual se tratarán asuntos de orden interior.  
La Junta de vecinos de la Democracia y la Cámara de Comercio, recibió asimismo autorización para celebrar reuniones igualmente de carácter interior.

**Los empleados de comunicaciones**  
Desde un principio pudo advertirse que los empleados de comunicaciones encontrábase bien dispuestos a favorecer la facilidad de la comunicación a la autoridad

De París y Londres se sucedían las llamadas sin interrupción, pidiendo detalles concretos del gran suceso político para averiguar su gestación y su resolución probable.

**TODO EL MUNDO LO SABE YA**

A las once de la noche la noticia de la crisis era de dominio público

**LOS CIRCULOS MILITARES SE VEN TAMBIEN MUY ANIMADOS**

Esta noche en los círculos militares reina también gran animación. La noticia de la formación del Gobierno por Berenguer ha causado enorme júbilo.

Esta era, por muchos considerada, como la única salida de la situación y el paso para devolver a España su libertad y la normalidad.

**Otras noticias relacionadas con este suceso**

**EL MONARCA SUSPENDE SU CACERÍA**

Para mañana había anunciado el rey una cacería en Riofrío. Esta excursión cinegética ha quedado suspendida.

El monarca, el mes próximo, asistirá a una cacería en La Alameda,

**LOS CAPITANES GENERALES DE CATALUÑA Y DEL APARTADERO DE CARTAGENA**

Esta mañana llegó en el expreso el capitán general de Cataluña.

Esta noche ha llegado el capitán general del apartadero de Cartagena, señor Rivera.

Ejemplos diferentes de censura: "negros" (El Día, 1923) y "blancos" (La Voz de Aragón, 1930)